

01082
9



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**LAS CLASES MEDIAS Y EL SISTEMA POLITICO MEXICANO
EN EL PENSAMIENTO DE FRANCISCO LOPEZ CAMARA.**

223363

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTORA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
P R E S E N T A :
A L C I R A S O L E R D U R A N

ASESOR: DR. MARIO MIRANDA PACHECO



MEXICO, D. F.

2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

En especial al *Dr. Mario Miranda Pacheco* por su ejemplar orientación y dirección.

Mi reconocimiento a los miembros del jurado: Mtro. Mario Magallón, Dr. José Antonio Matezans, Dra. Ana Goutman, Dra. Ana Carolina Ibarra, Dra. Guadalupe Rodríguez de Ita y Mtra. Françoise Perus, por sus valiosos comentarios y observaciones a la tesis.

A *Leonardo y Alina López Cámara*, por haberme procurado documentos y trabajos de su padre.

A *Carlota Guzmán, Manuel Márquez y Philippe Roland*, por sus apreciaciones a la investigación y los inolvidables momentos de amistad y trabajo con el Dr. Francisco López Cámara.

Septiembre 2001

A Philippe Roland

A Odette Hudlet y José Peláez

INDICE

INTRODUCCION	4
1. LAS CLASES MEDIAS MEXICANAS EN EL PENSAMIENTO DE FRANCISCO LOPEZ CAMARA	
Generalidades sobre las clases sociales	14
Las clases sociales en América Latina y México	23
La Revolución de 1910 y la formación de las clases medias. ..	46
El nuevo Estado: participación de las clases medias en su transformación y desarrollo	49
El urbanismo y la educación: dos factores decisivos en la confrontación de las clases medias con el sistema político	60
La educación y la política como formas de ascenso de las clases medias	62
2. EL SISTEMA POLITICO MEXICANO BAJO LA MIRADA DE FRANCISCO LOPEZ CAMARA	
Generalidades sobre el sistema político	69
El sistema político mexicano	73

Presidencialismo y sistema presidencial	77
El partido único, parte fundamental del sistema político	86
La funcionalidad del sistema político y la crisis del 68	99

3. LA CRISIS DEL SISTEMA POLITICO Y DE LAS

CLASES MEDIAS MEXICANAS: 1968-1994

Efectos de las políticas económicas	109
---	-----

Las devaluaciones sexenales a partir de 1976.	116
--	-----

La crisis política

Ausencia de una respuesta política al conflicto

estudiantil en 1968	132
---------------------------	-----

El resquebrajamiento del PRI, la disidencia	136
---	-----

El movimiento obrero se debilita	144
--	-----

La crisis social

Sustitución de los intelectuales de las clases

medias del seno del PRI por empresarios	151
---	-----

Deterioro y reducción de las clases medias mexicanas	156
--	-----

CONCLUSIONES	163
---------------------------	------------

INTRODUCCION

La intención de encauzar el objeto de esta investigación por el pensamiento de Francisco López Cámara surge de mi relación laboral con el maestro, que me permitió desde entonces apreciar la riqueza de sus conocimientos y la solidez intelectual de sus trabajos.

Las clases medias y el sistema político mexicano vistos a partir de su pensamiento son los temas centrales de este estudio. Francisco López Cámara fue un distinguido intelectual mexicano, quien dedicó parte de su tiempo al análisis de la vida social y política de México desde mediados de los años cincuenta hasta la mitad del año 1994. Sugería que las clases medias en México se encaminaban a su extinción, situación provocada por el complejo sistema político que también seguía el rumbo a su desmoronamiento.

Es evidente que los resultados de las elecciones del año 2000, en los que triunfó el Partido de Acción Nacional, PAN, le han dado en gran medida la razón. El electorado votó no tanto por el PAN, sino

contra el Partido Revolucionario Institucional, PRI, que era uno de los elementos fundamentales del sistema político.

En el presente trabajo, se propone analizar parte de la obra de Francisco López Cámara, quien fuera uno de los pioneros en el estudio de las clases medias mexicanas. De ahí la insistencia sobre dicho tema a lo largo de esta investigación. También, se persigue el examen de la estructura del sistema político mexicano, de sus partes esenciales (presidente y partido) y de su permanencia, a pesar de las crisis por las sucesivas exigencias de la sociedad. Por último se pretende señalar el decrecimiento y la crisis de las clases medias paralelamente a la descomposición del sistema político, iniciada en los años sesenta.

López Cámara no desligó a las clases medias del sistema político mexicano. Sus trabajos preliminares ahondan en el tema de las clases medias mexicanas para luego dedicarse al sistema político. Percibe al sistema susceptible de fracturas debido a la presión ejercitada por la sociedad en general y por las clases medias en particular. Ese malestar originado entre los dos, López Cámara lo atribuye a la larga hegemonía del partido oficial o único, el PRI, y a la persistencia del presidencialismo. Así, sus investigaciones concluyen en la crisis del sistema político mexicano y de las clases medias, dificultades continuas y crecientes desde 1968.

Los estudios de Francisco López Cámara se enmarcan dentro de una perspectiva marxista, cuando entre los años sesenta y

setenta se analizaba a las clases medias, los enfoques sociológicos funcionalista y marxista eran fundamentales en la explicación de la sociedad.

Para los funcionalistas, la estratificación social es una necesidad universal, funcional y positiva para la sociedad. La perciben de manera jerárquica y la organizan partiendo de los más capacitados y talentosos. Atribuyen a la sociedad misma el hecho de haber creado este recurso, donde las posiciones más importantes son ocupadas por los más capacitados. Consideran a la estratificación natural, omiten la historia y los procesos evolutivos de la humanidad. Esta postura ha sido sostenida por sociólogos norteamericanos como Pitirim Sorokin (de origen ruso), Davis Kingsley y Wilbert Moore, por mencionar algunos.

En cuanto a la teoría marxista sobre las clases sociales, ésta se define por su relación con los medios de producción y la existencia de dos clases antagónicas, los dueños de los medios o propietarios y los trabajadores sin propiedades. Es decir, las dos clases extremas dentro del capitalismo: la burguesía y el proletariado. Karl Marx no niega la existencia de otros grupos intermedios, pero se enfoca esencialmente a las situaciones opuestas de las clases para explicar que están ligadas a la estructura económica. Se apoya en la historia y en la biografía de la sociedad. Para Marx, la presencia de estratos sociales es el

indicador de una extrema división de la sociedad en clases, y de una fuerte competencia entre ellas.

En general, el enfoque marxista sobre las clases sociales se fundamenta en la economía y el poder. La clase dominante, además de ser la propietaria, se distingue de las otras por el control y la autoridad que ejerce en el lugar de trabajo. Los proletarios están sometidos a la burguesía. Dentro de la sociología marxista, las clases sociales son el resultado de las contradicciones originadas por el poder y la dominación. Karl Marx y Friedrich Engels han sido los principales exponentes de dicha corriente.

En sus análisis, Marx se refiere a la existencia de las clases medias de la manera siguiente: son las clases dueñas de moderados medios de producción que ocupan un lugar en el trabajo, disponen de algunas riquezas y constituyen la pequeña burguesía. Posteriormente fueron los sociólogos quienes se dieron a la tarea de profundizar sobre estas clases intermedias y su papel en la economía y la política.

El tema de las clases sociales despertó especial interés en algunos sociólogos e historiadores deseosos de dar una explicación científica a la estructura de la sociedad mexicana. Algunos análisis arrancan desde el reacomodo social y cultural de las tribus americanas a raíz de la conquista. Este reacomodo llevó a divisiones étnico-sociales en Hispanoamérica, para llegar a la construcción social en el siglo XX. Las clases medias mexicanas se originan en la

propiedad de las tierras en la Nueva España. El ensayista Arturo González Cosío, *Clases medias y movilidad social en México* (1976), en su revisión histórica de la sociedad y de las clases medias aporta interesantes análisis cuantitativos y cualitativos.

En los años sesenta, Francisco López Cámara percibía la compleja situación suscitada entre los jóvenes estudiantes. La demanda educacional superaba la disponibilidad de aulas. Faltaban dispositivos acordes a las necesidades de la sociedad y al desarrollo del país. En la educación superior se conjugaban factores de índole social, política y económica, que se traducían en fenómenos convulsivos y reveladores del desequilibrio entre los problemas y los medios para resolverlos. Para López Cámara era un asunto de clases medias que ameritaba un profundo análisis y nuevos planteamientos. De sus reflexiones sobre la educación superior en México, el desarrollo del país y el sistema político, se derivaron considerables diagnósticos sobre las clases medias y el sistema político mexicano. *El desafío de la clase media* (1973) ha sido una contribución fundamental para los adentrados en estas investigaciones. Concibe a las clases medias como una masa amorfa que plantea un serio desafío político al sistema.

Entre otros sociólogos mexicanos que han proporcionado fabulosos trabajos sobre las clases medias se encuentran Gabriel Careaga y Soledad Loaeza. Careaga, crítico mordaz de las clases medias, las califica de conservadoras, autoritarias, arribistas, no sólo

en México sino en el resto de América Latina. Esta idea no es compartida por todos, entre ellos el propio Francisco López Cámara, quien no deja de apreciar los trabajos de Careaga por los aportes teóricos derivados de ellos. Careaga hace un retrato de las clases medias y del impacto que sobre ellas tiene la vida urbana. *Biografía de un joven de la clase media* (1989) y *Mitos y fantasías de la clase media en México* (1984), entre tantos escritos del autor, reflejan la vida cotidiana clasemediera.

Soledad Loaeza entra en el terreno social y político relacionando las alteraciones y movimientos de las clases medias con los cambios políticos a partir de 1910. La investigadora suministra valiosas interpretaciones acerca de la relación entre el Estado y las clases medias. Para ella, las garantías que ha proporcionado el Estado a las clases medias las ha llevado a manifestar un comportamiento político conservador. Su libro *Clases medias y política en México* (1988) entre otros, ilustra ampliamente sobre este tema de variada discusión.

...

Las hipótesis de este trabajo se fundan en el proceso social y político de México:

-El establecimiento y el desarrollo de las clases medias mexicanas se sitúa a partir de la Revolución de 1910. Este suceso marca la peculiaridad de estas en la historia del país.

- Las políticas de desarrollo industrial en México durante las décadas 40, 50 y 60 permitieron a las clases medias su ensanchamiento y crecimiento económico a corto plazo, situación próspera que se fue desvaneciendo en las décadas siguientes donde se han ido reduciendo y deteriorando económicamente.

- Durante varias décadas, la concentración del poder en la figura del presidente, la verticalidad y el autoritarismo han hecho del sistema político mexicano un Estado caracterizado por el presidencialismo.

- La ausencia de políticas acordes a todos los sectores de la sociedad, encaminan a los menos favorecidos a manifestarse mediante protestas y críticas al Estado. Las constantes exigencias de la población y la falta de respuestas del gobierno, acumularon serios problemas que permearon de manera recíproca al sistema político y a varias partes de la sociedad. De ahí que la crisis del sistema político llevó también a la crisis de algunos grupos de la sociedad en especial a las clases medias.

Estas hipótesis se apoyan en las exploraciones y planteamientos de Francisco López Cámara sobre esta temática y en las obras de otros intelectuales que han centrado gran parte de sus investigaciones sobre la vida social y política de México; de allí provienen las esenciales fuentes bibliográficas y hemerográficas consultadas.

La investigación se basó fundamentalmente en los análisis de la obra de Francisco López Cámara: sus libros, documentos de trabajo, investigaciones y entrevistas, donde es posible evaluar la repercusión de los acontecimientos sociales y políticos en la historia del país. La revisión y el examen bibliográfico de obras escritas por personajes de la vida política e intelectual del país constituyeron una herramienta importante para realizar el presente estudio.

Los documentos, la colección y los archivos accesibles de Francisco López Cámara fueron seleccionados en el siguiente orden: política internacional, política nacional, trabajos y programas académicos, artículos periodísticos, borradores de sus libros publicados, currículum, cartas y papeles personales. La mayor parte del material se encuentra mecanografiado, algunos fragmentos quedaron en forma manuscrita. La riqueza del contenido muestra un arduo y exhaustivo trabajo durante varias décadas.

El esbozo bio-bibliográfico sobre Francisco López Cámara fue posible gracias a dichas fuentes, partes de las cuales se conservan de manera diseminada y privada; otras se encuentran en las bibliotecas de las universidades y los centros de investigación en Ciencias Sociales, en particular en la Universidad Nacional Autónoma de México y específicamente en el Centro Regional de

Investigaciones Multidisciplinarias en la ciudad de Cuernavaca, donde trabajó los últimos años de su vida.

La investigación necesaria al presente trabajo comprende cuatro partes:

La primera parte aborda a las clases medias enfocándolas a partir del pensamiento de Francisco López Cámara, quien revisó esta problemática mediante un análisis dialéctico de las condiciones históricas y estructurales de la sociedad mexicana.

La segunda parte se refiere al sistema político mexicano, a sus dos componentes fundamentales: el presidente y el partido. Se intenta explicar la peculiar fusión entre estos dos elementos, la funcionalidad del sistema político mexicano desde la Revolución de 1910 pasando por etapas de inestabilidad política y económica, hasta llegar al desarrollismo y finalmente a la crisis.

La tercera parte explica la crisis en el orden económico, político y social de 1968 a 1994, la crisis del sistema político y los consecuentes deterioro y reducción de las clases medias.

La cuarta parte constituye un esbozo bio-bibliográfico de Francisco López Cámara, presentado en forma de apéndice. A partir de los años 50 un significativo grupo de intelectuales, maestros y contemporáneos de López Cámara, alimentaron con sus ideas a las juventudes interesadas en el conocimiento del marxismo, la literatura, la filosofía, la sociología y otras disciplinas humanistas y

sociales. Este capítulo incluye un recorrido histórico-cultural por el país, en lo que se refiere a la vida académica de Francisco López Cámara.

Considerando las limitaciones inherentes a la investigación, se intenta aquí restituir la visión histórico-política de un periodo en el que Francisco López Cámara vislumbró con lucidez el devenir del sistema político mexicano.

...

Finalmente, no puedo pasar por alto la advertencia sobre algunas afirmaciones que se dan en tiempo presente, sobre todo en lo que se refiere al Partido Revolucionario Institucional. Pues, en los momentos de la elaboración de este trabajo, el PRI era el partido hegemónico y como tal, una de las piezas fundamentales del sistema político mexicano. Sin embargo, se encontraba en el ocaso de su auge en pleno fin de milenio. Su permanencia en el poder por tantos años hacían especular sobre su posible derrota, la cual en cierta medida sorprendió a los nacionales y al mundo en general, mientras llenaba las expectativas del cambio anhelado por los mexicanos. El año 2000 marcó el rumbo a la democracia. Las interrogantes y conjeturas que se pueden desprender al respecto serán temas de posteriores análisis políticos y sociales.

1. LAS CLASES MEDIAS MEXICANAS EN EL PENSAMIENTO DE FRANCISCO LOPEZ CAMARA

Generalidades sobre las clases sociales

El término "clase" induce a pensar en la división y existencia de posiciones extremas e intermedias dentro de la sociedad, es decir, en el fraccionamiento de la humanidad en rangos. Las clases en la sociedad se distinguen desde los individuos propietarios de los medios de producción, hasta los más pobres sin propiedades.

Dentro de las interpretaciones sobre las clases sociales, las concepciones funcionalista y marxista han sido un eje de donde arrancan las diferentes polémicas y posiciones sobre este tema. Mientras que para Marx las clases sociales se definen por su relación con los medios de producción, los funcionalistas parten de la teoría de que ninguna sociedad es sin clases o no estratificada. Afirman que son necesarias y universales creadas inconscientemente por las sociedades.

El concepto de "clases sociales" era inexistente e inaplicable en los inicios de la sociedad primitiva. El fraccionamiento de la sociedad se acentuó paulatinamente con las primeras guerras y la división social del trabajo, cuando unos dominaron a otros a quienes

convirtieron en prisioneros esclavos. La apropiación de los medios de producción, de la fuerza de trabajo y de las pertenencias de los vencidos, marcó el antagonismo entre dos grupos: los opresores o dominantes y los sometidos o dominados. Las clases se definieron por razones económicas y de distribución de la producción ocasionando fuertes contradicciones entre los individuos.

El concepto de "clases" no era conocido en la Edad Media, aparece por primera vez en 1813 con Marx en la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, publicado en los Anales Francoalemanes¹. Acerca de la palabra "clases", Georges Gurvitch² en su libro *El concepto de las clases sociales de Marx a nuestros*

1. Gurvitch encuentra el término "clase" en Marx por primera vez en *La contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, escrita en 1813 y publicada en los Anales Francoalemanes. "En la publicación de esta obra de 1843 (*Obras filosóficas*, en la traducción francesa de Molitor, vol. III, pp. 101-108), Marx escribe: "El papel de emancipación pasa sucesivamente, en un movimiento dramático a las diferentes clases del pueblo francés, hasta que, finalmente, llega a la clase que realiza la libertad social (p.105)".

Citado por Gurvitch, Georges (1973). *El concepto de clases sociales de Marx a nuestros días*. Buenos Aires Argentina, Nueva Visión, p. 26

También encuentra "el único libro de Marx con el término 'clases' en su título, *Las luchas de clase en Francia (1848-1850)*". Gurvitch (1973). p.37

². Georges Gurvitch nació en Novorossisk, Rusia y murió en París en 1965. El sociólogo francés ha preconizado una sociología que tiene por objeto analizar los hechos sociales dentro de su totalidad (*Morale théorique et science des mœurs*, 1937).

Datos tomados de *Le Petit Larousse illustré* (1998). Paris, Édition Entièrement Nouvelle, p. 1383.

Otras de las obras de este sociólogo: Gurvitch (1953). *La vocación actual de la Sociología: hacia una Sociología diferencial*, México, Fondo de Cultura Económica.

(1959). *La Sociologie de Karl Marx. "Les cours de Sorbonne"*. Paris-V, Centre de Documentation Universitaire. (Cursos que impartió siendo profesor de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas).

días, encuentra razonable la definición de Littré³: "Rango establecido entre los hombres por la diversidad y la desigualdad de sus condiciones"⁴. La condición depende de su situación económica, social, cultural, política, etc. Según Gurvitch la expresión, "clases sociales", se encuentra por primera vez en la obra en francés de Arthur Bauer titulada *Les clases sociales*, en el año de 1902. Aunque el autor no se basó en el marxismo⁵, "desmenuza las clases en militares, políticas, administrativas, religiosas, industriales, de transporte, etc."⁶.

Para Marx, las fuerzas productivas y las relaciones de producción constituyen en todo tipo de sociedad, la base que determina la estructura, la división en clases, la conciencia, la ideología y la cultura. Introduce en sus análisis una variedad de clases llegando a la conclusión que éstas se reducirán a dos antagónicas. Los textos de Marx en *Miseria de la filosofía*(1847), analizados por Georges Gurvitch, son contemplados por éste como la obra donde "la teoría de las clases sociales de Marx surge quizá con más claridad y matices que en la mayor parte de los otros textos"⁷.

³. Émile Littré, nació en París en 1801 y murió en 1881. lexicógrafo, positivista, discípulo independiente de Comte, autor de un monumental *Diccionario de la lengua francesa*

(4 vol. y 1 Suplemento de 1863-1873), hizo parte de la Academia francesa. *Le Petit Larousse illustré, op.cit.* p. 1474.

⁴. Gurvitch (1973), *op. cit.* p. 7

⁵. Bahuer afirmaba: "que todo el objeto de la sociología se reduce al estudio de las clases sociales, pues son ellas las que producen los hechos sociales (pp. 113 y 114.)" citado por. Curvitch, *op.cit.* p.8

⁶. *Ibid.*

⁷. *Ibid.* p. 32

Gurvitch llega a concluir que Marx distingue cinco clases: 1. Propietarios terratenientes, 2. burgueses, 3. pequeños burgueses, 4. granjeros-campesino, 5. proletarios. Pero Marx sintetiza las clases en las dos opositoras, la burguesía y el proletariado. Se constituye así la lucha de clases, y toda lucha de clases se torna en lucha política⁸.

La burguesía, según Marx, estaría conformada por los capitalistas y terratenientes, y el proletariado por los campesinos, jornaleros y obreros. El campesino lanzado al arroyo, si quiere vivir, tiene que comprar el valor de sus medios de vida a su nuevo señor, el capitalista industrial, en forma de salario⁹; unos fueron expropiados violentamente, otros se convirtieron en jornaleros de los grandes terratenientes. Los obreros eran -para Marx- producto del período manufacturero:

La manufactura hace brotar, por tanto, una *nueva clase de pequeños campesinos*, que sólo se dedican a la agricultura como empleo secundario, explotando como oficio preferente un trabajo industrial, para vender su producto a la manufactura ...¹⁰.

⁸. En otras obras, Marx introdujo clases y subclases, "así en *Revolución y contrarrevolución en Alemania* (en colaboración con Engels) distingue para Alemania de antes de 1848, por lo menos ocho clases diferentes: primero, nobleza feudal; segundo, burguesía; tercero, pequeña burguesía; cuarto, grande y pequeño campesinado; quinto, pequeño campesinado libre; sexto, campesinado siervo; séptimo, obreros agrícolas, y octavo, obreros de la industria".
ibid. p. 37

⁹. Marx, Karl (1959). *El Capital*. México, Fondo de Cultura Económica, Tomo I, p. 634

¹⁰. *ibid.* p. 636

La clase dominante que controla a las demás, ha sido una constante durante todas las épocas, excepto en el periodo primitivo de la humanidad. El esclavo, el siervo y el obrero han constituido, desde la perspectiva marxista, el proletariado, indispensable para la producción y el trabajo en el capitalismo.

La apreciación que sobre las clases sociales tenía Marx fue analizada por los marxistas, algunos las concibieron como agrupamientos de afinidad económica (Eduard Bernstein), otros las diferenciaron de los agrupamientos o estratos sociales. Karl Kautsky distinguió tres clases sociales: burguesía, clases medias y proletariado¹¹.

Consideraba que ciertos elementos de las clases medias gravitaban en torno de la burguesía y otros en torno al proletariado, y que la antigua clase de propietarios terratenientes se encaminaban hacia su hundimiento¹².

Bujarin define a las clases sociales como unidades colectivas de personas que desempeñan el mismo papel en la producción y que sostienen las mismas relaciones con otras unidades colectivas que participan en el proceso de la producción. Gurvitch acoge esta

¹¹. Eduard Bernstein, Berlín 1859-1932. Teórico político alemán, marxista, introdujo una corriente reformista dentro de la Social Democracia alemana.

Le Petit Larousse, op. cit., p. 1181

Karl Kautsky, Praga 1854, murió en Amsterdam en 1938. Hombre político austríaco, secretario de Engels (1881), marxista riguroso (publicó el 3er. Tomo de *El capital*). Se opuso al revisionismo de Bernstein. Dirigió hasta 1917 *Die Neue Zeit*, órgano teórico de la Social Democracia alemana, después se opuso a los bolcheviques (*Terrorismo y Comunismo*, 1919).

Ibid. p. 1442

definición como la más acorde, pues abarca un criterio económico y otro sociológico¹³. A su vez las define como agrupamientos particulares de hecho y a distancia, caracterizados por su suprafuncionalidad, su tendencia hacia una estructuración extremada, su resistencia a la penetración por la sociedad global y su incompatibilidad radical con las otras clases¹⁴.

Vale la pena mencionar la distinción que hace Gurtvich al afirmar que las clases sociales son agrupamientos de hecho:

Los agrupamientos de hecho son agrupamientos en los que sus miembros participan, sin que eso sea explícitamente querido por ellos y sin que obedezcan las órdenes de una organización o de un poder preciso. Son agrupamientos impuestos tales como, órdenes, castas, corporaciones etc. El Estado y la Iglesia son los agrupamientos impuestos por excelencia, sus miembros participan sin que eso sea totalmente querido ni elegido por ellos. Los agrupamientos voluntarios son aquellos donde los miembros participan de pleno grado, voluntariamente, por ejemplo, los sindicatos, los partidos políticos, las cooperativas, las sociedades comerciales, etc. Las clases sociales no entran en estos agrupamientos, sino que son *de hecho*, es decir, que pertenecen a ella, quieran o no¹⁵.

Las clases constituyen congregaciones de intereses políticos y económicos de particulares; se forman de manera involuntaria, simplemente se es de determinada clase de acuerdo con la historia

¹². Gurvitch. *Op. cit.* p. 63

¹³. *Ibid.* pp. 70-71

¹⁴. *Ibid.* p. 170

¹⁵. *Ibid.* p. 172

de cada sujeto. Las clases sociales existen en todos los países con las características particulares de cada sistema. La evolución e historia de cada sociedad, el sistema de producción y la ideología determinan la estructura social. Se pertenece a una clase, a distancia, ("Proletarios de todo el mundo...") de hecho, no por decisión propia. Las clases sociales son incompatibles entre ellas mismas, por consiguiente tienen tendencia hacia la estructuración interna e intensa y, por eso mismo, hacia la toma de conciencia de clase. En algunos casos se ha logrado la identificación ideológica de algunos personajes de clases medias con el proletariado, y como tal han defendido los derechos del proletariado, se han transformado en vanguardia y dirigencia, tanto en la teoría como en la práctica, de importantes procesos revolucionarios; como ejemplo podemos citar a Karl Marx, Vladimir Ilitch Lenin, Ernesto Che Guevara, Fidel Castro. La división en clases sociales se apoya en criterios económicos e ideológicos. Cada clase elabora una ideología política y social que la lleva a la toma de conciencia.

Las diferencias sociales entre los grupos de seres humanos están claramente definidas por el proceso de producción en el mundo capitalista. De acuerdo a su posición en la producción, los individuos pertenecen a diferentes clases sociales. Estas tienen un rango desde los dueños de la producción (por consiguiente de los medios), hasta los que, con su trabajo, hacen posible esa producción. Siguiendo el esquema que sobre la división de las clases sociales hace Kautsky,

las clases dominantes (o burguesía) han existido en todas las épocas, excepto en el comunismo primitivo, -como lo anotamos anteriormente-; se distinguen por ser minoritarias con fuerte poder económico y político. Las clases medias son amplias, distribuyen y controlan la producción (comerciantes, profesionistas, burócratas). Son precisamente las clases intermediarias, las interlocutoras entre las clases antagónicas. La clase baja (o proletariado) es el grupo mayoritario, son los trabajadores urbanos y rurales, sin posesión de bienes materiales, son las que generan la riqueza a través de su trabajo.

Cada clase social posee una ideología formada a partir de su vivencia que la diferencia de las demás y, por consiguiente, las hace incompatibles. De igual manera, cada clase tiene una particular apreciación del mundo. No puede haber compatibilidad entre el que domina y el dominado, solamente habrá sumisión, aceptación, resignación y conformismo en la clase dominada. Así pues, las clases representan esas diferencias económicas e ideológicas que agrupan a la sociedad, y que a su vez la separa. Cada grupo se caracteriza por la similitud entre sí y cada uno además tiene su propia concepción del mundo, empero, no hay homogeneidad dentro de cada clase social. Las diferencias económicas las ubica en parámetros de "alta", "media" y "baja", aquí nos encontramos con las

capas sociales¹⁶ o estratos que en determinado momento impiden la movilidad social en forma vertical¹⁷.

Las clases sociales son grupos formados por subgrupos, o como lo denomina Gurvitch- agrupamientos voluntarios: partidos, asociaciones, sindicatos etc. A su vez, cada clase tiene sus capas que sirven de soporte entre una y otra, las capas superiores y las capas inferiores sostienen y limitan arriba y abajo, sin que éstas pertenezcan a dos clases a la vez. La existencia de las capas, así como de las mismas clases medias, no atenúan, la diferencia e incompatibilidad entre ellas, sino que las sostienen.

Finalmente, las clases sociales surgen como resultado de la apropiación de los bienes materiales, socio-culturales, y de la fuerza de trabajo, de algunos miembros de la sociedad. A partir de esa práctica la sociedad se divide, dando origen a la lucha de clases que

¹⁶. La imagen convencional de estratificación es aquella en la cual las sociedades humanas se describen como muchas capas dentro de las rocas... *Las capas sociales* son una mezcla de status semejantes y no propiamente de grupos altamente diferenciados.

Estratificación, es la división de una sociedad en estratos de personas que tienen cantidades desiguales de cualquier recurso o beneficio escaso. Los sociólogos han tomado la palabra estratificación de la geología (stratum significa capa).

Tomado de Donald Light, Suzanne Keller, Craig Calhoun (1991). *Sociología*. Santa fe de Bogotá D.E., Colombia, Editorial Presencia Ltda., p. 320.

¹⁷. La movilidad vertical son los cambios ascendentes o descendentes en el status de una persona. La movilidad horizontal es el cambio en la posición que no altera la posición social de la persona.

Ibid.

Status, es una posición en una estructura social que determina dónde una persona se acomoda mejor dentro del orden social.

Ibid. p. 75

expresan las contradicciones internas de los sistemas políticos y sociales.

Las clases sociales en América Latina y México

Las clases sociales están presentes tanto en países pobres como ricos, la diferencia estriba en la economía, la distribución y el consumo de la producción, es decir, en la política económica entre el primero y tercer mundo. En los países dependientes los contrastes entre los ricos y los pobres son impactantes; grupos privilegiados coexisten con la masa de miserables marginados del mundo socioeconómico.

La estructura de las clases sociales en América Latina, es un resultado del desarrollo desigual del capitalismo. Mientras unas clases están de alguna manera integradas y controladas por el sistema, otras están fuera de las estadísticas, son los discriminados. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) demuestra que se puede hablar de la existencia de una categoría tan numerosa como heterogénea de personas que constituyen los condenados del sistema y su mayoría silenciosa. En nuestros países, el sector del capitalismo moderno coexiste con el sector de la economía atrasada, de subsistencia, en el mismo espacio geográfico; la polarización de las clases se acentúa con más rigor en los

momentos actuales, como consecuencia de las políticas neoliberales; el empobrecimiento ha invadido a sectores de las clases medias estimulando el crecimiento de la población en desventaja. Los sectores económicamente poderosos se fortalecen aún más.

Las clases sociales en América Latina son el resultado de la combinación entre economía, política e ideología. Se ubican a partir del lugar que ocupan en el proceso de producción, de esa posición depende su participación política y su ideología. "La clase económicamente explotadora es política e ideológicamente dominante y hegemónica; la explotada es política e ideológicamente dominada"¹⁸. Las clases sociales en América Latina se han definido de acuerdo con el tipo de capitalismo que prevalece en sus países (capitalismo dependiente) y, por consiguiente, en congruencia con la dinámica de la sociedad bajo ese capitalismo.

En América Latina, el avance del capitalismo ha estado cobijado bajo los intereses del capitalismo central. Por consiguiente, las economías latinoamericanas actualmente se encuentran supeditadas a su desarrollo y a su expansión. Esto hace que su funcionamiento esté ligado, o mejor, sujeto a los intereses y determinaciones de los países poderosos. Esta situación ha llevado a la región a una posición económica condicionante.

¹⁸. Manuel Castells, "Las clases sociales". En Cardozo, Fernando Enrique y otros (1998). *las clases sociales en América Latina*. México,

Esta nueva característica del desarrollo capitalista dependiente, además de no resolver las contradicciones económicas y sociales existentes, las agrava, y genera en su curso otras nuevas, cuyo resultado es una situación de crisis profunda y generalizada, crisis que se manifiesta en todos los niveles de la vida de las sociedades latinoamericanas¹⁹.

En América Latina las clases sociales proceden de una combinación entre el pasado colonial y la nueva sociedad dentro del capitalismo. Su estructura sólo podrá comprenderse en función del capitalismo dependiente; se han determinado como consecuencia de la interpenetración de diferentes formas de producción en la existente, esto es la producción prehispánica. En el continente se introducen formas de producción feudal, esclavista y capitalista durante tres siglos. En el siglo XIX las colonias se independizan de España y, ya independientes, se encuentran en serias dificultades para gobernar a causa del vacío de poder económico y político dejado por España. En este panorama se desatan guerras fratricidas entre liberales y conservadores, federalistas y centralistas, y también se forman las poderosas oligarquías terratenientes. Estas se conforman por los grandes propietarios de las tierras cuyos latifundios ocupan enormes extensiones territoriales.

Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, p. 167

¹⁹. Bambilra, Vania (1983). *El capitalismo dependiente latinoamericano*. México, Siglo XXI, pp. 3-4

A estas oligarquías perteneció el alto clero que obtuvo enormes riquezas y autoridad en la sociedad latinoamericana, mientras perdía poder en toda Europa. La propiedad feudal del clero era tan amplia, que constituía una fuerza opuesta al liberalismo y a la formación de los Estados nacionales.

La propiedad del clero y los mayorazgos laicos suministraron las condiciones para la formación, desde la Colonia a la organización nacional. En México, el clero por su mayor poder económico políticamente representaba los intereses de los mayorazgos laicos²⁰.

Las grandes oligarquías han dominado políticamente en la mayoría de los países latinoamericanos y tipifican formas de gobierno y sistemas apoyados además, por las clases medias, sustentados en la fuerza militar, los partidos políticos y los grupos de presión.

Las clases sociales se identifican con la herencia colonial, con tradiciones de estilo de vida, a lo grande, con el orgullo y el paternalismo ibéricos, con la apatía y el conformismo de las masas etc.²¹.

Es innegable el origen colonial de las clases sociales en América Latina: por un lado, la oligarquía, de origen rural con residencia en la ciudad, con características feudales y fuentes de poder rurales; por otro, la élite²² urbana (o burguesía) con residencia

²⁰. Soler, Ricaurte (1981). *Clase y nación: problemas latinoamericanos*. Barcelona, Fontamara, 1981. p. 36

²¹. Fernández, Florestán, "Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina". En Cardoso, Fernando Enrique y otros. *Op. cit.* p. 196

²². Elite, son miembros de esas pequeñas minorías que manejan a sus respectivos campos porque están mejor dotados que otras personas. Donald Light y otros. *Op. cit.* p. 422

esencialmente urbana donde se incluyen sectores de las altas clases medias. Esta elite ha expresado el pensamiento liberal y reformista. La oligarquía en cambio, expresa y representa el pensamiento conservador, monárquico, rígido, sin mayores posibilidades de cambio. Octavio Iani (en *La formación del Estado populista en América latina*) explica cómo el Estado oligárquico surge y adquiere dimensión después de las guerras de independencia.

Así el caciquismo, el gamonalismo, el coronelismo y el caudillismo eran las manifestaciones de las oligarquías locales y regionales, siendo que Díaz, Gómez, Leguía y otros eran los jefes de los gobiernos apoyados en ellas. Las oligarquías, por tanto, corresponden a organizaciones, técnicas y estilos de liderazgo político característicos de una época en que los partidos no eran sino organizaciones formales²³.

Después de la independencia de España y Portugal, el Estado nacional adquirió las características del Estado oligárquico. "Esa nueva estructura de poder corresponde a una combinación de oligarquías, o a una hegemonía de una oligarquía sobre las otras"²⁴. La oligarquía y la burguesía han sido las clases dominantes en Latinoamérica dando un carácter particular a los Estados.

Las clases medias vinculadas al proceso de urbanización e industrialización desarrollado entre la segunda mitad del siglo XIX e inicios del siglo XX, han sido las clases más débiles, pero a la vez,

²³. Iani, Octavio (1975). *La formación del Estado populista en América Latina*. México, Serie Popular Era, p. 70

²⁴. *Ibid.* p. 71

revolucionaria y progresista principalmente en los sectores profesionales y liberales. Han estado ligadas al capitalismo y al proceso de producción industrial con el privilegio de participar de la educación o escolarización.

Las clases medias poseen una vocación irrevocable por el capitalismo y la democracia liberal, y es por eso que se supone que allí donde las clases medias son numéricas y funcionalmente importantes, las posibilidades del capitalismo y de la democracia liberal son mayores²⁵.

Las clases medias comprenden a un alto sector de la burocracia; estos sectores se orientan hacia los empleos públicos y las carreras administrativas, se asocia con la "empleomanía" y con políticas de redistribución.

La pequeña burguesía en América latina ha estado en favor del liberalismo, y ha sido producto de la inmigración europea y del pensamiento liberal;

fue la clase más progresiva, revolucionaria y nacional, en especial sus sectores formados por las profesiones liberales - abogados, médicos- y por los grupos vinculados al aparato estatal-maestros, burócratas, etc.²⁶.

Con la pequeña burguesía se cuestionó la ideología conservadora, fue la lucha ideológica liberal-conservadora, pero esas luchas "son reveladoras de la insurgencia social de una pequeña

²⁵. Graciarena, Jorge (1970). *Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina*. Buenos Aires, Argentina, Paidós, p. 137

²⁶. Soler, Ricaurte. *p. cit.* p. 47

burguesía de ideología burguesa y por lo tanto portadora de un proyecto nacional burgués²⁷. La burocracia -en su mayoría- estuvo en favor del liberalismo constituyendo un sector importante de la pequeña burguesía. Ricaurte Soler (en *Clase y nación*) llega a la conclusión:

los propietarios de tierras libres, la burguesía comercial y la pequeña burguesía constituyeron las principales clases que sustentaron el poder social liberal. Se trata, por lo tanto, de un poder pluriclasista²⁸.

Las clases medias aunque inclinadas al cambio y al pensamiento liberal, no todas provenían de esta ideología.

A pesar del origen de carácter colonial de las clases medias, su desarrollo y formación no fue idéntico en todos los países de la región, cada uno tuvo (y tiene) sus particularidades, como es el caso de México al que nos referiremos más adelante. También se formaron clases medias asociadas al proceso de desarrollo económico, que se ha relacionado directamente con la penetración del capitalismo a fines del siglo XIX y principios del XX. Otro momento en el que las clases medias se ampliaron estuvo asociado con la industrialización que se impulsó como consecuencia de las dos guerras mundiales: la economía de guerra permitió cierto auge en algunos países latinoamericanos. En México un sector de la población se entrenó para hacer frente al proceso de

²⁷. *Ibid.* p. 50

²⁸. *Ibid.* p. 60

industrialización por los años 40, permitiéndosele un amplio acceso a la escolarización. Esta nueva clase media participó en el proceso de desarrollo económico y obtuvo beneficios en cuanto a salarios y empleos, formó parte del sector moderno de la economía: industria, comercio y servicios.

Durante los siglos de la Conquista y la Colonia en Hispanoamérica, la sociedad estuvo vinculada a una nueva forma de producción, la de un feudalismo tardío implantado por España, donde las relaciones de producción eran de explotación y dominación. Esta política precipitó las diferencias abismales dentro de la sociedad determinando las clases. Los asentamientos españoles funcionaron como el sector aristócrata por encima de la población americana donde la mano de obra la aportaban los habitantes locales. Esta situación se vivió durante los siglos XV y XVI. En el siglo XVII se introdujo la mano de obra esclava de origen africano. En los siglos XVII y XVIII los blancos nacidos en la región, o criollos, estaban en un nivel superior a los indios y esclavos, pero inferior a los peninsulares que habitaban el territorio americano. Los criollos tuvieron cierto poder económico, puesto que poseían propiedades, pero excluidos de los cargos políticos.

La población se jerarquizó de acuerdo a su origen étnico que le determinó un papel específico dentro de la sociedad. Los indios y esclavos estaban relacionados directamente con la producción, pues eran la fuerza de trabajo que generaba la riqueza a la metrópoli. Por

su parte, los criollos tuvieron algunos privilegios como estudiar en Europa y tener bienes. Así se presentaba la estructura social durante la Colonia.

En México, en el periodo post-independiente se distinguían tres clases: la clase alta privilegiada, las clases medias y la clase baja. Durante el porfiriato, la clase alta estuvo estrechamente vinculada a la dictadura y contó con enorme poder económico. Pertenecía a ella la burguesía financiera tanto nacional como extranjera. Las clases medias más beneficiadas respaldaban al gobierno, las menos favorecidas -afectadas por la centralización del poder de la dictadura porfirista- criticaban al sistema y se organizaron en grupos anti-reeleccionistas. La clase baja formada por la mayoría de la población vivía en condiciones económicas deplorables.

Siguiendo el pensamiento de Molina Enríquez, en la obra de Basave Benítez Agustín, *México mestizo*, en los inicios de la vida independiente la sociedad estuvo dividida de acuerdo a la propiedad de la tierra como reducto de los grupos raciales. La población nacional respondía a las grandes propiedades rurales, las haciendas, las pequeña de origen semejante al de las haciendas o provenientes del fraccionamiento de ellas, y las propiedades de origen comunal²⁹.

²⁹. Basave Benítez, Agustín (1922). *México mestizo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1992. p. 59 (Corresponde a la cita 75 de esta obra. El autor se basa en el pensamiento de Andrés Molina Enríquez, quien explica ampliamente a la sociedad mexicana de México pos-independiente a partir de los derechos de propiedad).

Era la estructura de la nueva sociedad que se generó en la Colonia por el derecho y la repartición de la propiedad:

Los conquistadores y misioneros ... acapararon la gran propiedad rural, a la que en vez de hacer producir sostuvieron como símbolo aristocrático ...; los inmigrantes generalmente provenientes de la clase baja de España, se volvieron agricultores en pequeñas propiedades o rancherías; los mestizos, ... permanecían en las rancherías cuando eran aceptados por el padre o se refugiaban en el bajo clero cuando eran rechazados; y los aborígenes, a pesar de ser relegados a las peores tierras, recibieron el reconocimiento de su posesión comunal³⁰.

Con la independencia, los grupos dominantes tuvieron mayor acceso a extensas propiedades. A estos grupos pertenecía el clero y los grandes terrateniente. Con razón escribía López Cámara en *La estructura económica y social de México en la época de la Reforma*:

... el clero, los grandes terratenientes y otros propietarios de la última etapa colonial no fueron nunca más poderosos y sólidos; en el otro lado, la gran masa campesina, los trabajadores mineros y los desocupados urbanos no estuvieron nunca en una miseria semejante... con la independencia, las clases privilegiadas vieron acrecentar su riqueza y su poder social con las fortunas que pertenecían anteriormente al grupo peninsular³¹.

Agustín Basave nos relata que con la expulsión de los españoles,

³⁰. *Ibid* . pp. 60 y 61

³¹. López Cámara, Francisco (1987). *La estructura económica y social de México en la época de la Reforma*. México, Siglo XXI, p. 191

los criollos monopolizaron el primer escatón, dividiéndose en "criollos señores" -aquellos que se apoderaron de las minas y de las tierras liberadas por la repatriación- y "criollos clero" -aquellos que reemplazaron en la iglesia a los expulsados- ... Por su parte, los mestizos se adueñaron de la propiedad agrícola y abandonaron el bajo clero para aprovechar las mejores opciones que se les abrieron como empleados, profesionales y 'revolucionarios'. Y los indígenas, para su fortuna, llenaron en el clero el vacío dejado por los mestizos o se volvieron soldados o permanecieron como propietarios comunales y jornaleros...³².

Los grupos favorecidos asentaban su poder en las grandes haciendas y en las mansiones que poseían en la ciudad.

Al frustrarse la creación de una aristocracia con el intento imperial de Iturbide, la clase alta quedó constituida principalmente por los terratenientes eclesiásticos y por los propietarios de los fundos mineros³³.

La estructura feudal del país se conservó, la explotación de las minas pasó de manos de los criollos a inversionistas, principalmente de Inglaterra y Estados Unidos, los que se sumaron a las clases altas.

En referencia a las clases medias en América Latina y México, estas tienen sus orígenes en la Colonia. Un sector reducido de la población formó parte de la sociedad criolla. Su origen peninsular y americano les permitió algunas ventajas como la educación y la participación en algunos cargos importantes. No poseían una teoría

³². *Ibid.* p. 61

³³. Beyhaut, Gustavo y Hélène (1985). *América Latina. De la independencia a la segunda guerra mundial*. México, Siglo XXI, p. 68

acerca del papel social y político que desempeñaban en las transformaciones del país. En la época de la Independencia no contaban con una ideología clara sobre su clase ni mucho menos con un partido que pudiera hacer frente político ante el peninsular en los momentos de su liberación. Sin embargo, fueron los criollos quienes dirigieron con sentimiento patriótico los movimientos de independencia en el siglo XIX. Aunque no todos los criollos tuvieron los mismos intereses, la independencia era el medio para lograr sus metas. Para los rebeldes y revolucionarios, la independencia les llevaría de una vez por todas a acabar con el sistema colonial, es decir, a cambiar radicalmente las estructuras económicas, políticas y sociales impuestas por España. Pero los criollos de posición económica elevada, colonialistas y conservadores, vieron en la independencia la forma de alcanzar el poder político sin necesidad de cambiar y respetando las estructuras de la Colonia. Después de la independencia los criollos rebeldes y los colonialistas siguieron los caminos marcados por las tendencias, progresista y conservadora las que más adelante, en algunos países, se transformarían en los partidos Liberal y Conservador.

Los criollos revolucionarios o radicales pertenecían a las clases medias, en cambio los criollos acomodados que propugnaban el método legalista eran de la clase alta. Para las clases medias insurgentes, sus ideas de cambio e independencia radical, más que justificantes teóricos, eran incentivos populares para la revolución

armada³⁴. La revolución armada y el método legalista fueron las dos formas propuestas, la primera por los criollos insurgentes y, la segunda, por los de la clase alta para alcanzar la Independencia. Después de la Independencia ambos grupos siguieron su camino y su propio desarrollo. En la nueva vida independiente también se desarrollarían las diferentes capas o estratos sociales que, posteriormente irían a sostener a las diferentes clases sociales.

Francisco López Cámara analiza la actitud de los criollos de la clase alta, y los de las clases medias, frente al problema de la Independencia con el objeto de esclarecer el significado, la concepción, los intereses y estrategias de estos dos grupos para alcanzar la Independencia:

La Independencia es para los criollos de la clase alta el hecho por el cual se efectúa el cambio político que pondrá en sus manos los poderes estatales de la Nueva España; es el acto translativo de dominio mediante el cual el país pasa a un poder diferente... La Independencia habrá de ser una independencia lograda pacíficamente, 'legalmente', sin 'violencias', sin 'conmociones populares'... En cambio para los criollos de la clase media, ... la solución al problema de la Independencia sólo puede consistir en la revolución armada, puesto que su objetivo no es precisamente la conservación de la Colonia sino justo todo lo contrario³⁵.

Los criollos partidarios del cambio radical, es decir, independencia económica y política, fueron auténticos liberales,

³⁴. *Ibid.* pp. 204-205

³⁵. López Cámara, Francisco (1988).. *La génesis de la conciencia*

manifestaron su repudio al sistema colonial y reclamaron un cambio radical. López Cámara, en su libro *La Génesis de la conciencia liberal en México* explica el fenómeno del liberalismo como algo ya concebido por los criollos; su actitud mental y su experiencia los hacía verdaderos liberales. Federico Reyes Heróles, en su libro *El Liberalismo mexicano* escribe sobre las clases medias y el movimiento liberal:

Ellas dirigen el movimiento de independencia e impulsan las luchas liberales, buscando el apoyo de las clases no propietarias, contando en su lucha contra el orden colonial con la coincidencia de intereses con la nueva clase comercial y aprovechando las fisuras y no complementariedad de intereses de las clases jurídicamente privilegiadas, sobre todo a la luz de la fuerza de una clase también nueva: el ejército³⁶.

En referencia a la importancia de las clases medias en el progreso liberal en México, Reyes Heróles cita como ejemplo el pensamiento de Otero en 1820:

Era la clase media la que podía a su juicio, programar el liberalismo ... La importancia de las 'clases medias' radica en que sus ambiciones las impulsan el avance. Las altas quieren el retroceso ... Las clases proletarias del campo y la ciudad son débiles y no tienen conciencia política y social previas. El progreso depende de las clases medias³⁷.

A las clases medias que se fueron desarrollando después de la independencia, también perteneció un porcentaje alto de población

liberal en México. México, UNAM, pp. 203-204

³⁶. Reyes Heróles, Jesús (1988). *El Liberalismo mexicano*. México, Fondo de Cultura Económica, México, Tomo II, p. 123

³⁷. *Idem*. p. 109

extranjera que se asimiló a la sociedad mexicana. Para Francisco López Cámara, las clases medias estuvieron constituidas por todos aquellos propietarios de pequeñas tiendas y negocios, generalmente de origen español; de profesionistas y oficiosos, en su mayoría los franceses; y burócratas y abogados, mexicanos. Es de mencionarse que los mayordomos de las haciendas también formaban parte de estas mismas clases.

Las clases medias en América Latina no han tenido un partido propio dentro de la política. Históricamente estos grupos se han adherido a los partidos tradicionales, el Liberal y el Conservador en algunos países de Centro y Sudamérica, por ejemplo, Nicaragua, El Salvador, Honduras, Colombia y Ecuador. Las clases medias se han caracterizado por su individualismo y han sido una masa con un conglomerado de intereses de diferente orientación y su papel político ha sido desalentador. Edelberto Torres Rivas ve en las clases medias y en su intenso fraccionamiento político e ideológico el elemento clave para comprender el conflicto y la crisis que afecta a la sociedad latinoamericana. "Tanto el fracaso del reformismo burgués como las alternativas revolucionarias tienen como portavoces y actores a grupos e intelectuales de la clase media"³⁸. El fraccionamiento de los partidos de izquierda, ha sido una

³⁸. Torres Rivas, Edelberto (1985) "Notas sobre la crisis de la dominación burguesa". En *Clases sociales y crisis política en América Latina*. México, Siglo XXI, p. 53

característica de las clases medias especialmente del sector intelectual en América Latina.

Desde luego que su desarrollo no fue idéntico en todos los países de América Latina. Su composición y formación responde a la historia de cada país, a sus estructuras económicas, políticas y sociales, a las migraciones etc. Los análisis sobre las clases medias en América Latina, generalmente se ciñen a teorías y modelos rígidos, unánimes, que se aplican por igual a todos los países. En este sentido López Cámara desliga de los análisis funcionalistas y norteamericanos sobre las clases medias latinoamericanas, a las clases medias mexicanas. Su preocupación intelectual lo lleva a hacer nuevos planteamientos a principios de la década de los setenta. Su postura aún tiene vigencia, pues su análisis dialéctico sobre la historia de las clases medias mexicanas son una base fundamental para entender hoy la actitud y el comportamiento de estas clases.

La concepción tradicional de las clases medias en América Latina se basa en la afirmación de que éstas surgen como consecuencia de la estructura económica del capitalismo, y como una alternativa media entre los conflictos de las grandes clases sociales; por tanto, esas clases harán posible el desarrollo económico de los países. Frente a este pensamiento, López Cámara se propuso revisar las teorías más significativas sobre las clases medias en América Latina llegando a reconocer :

A pesar de las valiosas observaciones y sugerencias...no dejan de exhibir serias limitaciones tanto en sus fundamentos teóricos como en sus aplicaciones prácticas, sobre todo si eventualmente pudiera pensarse en su utilización para el caso de México³⁹.

Revisó los trabajos de los norteamericanos J. J. Jhonson y B. F. Hoselitz, y de los sudamericanos L. Ratinoff de Chile, L. A. Costa Pinto de Brasil y J. Graciarena de Argentina⁴⁰. Estos trabajos dieron a López Cámara los elementos esenciales para su propia interpretación y teoría sobre las clases medias mexicanas. En esta medida consideró en los planteamientos del sociólogo J. J. Johnson, la utilización del concepto "sectores medios", en vez de clases medias. Para Jhonson estos sectores medios han sido en el siglo XX un producto directo del desarrollo tecnológico, la expansión industrial, el crecimiento y diversificación de los sistema educativos y, en fin, las nuevas atribuciones y funciones del Estado, sin aclarar las razones históricas de esta modificación política ⁴¹. Y, agrega López Cámara, que, según la teoría de J. J. Jhonson, el papel económico, social y político de los sectores medios -como le llama a las clases medias- estarán unidos al futuro promisorio del capitalismo y la democracia en los países de América Latina, donde

³⁹. López Cámara, Francisco (1973). *El desafío de la clase media*. México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, p. 31

⁴⁰. Las obras de estos sociólogos aparecen en el libro, *El desafío de la clase media*, en la cita No. 2, p. 20

⁴¹. López Cámara, Francisco. *El desafío de la clase media*. Op. cit. p.

se han desarrollado con mayor solidez⁴². Subraya además, que aunque los planteamientos teóricos de Jhonson tuvieron eco en los análisis sociológicos, no faltaron interpretaciones que llegaron a conclusiones diferentes. López Cámara dice de Hoselitz que éste llega a conclusiones pesimistas, porque, según él, las clases medias en América Latina constituyen elementos de estancamiento y con tendencias de fondo conservador y a veces reaccionarias.

Frente a los planteamientos anteriores, destaca las hipótesis alternativas sobre las clases medias latinoamericanas, las de los sudamericanos. Desde su particular punto de vista, éstos trataron de diseñar concepciones diferente sobre bases más realistas de sus propios países que en alguna medida asumen características semejantes en América Latina, y algunos casos particulares que no se pueden generalizar debido a las migraciones europeas como Uruguay, Chile y Argentina, las que influyeron en la composición de las clases medias.

Así, considera que para el investigador chileno Ratinoff, la presencia de las clases medias son compatibles con el sistema tradicional; que no siempre estas clases implican un fenómeno de incompatibilidad con las estructuras existente de tipo tradicional, sino que por el contrario, son favorables al mantenimiento de ese sistema.

⁴². *Ibid.* p. 23

En efecto, las teorías tradicionales o "usuales", como las llama Ratinoff, se sustentan en la hipótesis de que las clases medias constituyen un factor de desarrollo en la medida en que forman parte de los procesos de ruptura que surgen en sociedades de tipo agrario, donde la industria, por ejemplo, hace su aparición en lucha directa con la estructura agraria tradicional⁴³.

En el caso del brasileño Costa Pinto, López Cámara señala que éste ha intentado producir un nuevo análisis al hablar de los conflictos dentro de las mismas clases ambivalentes, clases residuales y clases emergentes⁴⁴, y la coexistencia de éstas en un mismo nivel horizontal. Referente a la actitud de las residuales o viejas y de las emergentes o nuevas frente a los problemas del desarrollo, López Cámara deduce:

... mientras que las clases medias llamadas residuales, justamente por su dependencia y vinculación con las oligarquías tradicionales, serían factores obstaculizantes de una expansión económica y social ... las nuevas clases medias -o emergentes- serían firmes partidarias y factores decisivos del desarrollo, en el cual percibirían un proceso directamente destinado a liquidar las formas y las instituciones de tipo tradicional, principalmente los privilegios oligárquicos, al mismo tiempo que resolver en su favor las diferencias y contradicciones que las oponía a las clases media residuales⁴⁵.

⁴³. *Ibid.* pp. 25-26

⁴⁴. Costa Pinto se refiere a las clases medias residuales, aquellas herederas de patrones tradicionales, consideradas también como clases medias viejas. Las clases medias emergentes o nuevas, aquellas partidarias del desarrollo.

Ibid. pp. 28-29

⁴⁵. *Ibid.* p. 29

Y, siguiendo finalmente a los teóricos sudamericanos, López Cámara, acoge la teoría del sociólogo Jorge Graciarena de quien expresa que éste sigue las líneas de análisis de Costa Pinto enriqueciéndola con dos aportes más. Uno que va en el sentido de la poca importancia que tiene en la actualidad la diferencia entre clases medias residuales y emergentes, pues han tendido a unificarse.

El sociólogo argentino encuentra que, en la actualidad, las clases medias residuales no son ya tan conservadoras como lo fueron en el pasado, mientras que las emergentes han dejado de ser revolucionarias en el sentido en que pudo haberseles interpretado hace algunas décadas⁴⁶.

Un segundo aporte de Graciarena destaca que tanto las llamadas clases medias residuales como las emergentes,

propenden ahora a una tendencia ciertamente "desarrollista", pero orientada en lo fundamental a la búsqueda de una distribución que les sea favorable; su papel innovador se ha disuelto en una actitud conciliadora, cuando no claramente subordinada a los intereses de las clases elevadas⁴⁷.

Los análisis realizados por los teórico mencionados han sido para López Cámara, una referencia sustancial a sus posteriores hipótesis sobre las clases medias mexicanas.

Para López Cámara la influencia del capitalismo, el desarrollo industrial, urbano y económico han sido factores que han coincidido en la formación de las clases medias latinoamericanas en el siglo XX. Incluye además un elemento primordial para el desarrollo de éstas en México: la Revolución de 1910. Además, sugiere una

⁴⁶. *Ibid.* p. 31

metodología de análisis propia, diferente, después de examinar a los citados exponentes sobre el tema. Refiere que la presencia de las clases medias en México, es consecuencia natural de las transformaciones revolucionarias y del desarrollo económico del país; su análisis no puede pasar por alto la peculiar complejidad de la sociedad mexicana y el impacto que en ella ha tenido el proceso revolucionario, la industrialización, el desarrollo económico y la movilidad social.

López Cámara critica los planteamientos de carácter global al considerar que hay condiciones específicas de cada país. Señala los casos de Argentina, Uruguay y Chile, donde las inmigraciones europeas han propiciado la expansión urbana y el desarrollo más o menos rápido de la industria y el comercio; de Centroamérica (excepto Costa Rica), donde las clases medias han sido más reducidas y se han desarrollado prácticamente dentro de una estructura tradicional. Plantea entonces su teoría sobre la particularidad mexicana,

... el factor decisivo ha sido en México la conmoción revolucionaria que modificó radicalmente las estructuras básicas del país...pues además de sugerir explicaciones más amplias para fenómenos como la industrialización, el crecimiento urbano y la movilidad social -factores estrechamente ligados al desarrollo de las clases medias-, introduce elementos muy distintos de análisis, como el papel promotor del Estado, las nacionalizaciones de recursos y

⁴⁷. *Ibid.* p. 30

servicios, las obras de infraestructura, la expansión de las instituciones educativas, asistenciales, de seguridad social, y, en la base de todo ello, la reforma agraria⁴⁸.

Estos elementos -dice López Cámara- difícilmente tendrían su equivalente en los países sudamericanos.

Los teóricos estudiados por López Cámara apoyan sus apreciaciones en la sociología funcionalista, con un enfoque opuesto al marxista. El sociólogo mexicano Gabriel Careaga critica a los norteamericanos por la omisión del concepto de clases sociales en sus análisis sobre las clases medias, empleando a cambio el concepto de estratificación social. Para él, la teoría de la estratificación social se impone en rechazo a la sociología marxista y sus estudios se interesan más por los datos y las estadísticas, dejando atrás los juicios de valor.

Para Careaga, el pensamiento de las clases medias mexicanas tiene su origen filosófico en el positivismo. En su libro *Biografía de un joven de la clase media*, explica que, dentro de esta filosofía basada en el orden, la ley, la libertad, las buenas costumbres, Porfirio Díaz se rodeó de científicos positivistas. Las clases medias porfiristas se sentían seguras y protegidas, paralelamente, las de los liberales se oponían a la explotación por parte de la dictadura. Durante el porfiriato creció la burguesía agraria y el aparato burocrático. amparados por el desarrollo del capitalismo

⁴⁸. *Ibid.* p. 42

internacional, bajo las garantías que el gobierno de Porfirio Díaz otorgó al capital externo. Después de 1910 el nuevo modelo de desarrollo fue el industrial, cuyos beneficios satisficieron en alguna medida a las clases medias y a la burguesía, sin descartar la influencia ideológica que la Revolución imprimió en la mayoría de la sociedad mexicana.

El nuevo modelo de desarrollo económico dentro de la etapa de las transformaciones revolucionarias (de Alvaro Obregón a Lázaro Cárdenas como bien lo estipula López Cámara) necesitaba de las clases medias, en éstas encontraba a los profesionales e intelectuales necesarios para su desarrollo. Estas clases fueron amparadas por el Estado más o menos durante las décadas 50 y 60. Pero con el modelo norteamericano en los años 50 comenzaron a ser dominadas por el capitalismo contemporáneo, y a recibir la factura de los buenos años, mediante la imposición de políticas financieras que les negó la posibilidad de ascenso hacia la burguesía, principalmente algunos sectores que en algún momento se vieron beneficiados.

La Revolución de 1910 y la formación de las clases medias mexicanas

La influencia ideológica derivada de la Revolución en 1910, cobijó a grandes sectores de la sociedad mexicana, se posó en las clases medias y sectores populares. López Cámara explicaba que las clases medias fueron uno de los frutos directos de las transformaciones derivadas de la Revolución, pero que después de la lucha armada, las clases medias no fueron más que una masa amorfa, donde se juntaron desde sectores medianamente asalariados que habían recibido los beneficios de la educación y habían resuelto sus necesidades básicas de subsistencia hasta sectores acomodados con aspiraciones de ascenso a la burguesía. Se trataba de grupos muy heterogéneos difíciles de medir cuantitativamente. López Cámara vinculó el desarrollo de las clases medias a la dinámica general del país promovida por la Revolución. "Dentro de esa dinámica, los sectores medios concurren, junto con otros muchos elementos sociales y estructurales, a la modificación general del país"⁴⁹. El crecimiento de las clases medias inicia cuando se pone en marcha el programa de las transformaciones revolucionarias (1922-1940). A partir de los años cuarenta se aceleró su presencia social y política y

⁴⁹. *Ibid.* p. 45

el llamado "sector popular" del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), aglutinó a los grupos más representativos y mejor organizados de las clases medias: burócratas, profesionistas, maestros, y pequeños industriales, comerciantes y agricultores⁵⁰.

Pero la heterogeneidad de las clases medias provocó constante malestar y descontento dentro de ellas. Las diferencias económicas, por ejemplo, les llevó a desempeñar disímiles papeles. A pesar de algunas dificultades, han sido motor del desarrollo económico, causa y efecto de la estabilidad política del país, símbolo y amenaza de las alternativas futuras⁵¹. López Cámara rechaza el tratamiento similar que se da a los análisis sobre la formación de las clases medias mexicanas a la de otros países que no han pasado por una revolución.

El caso de México sugiere la imagen de una clase media impulsora del desarrollo e impregnada de espíritu transformador, a diferencia de otros ejemplos, como el de Argentina y Uruguay, cuyos sectores medios, carentes de tradición histórica revolucionaria, tienden a frenar los resortes del progreso y contienen en el fondo una decidida orientación conservadora⁵².

De alguna manera, todas sus manifestaciones actúan en concordancia con los sistemas políticos y sociales de los países.

⁵⁰. López Cámara, Francisco (1988). *La clase media en la era del populismo*. México, Miguel Angel Porrúa, p. 25

⁵¹. López Cámara, F.. *El desafío... op. cit.* p. 54

⁵². *Ibid.* p. 55

En el sentido político, las clases medias mexicanas se sumaron a los partidos de oposición en los momentos en que se vieron desprotegidas por el sistema político. López Cámara advierte sobre la posibilidad de que estas clases lleguen a engrosar las filas del fascismo o de la derecha. Recordaba que en aquellos países con clases medias extensas, el fascismo había encontrado apoyo en las organizaciones políticas. En México, el partido oficial -Partido Nacional Revolucionario (PNR), Partido de la Revolución Mexicana (PRM), Partido Revolucionario Institucional (PRI), sucesivamente- ha venido creando partidos de oposición. En 1948 se creó el Partido Popular (PP), con el apoyo de cierto grupo de obreros y campesinos. Recordemos que el Partido de Acción Nacional (PAN) se había formado desde 1936, y en los años 50 reclutaba a las clases medias. Para López Cámara, el PRI, el PP, y el PAN ofrecían las alternativas políticas necesarias a una clase media emergente que empezaba a mostrar su heterogeneidad estructural o ideológica. Por encima de los otros dos partidos, el PAN tuvo un desarrollo⁵³ notable en los años 70, un fenómeno que resultó de la falta de credibilidad en las políticas de los gobiernos priístas, y la falta también de una ideología sólida de las clases medias.

⁵³. El desarrollo del PAN cristalizó en las elecciones del 2 de julio del año 2000, donde parte de las clases medias urbanas contribuyeron al triunfo del candidato por el Partido de Acción Nacional, Vicente Fox, a la presidencia de la República. Algunos miembros del PAN han polemizado acerca del presidente Fox, pues argumentan que no llegó al gobierno su partido, sino Vicente Fox.

El nuevo Estado: participación de las clases medias en su transformación y desarrollo

Las clases medias que habían sido protegidas por Porfirio Díaz, se sintieron afectadas económicamente en los últimos años de la dictadura debido a la concentración del poder, a la política inflacionaria y a los altos impuestos que fijaba el gobierno. Disminuidos sus ingresos no tuvieron más remedio que aceptar el cambio y la Revolución. Para éstas "la lucha revolucionaria era una operación de rescate del 'verdadero pasado de México', el liberalismo"⁵⁴, liberalismo que había cambiado de horizonte con la política porfirista. Después de 1910, las clases medias quisieron volver al pasado y recuperar sus privilegios. Su pensamiento liberal les propició ciertas dificultades con la nueva política que era antiliberal y se mostraron entonces hostiles a la Revolución.

La concentración del poder de Alvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, y la ampliación de la política de unidad revolucionaria de Lázaro Cárdenas para incluir a los campesinos y obreros dejaron de lado a las clases medias. Con el tiempo -dice López Cámara-

⁵⁴. Corresponde a la cita 6 de: Loeza, Soledad (1988). *Clases medias y política en México*. México, El Colegio de México, p. 70

llegaron estas clases a constituir verdaderos nidos de contra-revolucionarios ultramontanos formados incluso, en la época más radical de la Revolución -el sexenio cardenista-, auténticas organizaciones fascistas que vinieron a incrustarse paulatinamente en los tormentosos andamiajes políticos del país⁵⁵.

La Constitución de 1917 contenía las reformas estructurales del nuevo Estado y la nueva política revolucionaria tenía como meta poner en marcha los programas económico y social. El económico proponía la recuperación de los recursos de manos de los capitales externos, desarrollar obras de infraestructura económica, dar paso a la industrialización y llevar a cabo la reforma agraria. Socialmente el programa incluía proyectos en educación, salubridad, bienestar social, vivienda, etc. En un comienzo se vieron estos programas obstaculizados por la dispersión política dentro de los gobernantes - dispersión que había desembocado en el caudillismo- y por la falta de condiciones y recursos para ponerlos en marcha. López Cámara atribuye a esta especie de anarquía política, el surgimiento del "Partido Oficial". La necesidad de superar la dispersión política, los mecanismos del caudillaje local, de prevenir y evitar una contradicción programática que creara conflictos sociales, en apoyo a un programa de transformaciones, impulsaron la creación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929.

⁵⁵. López Cámara, F..*La clase media en la era del populismo, op. cit.* p. 24

Con el nuevo partido se dio inicio a la concentración y el control político en el país. Para las clases medias no había una solución inmediata a sus intereses de clase en esta primera fase de los gobiernos revolucionarios. La organización de las clases populares, campesinos y obreros, -explica López Cámara- estaba vinculada a la política del nuevo sistema. Durante el período de 1924 a 1940, las clases medias estuvieron prácticamente marginadas de la participación política; se explica así el por qué de su posición contra-revolucionaria. La industrialización del país a partir del cuarenta las vendría a sacar de su descontento.

Las inversiones en actividades económicas por parte de los gobiernos que antecedieron al general Miguel Avila Camacho, fueron reducidas en comparación con los gobiernos de 1946 a 1958. López Cámara, se basa en los siguientes datos:

Mientras que durante los regímenes de los generales Cárdenas y Avila Camacho (1935-1946) el gasto de actividades económicas no subió a más de 44.9 pesos per capita (35.6 en 1936), a partir de 1947 la suma asciende a 52.3, crece aún a 94.9 en 1949, y llega incluso a 104.1 en 1958 y a 114.4 en 1960, fecha en que vuelve a descender, en búsqueda de un mejor equilibrio con la inversión en materia social. En cuanto a la inversión en materia social sucede de manera contraria: ... a partir de 1949 la inversión baja al 11.9 % y desciende aún al 11.2 % en 1952 (los porcentajes más bajos desde 1928), política que se mantiene aproximadamente igual hasta 1961-1962, años en que los índices vuelven a

subir al nivel de la época cardenista e incluso alcanzan un 24.2 % en 1963⁵⁶.

El terreno de la industrialización, protegido por los gobiernos durante los años de la Segunda Guerra Mundial fue abonado por una numerosa fuerza de trabajo altamente calificada; esta fuerza provenía de las clases medias que por cierto eran muy bien remuneradas y satisfacían las necesidades propias de esta clase.

Exponía López Cámara:

No sólo consolidaba su posición como sector de cierta hegemonía e independencia dentro de las nuevas formas de la sociedad mexicana, sino entraba al mismo tiempo en un proceso creciente de relativa prosperidad cultural: la educación y los bienes de la cultura se fueron convirtiendo apresuradamente en un privilegio suyo casi exclusivo... Muchos de sus miembros engrosarían ... las filas de la burguesía mexicana⁵⁷.

Con el desarrollo industrial y el proceso de urbanización crecía la población urbana, dentro de la cual se encontraban las clases medias y el proletariado urbano.

Francisco López Cámara sostiene el origen de las clases medias mexicanas como producto de la Revolución, sin negar que algunos grupos, sobre todo los más adinerados, llegaron a formar parte de la burguesía. En los años veinte, las clases medias eran numéricamente reducidas, incluso López Cámara las llegó a

⁵⁶. Corresponde a las citas 4 y 5 del libro *El desafío de la clase media*, *op. cit.*, p. 49

⁵⁷. López Cámara, F. *La clase media en la era del populismo*, *op. cit.* p.

considerar "casi inexistentes como sector social independiente, como grupo numérico considerable con peso propio; como "clase", en el sentido de lo que podríamos considerar como una sólida estructura social"⁵⁸. A la vez reconocía el papel de hombres y mujeres de clases medias con gran responsabilidad en el proceso revolucionario;

...eran los dirigentes de las organizaciones políticas y del nuevo aparato estatal, los profesores, ideólogos, escritores, etc.. Pero como grupo social específico, con densidad propia, su magnitud y significación eran raquílicas⁵⁹.

Es solamente cuando aumenta el poder adquisitivo con la modernización que la clases medias se consolidan. Es importante señalar que éstas se fueron extendiendo en la medida que avanzaba el programa revolucionario, en un comienzo su crecimiento fue lento, pero con un fuerte impulso a partir de los años 40.

Las clases medias fueron canalizadas por el partido oficial con la creación de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) creada en el año de 1943 durante el gobierno de Avila Camacho.

La CNOP llena un vacío al dar lugar a la clase media y se organiza en 10 ramas, la mayoría de ellas basadas en la afinidad profesional. La Federación de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), constituida en 1941 con aproximadamente una tercera parte de maestros, es el primer grupo organizado del sector. A él se unieron luego los cooperativistas, pequeños agricultores, comerciantes e

⁵⁸. *Ibid.* p. 23

⁵⁹. *Ibid.*

industriales. Los intelectuales, las mujeres, los jóvenes y los trabajadores no asalariados completaron dicho sector⁶⁰.

El crecimiento de las clases medias provino de la incorporación de numerosos grupos al sector popular, grupos que inundaron las ciudades, especialmente a partir de 1940 con el desarrollo industrial en momentos de la Segunda Guerra Mundial. La mano de obra capacitada que usualmente provenía de estas clases favoreció a la industria en toda la etapa de modernización. Estuvieron favorecidas por el desarrollo, obtuvieron un potencial económico que les permitió gozar de garantías. Su manera de pensar se inclinó entonces hacia el modelo norteamericano; sus ambiciones y sueños giraron en torno a la vida de los Estados Unidos. Por esas características que adquirió esta clase, el sociólogo Careaga las califica de burguesas, arribistas, de tendencia conservadora no revolucionarias;

... a través de los medios de comunicación se impuso un estilo de vida muy típico de los Estados Unidos, que era puesto como ejemplo para la clase media ... que veía en los Estados Unidos una muestra de la "democracia" y la "libertad"⁶¹.

López Cámara atribuye al "desarrollismo" de los años 50 y 60 la protección y promoción de estas clases. Fueron los años del crecimiento económico acelerado y de consolidación del Estado, con

⁶⁰. Lajous, Alejandra, *op. cit.*, pp. 128-129

⁶¹. Careaga, Gabriel (1989). *Biografía de un joven de la clase media*. México, Cal y arena, p. 15

las consecuencias del desarrollo desequilibrado, del robustecimiento de la burguesía, y también del incremento de la pobreza.

La política benefactora del Estado hacia las clases medias calificadas, dejó de lado las metas de bienestar social provocando irritación en los campesinos, obreros y las clases medias menos favorecidas. Para López Cámara la política desarrollista provocó un progreso deformado y desequilibrado, agudizando las desigualdades regionales y estimulado en forma desproporcionada el crecimiento de grandes polos de desarrollo dentro de un extenso mar de atraso y pobreza. El crecimiento concentrado en zonas de mayor interés del capitalismo no pudo dar otros resultados que momentos de auge, pero que desembocan en grandes crisis económicas, políticas y sociales.

Los diversos sectores de las clases medias asalariadas (empleados, maestros, médico etc.) se vieron afectados con la nueva política financiera en la década del 60, al obligárseles de manera forzosa a pagar impuestos personales y directos. Impuestos los hubo siempre -dice López Cámara- pero no la forma de "causantes cautivos" en que se convirtieron de pronto grandes sectores de las clases medias, que no creyeron que esta especie de contribución "forzosa" les fuera impuesta algún día. En estos años se presentaron los primeros brotes de inconformidad con el sistema político. López Cámara analizó y subrayó la importancia de las clases medias: "... un importante sector de la clase media mexicana representa hoy un

serio desafío al sistema político imperante"⁶². Se refiere a la oposición tanto de los partidos como de movimientos de diversa índole, que surgían de las zonas urbanas y de las clases medias. Para López Cámara esa forma de "causantes cautivos" en que convirtieron a las grandes masas de las clases medias, era una forma de cobro por los buenos tratos en la época de crecimiento y prosperidad; debían colaborar en la tarea financiera del desarrollo. La década de los 60 fue un periodo fundamental para los posteriores análisis sobre las clases medias y su relación con el sistema. Las rebeliones culminaron en los movimientos estudiantiles y la sangrienta represión del gobierno en los años de 1968 y 1971. A partir de esos años las clases medias fueron arrojadas por la senda del deterioro, que a su vez responde también a un deterioro del sistema político. López Cámara considera esos enfrentamientos, como una muestra de descomposición del sistema político mexicano.

Las constantes protestas de obreros y campesinos exigiendo respeto a los principios revolucionarios, llevó a los gobiernos a tomar medidas cautelosas (los impuestos), sacrificando a las clases medias, quienes tuvieron que "pagar los platos rotos" derivados del descuido de la política social de los gobiernos. Con esta medida trataron de rescatar a obreros y campesinos para evitar conflictos. López Cámara nos proporciona los siguientes datos:

⁶². López Cámara, F. *El desafío ... op. cit.* p. 58

... para 1961, el presupuesto de gasto asignado a la promoción económica desciende a un 31.8%, mientras que el correspondiente a bienestar social sube a un 18.7% y llega en 1961, al 24.2% ...En 1967 y 1968...la inversión económica representa, respectivamente, 36.5% y el 37.6%, en tanto que la de bienestar social registra un 20.9 y 22.1%⁶³.

Por un lado, disminuyen los movimientos laborales, por otro, surgieron las protestas de las clases medias.

El desarrollo económico entre los años 50 y 60 trajo consigo una amplia movilidad social, donde salieron favorecidas las clases medias vinculadas con el desarrollo del país. Este auge económico fue producto del denominado "milagro mexicano". Era el progreso del México moderno. Pero no todo el conglomerado de las clases medias lograron los mismos beneficios. Para los años 60 estas clases constituían el 50% de la población de las cuales el 30% estaba formado por aquellas que no habían logrado el status deseado. Soledad Loaeza, por ejemplo, atribuye el crecimiento de la población en general, al mejoramiento de los servicios de salud pública y al crecimiento de la migración del campo a la ciudad. Los siguientes datos nos dan una visión más clara del asunto:

Entre 1940 y 1960, el índice de mortalidad se redujo en 50% y la tasa de crecimiento de la población fue de 3% ... En veinte años el número de mexicanos pasó de 20 millones a casi 35

⁶³. López Cámara, F. *El desafío... op. cit.* pp. 50-51 (corresponde a la cita 6)

millones. Además, entre 1900 y 1960, la población urbana en todo el país aumentó once millones, de los cuales 80% se encontró en los principales centros industriales, que eran Monterrey y la Ciudad de México. Entre 1950 y 1960, tan sólo la población de la ciudad de México aumentó de cerca de tres millones de habitantes a cinco millones⁶⁴.

El aumento de la población fue más notorio en las ciudades donde se concentraba fuertemente la mano de obra, el caso más notorio es el de Ciudad de México. Al desarrollo desequilibrado se sumó la nueva estrategia económica del gobierno de Echeverría denominada del "desarrollo estabilizador". Sin embargo, la inversión se hizo de manera contraria: en aquellas zonas de mayor pobreza (Este central, Oeste central y Sur del país) se destinó una inversión menor a la de las regiones con menos problemas, por ejemplo:

mientras el Distrito Federal, con 14% de toda la población del país, percibía 31% de las inversiones, las cuatro reas de mayor pobreza, con 56.1% de la población, sólo absorbió en total 36% de tales inversiones⁶⁵.

El acelerado crecimiento de las clases medias vino a conformar un grupo informe y disímil en su estructura interna, pero a la vez crítico y de exigencias válidas ante el sistema político, dispuestas a llegar a manifestaciones violentas frente a la política cerrada y represiva del gobierno. El crecimiento de estas clases en la década del 50 fue una consecuencia de la política económica nacional. La

⁶⁴. Loeza, Soledad. *Clases medias y política en México*. México, El colegio de México, 1988. p. 128

⁶⁵. López Cámara, F. *La clase media en la era del populismo*. p. 30

distribución desigual de los beneficios sociales provocó expansión urbana y, con ello, el crecimiento de la población urbana que se precipitó a las ciudades sumándose a los conflictos sociales que de ahí se derivaban.

El desbordamiento de la población urbana presentó serios problemas:

En vez de extenderse geográficamente en forma "horizontal", de haber sido otra la fórmula de desarrollo, tuvo que aglomerarse casi "verticalmente" en pocas ciudades, con todas las inquietudes, tensiones y frustraciones que supone el amontonamiento irracional y prácticamente repentino. Faltaron escuelas, viviendas, servicios públicos; escasearon empleos, ocupaciones, oficios; la vida cotidiana se hizo difícil; el futuro, inseguro y oscuro. Sin muchas alternativas, sin válvulas de escape, sin estructuras de protección colectiva, las recientes formaciones de clases medias empezaron a incubar corrientes de protesta, de enojo y de inconformidad ante una organización social y política que parecía cerrarles las puertas⁶⁶.

Las clases medias crecían y se distribuían geográficamente también de manera desequilibrada.

⁶⁶. *Ibid.* p. 32

El urbanismo y la educación: dos factores decisivos en la confrontación de las clases medias con el sistema político

El acelerado crecimiento económico y la modernización del país a partir de los años 40 y más precisamente en la década de los 50, exigían ampliar la escolaridad hasta niveles superiores y técnicos. Esto implicaba la creación de escuelas donde se preparaban los profesionales de las clases medias. Los centros de educación se concentraron en las ciudades, principalmente en la ciudad de México.

En 1960, 40% del total de los alumnos inscritos en el ciclo secundario de todo el país se encontraba en la capital, aunque ahí vivía sólo el 14% de los jóvenes con una edad entre 15 y 19 años. Los estudiantes inscritos en las instituciones de enseñanza superior de la ciudad de México representaban 65% del total nacional, siendo que en esta ciudad habitaba únicamente 11% de la población que entonces tenía entre 20 y 24 años de edad⁶⁷.

López Cámara calificaba a los años 50 como los años de la "explosión demográfica" en el seno de la educación superior, debido a la abundante demanda por la educación. Las clases medias crecían al igual que sus exigencias por las necesidades que despertaba la ciudad.

Las clases medias se acogían a la educación por la seguridad del empleo, pero a fines de los años 50 los miles de egresados se

⁶⁷. Loaeza, Soledad, *op. cit.* pp. 129-130 (corresponde a las citas 30 y 31)

encontraron en serios problemas debido a que sus conocimientos no correspondían a los exigidos por el modelo de desarrollo de esos momentos. Algunos sectores de las clases medias criticaron fuertemente al sistema. Los núcleos de tensión social contenidos en las aglomeraciones urbanas se desplazaron a los centros educativos. Este fenómeno lo atribuye López Cámara:

A la "refracción ideológica y política"; operan además los efectos retroalimentadores que la propia educación tiene sobre ambientes familiares propensos a la protesta colectiva: aquello que ha aflorado, en una primera dimensión, como simple descontento doméstico por las limitaciones de espacio, la frustración de aspiraciones o la inseguridad del futuro, se transforma ahora, al nivel de la escuela, en una crítica más "racional" del sistema, de las instituciones, de la legitimidad política⁶⁶.

El urbanismo trajo una serie de incomodidades a las clases medias con escasos recursos económicos; el hacinamiento y los problemas surgidos por la concentración de la población urbana, como eran la vivienda, el transporte y otros, acrecentaron la inconformidad con el sistema. Fue precisamente en los años 60 donde se presentaron las primeras confrontaciones de las clases medias con el sistema político expresadas en movimientos de profesionales y estudiantes. Los resultados fueron funestos, principalmente en los años 1968 y 1971.

López Cámara, F. *El desafío...* Op. cit. pp. 62-63

La educación y la política como formas de ascenso de las clases medias

Como hemos venido explicando, la década del 50 fue de una fuerte demanda escolar por parte de las clases medias. A la educación se le tomaba como forma de ascenso social; la oferta de trabajo en la industria, el comercio, los servicios, la administración pública, etc., proporcionaban a las clases medias buenos ingresos para satisfacer sus necesidades y aspiraciones propias. Ese bienestar se interrumpió en los últimos años de la década y comenzó con la restricción de cupos en las escuelas. Para López Cámara, esa limitación se relacionaba con la incapacidad del sistema para absorber a los miles de egresados, cuando se percató de las implicaciones sociales que traería la disminución de oportunidades para los profesionales. Los primeros tropiezos de las clases medias y su confrontación con el Estado fueron considerados por López Cámara como síntomas de crisis del sistema político mexicano.

Las clases medias buscaron la forma de sostener su status y ascender socialmente.

La nueva vía era la política, en sus múltiples formas, de estímulo promocional: el rápido escalamiento a cargos bien

remunerados, el patrocinio de grupo, el "compadrazgo", el nepotismo, la presión, el compromiso, etc.⁶⁹.

Una minoría se favoreció, y los que por ninguna de las dos vías alcanzaron sus metas de ascenso se sintieron bloqueados y en cierta medida segregados del sistema. A los conflictos de carácter urbano en aquellos años, López Cámara los sitúa como expresiones de un complejo nudo de contradicciones que tuvo su origen en la propia obra de la Revolución Mexicana. El desarrollo de las clases medias, lo explica:

causa y efecto de la estabilidad política del país, motor y resultado de muchos avances logrados en el desarrollo económico y social, símbolo y amenaza de las alternativas futuras que ofrece el país⁷⁰.

Los problemas suscitados por el crecimiento demográfico y el asentamiento en las ciudades de los años 50, solamente afloraron en la década de los 60. Los jóvenes vivían los conflictos de las clases medias a través de la experiencia de sus padres, y la de ellos mismos en momentos en que la educación superior no les ofrecía la seguridad del empleo cuando egresaran. A falta de un partido político que les permitiera expresar sus necesidades, la escuela ocupó el lugar apropiado para descargar sus problemas. Allí analizaban la situación social y política del momento y se iban organizando los movimientos estudiantiles. López Cámara encontró la razón por la cual las escuelas se convirtieron en campos predilectos de contienda

⁶⁹. *Ibid.* p.53

política, y consideró a las instituciones escolares como bastiones de reclutamiento ideológico en los años 60, donde se forjó la ideología de los estudiantes de esa época. Los análisis de López Cámara sobre las clases medias y en especial sobre los jóvenes, advertían grandes convulsiones que podrían presentarse como consecuencia de toda esa política desequilibrada -crecimiento económico acelerado, crecimiento demográfico y social- que afectaba profundamente a las clases medias. Estas premoniciones se contemplan en varios de sus artículos publicados antes de los acontecimientos de 1968⁷¹. Los conflictos estudiantiles para López Cámara, no solamente provenían de maquinaciones políticas, sin relación alguna con fenómenos estructurales más profundos, sino que existía un panorama social favorable a las protestas juveniles.

Los conflictos políticos en las década de los 60 tuvieron como escenario a las ciudades y a los centros estudiantiles. López Cámara percibió dentro de esos conflictos y movimientos un fenómeno estructural que lo llevó a aceptar un hecho nuevo en ese momento: la expansión convulsiva de la clase media, cuyo torrente de tensiones y contradicciones planteaba hoy un verdadero desafío a la organización social y política de México. Para él, esas manifestaciones de las clases medias eran de confrontación contra el

⁷⁰. *Ibid.* p. 54

⁷¹. En 1967 publica en la revista *Espejo*, segundo trimestre, un importante análisis sobre los jóvenes, titulado "los Innovadores", que después incluye en su libro *El desafío de la clase media*.

Estado, un desafío al sistema político. Las manifestaciones de protesta estaban ligadas al crecimiento de la población y de las instituciones escolares que a su vez trajeron restricciones en el mercado de trabajo profesional y en los espacios escolares. La lucha por estos espacios indicaba el descontento de las clases medias con el sistema político. El malestar crecía, -explicaba López Cámara- por la burocratización masiva de profesiones tradicionalmente libres y por la ascendente carga fiscal sobre las clases medias.

Históricamente las clases medias y el comercio se han desenvuelto en las ciudades. En México el crecimiento fuerte de la población se presentó entre los años 30 y 60: en 1930 la población total del país era de 16,552,722. En 1960 pasó a 34,923,129⁷². Dentro de este crecimiento, el de las clases medias urbanas a cuyas demandas las instituciones no tuvieron suficiente capacidad para responderles. A este respecto explicaba López Cámara:

En el campo de la educación, en la organización política, en la administración pública, en la estructura privada de la función profesional, en muchos puestos de comando y dirección, las respuestas al desbordamiento de la clase media han sido necesariamente restringidas e insuficientes, provocando reacciones colectivas de malestar, de hostilidad y aún de franca disidencia frente al sistema⁷³.

La rebeldía de las clases medias en la década de los 60, tuvo como espacio de acción los centros escolares, desde adentro y

⁷². Datos tomados del Anuario Estadístico. INEGI, 1980.

⁷³. López Cámara, F. *El desafío...Op. cit.* p. 15

desde fuera de los espacios escolares. Crecía el ardor revolucionario y los jóvenes se nutrían de la Revolución Cubana, del marxismo, de la filosofía etc. Las protestas estudiantiles y de otros sectores tuvieron relación entre sí. López Cámara (refiriéndose a los años 60) explicaba que la rebeldía estudiantil era al mismo tiempo de las clases medias:

si es verdad que muchos de los problemas estudiantiles son en gran medida producto de las tensiones que afectan a vastos sectores de la clase media, no es menos cierto que la fuente generadora de algunas de esas tensiones debe buscarse precisamente en la estructura anárquica de la educación mexicana. No es casual que, después del drama de 1968, la reforma educativa se haya transformado en una piedra de toque de la política nacional⁷⁴.

La inversión en política social había apaciguado las demandas y huelgas de los obreros y campesinos, pero enfurecido a las clases medias. López Cámara analiza y relaciona a las clases medias con el sistema político mexicano, para él, el desarrollo de las clases medias sucede paralelamente al del sistema político. Se refiere al México contemporáneo, a partir de 1929 al fundarse el Partido Nacional Revolucionario (PNR) como instrumento necesario de movilización y unificación.

Como se había anotado, las clases medias se extendieron principalmente en las ciudades con limitada capacidad de absorción. Con ello vino la escasez de escuelas, viviendas, empleos y

ocupaciones. Entonces llegaron las protestas. Dentro de éstas el conflicto estudiantil de 1968. Para López Cámara,

el conflicto estudiantil del 68, condujo al país a una situación sin límites -la represión- y a la conciencia de una alternativa ineludible: continuar la vía desarrollista, al amparo de un sistema político dominado por métodos autoritarios y represivos para someter las protestas sociales ...⁷⁵

Posteriormente las clases medias fueron acogidas en el ámbito político por el gobierno de Luis Echeverría, abandonadas luego por López Portillo al sustituirlas por los empresarios.

...

Las clases medias mexicanas se han desarrollado dentro del contexto de la Revolución lo cual las ubique categóricamente como revolucionarias. A partir de 1910, los proyectos y el partido de gobierno desde 1929 han llevado el sello de la Revolución (PNR, PRM, PRI). Bajo este emblema, la sociedad ha crecido con un sentimiento y referencias históricas particulares frente a otros países de América Latina.

La sociedad y en especial las clases medias han seguido el sendero trazado por el sistema político. Paralelamente se han consolidado luego de un recorrido histórico en medio de inestabilidad y contradicciones. A partir de la década de los cuarenta el sistema y

⁷⁴. *Ibid.*

⁷⁵. López Cámara, F. (1988).. *El sistema político y el desarrollo en México*. México, UNAM/CRIM, p. 44

las clases medias vivieron en un periodo de apogeo el cual decrece a fines de los años sesenta. Las consecuencias fueron desalentadoras y el enfrentamiento entre éstos culminó de manera cruenta a finales de la década. El sistema entró en acción con los métodos usuales de cualquier sistema político para su preservación. Sin embargo, no se salvó de su propio malestar, mismo que repercutió en las clases medias.

2. EL SISTEMA POLITICO MEXICANO BAJO LA MIRADA DE FRANCISCO LOPEZ CAMARA

Generalidades sobre el sistema político

Un sistema es el conjunto de fragmentos cuya estructura se asienta en la relación ordenada y funcional de éstos. En el sistema social, los seres humanos constituyen las partes del sistema, actúan y se interrelacionan en un ambiente y con una ideología, bajo normas o principios contruidos con elementos ideológicos, sobre una base productiva y con una estructura social definida. Esta interacción constituye la permanencia del sistema político.

Según Easton en su libro, *Esquema para el análisis político*, todos los sistemas sociales se componen de interacciones entre personas y esas interacciones forman las unidades básicas de dichos sistemas. Considera al sistema político como al conjunto de interacciones que obedecen a una estructura social y económica inmersa en una ideología determinada dentro de un marco teórico⁷⁶. La conducta de los grupos sociales se enfoca en la esfera política y el sistema político deriva del sistema social.

⁷⁶. Easton, David (1966). *Esquema para el análisis político*. Buenos aires, Argentina, Amorrortu editores, p. 63

El sistema político comprende la vida política de una sociedad, por tanto, abarca su comportamiento de acuerdo a las normas establecidas para su dirección. El sistema vendría a ser:

el conjunto de reglas o principios para la dirección de la sociedad, generalmente sobre la base de grandes ideas de carácter económico, de reparto de la riqueza ... Se supone que el sistema es un conjunto teórico de ideas y, como queda dicho, principios: es decir previas a su aplicación, a su práctica. El régimen sería la aplicación práctica del sistema, modificando por lo tanto su teoría dentro del mundo de lo posible, o tratando de dar revestimientos lingüísticos a los principios del sistema para que aparezcan como aplicados o en vías de aplicación ...⁷⁷.

El concepto de sistema político, se refiere al modo de conducta de la sociedad en su papel dentro del conjunto de ideas y teorías que orientan al sistema. Un sistema político está constituido por el conjunto de organizaciones e instituciones con actividad política. Esas organizaciones se componen de miembros o individuos que desempeñan un papel en este sentido; por ejemplo, los partidos, las legislaturas, los parlamentos, los gobiernos etc. El sistema se desenvuelve en un ambiente externo, es decir, lo que no está incluido dentro del mismo sistema político. Este ambiente está formado por lo social y lo físico. Cualquier alteración en el ambiente repercute necesariamente en el sistema político. Por ejemplo, una

⁷⁷. Haro Tecglen, Eduardo (1975). *Diccionario político*. Barcelona, Planeta, p. 265

depresión económica, un cambio de valores y aspiraciones en la cultura o una modificación en la estructura de clases⁷⁸.

Las alteraciones en el ambiente de un sistema político, le ocasionan tensiones que, en determinado momento, llegan incluso a la destrucción del sistema. En nuestros países dependientes del capitalismo -e incluso países capitalistas- los sistemas políticos se enfrentan a constantes presiones. Sin embargo, no se destruyen (salvo algunos que lograron cambios radicales precedidos de una crisis orgánica, Cuba es el ejemplo más cercano), tal vez se transforman (de demócrata en dictatorial o viceversa por ejemplo). Esto se debe a que los sistemas políticos en general han desarrollado técnicas para hacer frente a las tensiones, y no destruirse sino permanecer o cambiar. La persistencia les asegura la permanencia.

y un sistema tradicional en Lo exclusivo de los sistemas políticos, ... es la capacidad de transformarse a sí mismos y de transformar sus metas, sus usos y la propia estructura de su organización interna ... Una democracia se puede convertir en una dictadura absolutista otro completamente moderno⁷⁹.

Los sistemas políticos en América Latina han sido perturbados negativamente a causa de las constantes crisis y del ejercicio del poder de manera despótica. Como ejemplo tenemos las dictaduras militares en algunos países, en otros, las aparentes democracias . Los sistemas han logrado controlar, -solos o con

⁷⁸. Easton, David. *Op.cit.* p. 105

⁷⁹. *Ibid.* p. 143

ayuda externa- las tensiones y por consiguiente sus perturbaciones, asegurando así la no destrucción de sus sistemas y su continuidad. Pero, ¿cómo manejan el poder los sistemas políticos? Según Deutsch, (en *Los nervios del gobierno*) el poder se maneja a través del intercambio de favores: el social o familiar con el sistema político y el intercambio entre economía y sistema político. El sistema da protección, en recompensa exige lealtad y fidelidad, representada en "votos", que Deutsch le llama "divisas calculables"⁸⁰. Los núcleos familiares formulan demandas al sistema político, proporcionan apoyo específico a los gobernantes, quienes a su vez emplean este apoyo para tomar y hacer cumplir decisiones de la clase deseada por sus partidarios.

En el intercambio entre economía y sistema político, la economía ofrece al sistema político un repositorio de recursos disponibles, técnicas y un nivel probable de reproductividad y capacidad (por ejemplo, el "potencial bélico" económico), mientras el sistema político garantiza a la economía ciertas expectativas confiables (por ejemplo, la protección de las pautas predominantes de propiedad privada o colectiva). El sistema político y en especial el gobierno, brindan a la economía la reglamentación y preservación de los contratos y el crédito, y por ello una parte importante del control⁸¹.

De aquí el poder político que han adquirido los banqueros y empresarios en la actualidad.

⁸⁰. K.W., Deutsch. *Los nervios del gobierno*. México, Paidós, 1993p. 147

El sistema político mexicano

En el sistema político mexicano, el conjunto de organizaciones e instituciones político-sociales desempeñan un papel determinado de apoyo y sostén al gobierno. Dan legitimidad y democratibilidad al gobierno, es decir, son de naturaleza política y están controladas por el gobierno y el partido. El sistema político mexicano se ha enfrentado a fuertes presiones anteceditas por crisis económicas, gobiernos autoritarios y dictatoriales. El estallido de violencia en 1910 surgió como consecuencia de la fuerte crisis económica y del autoritarismo de una dictadura de más de 30 años. Las manifestaciones de descontento de las clases medias (maestros, médicos, estudiantes etc.) en la década de los años 60 y 70 también fueron producto del deterioro económico que vivían. Esas manifestaciones fueron acalladas mediante "medidas correctivas" del sistema político, la represión.

Ahora bien, por lo menos hasta el año 2000, el sistema político mexicano estuvo constituido por el gobierno y el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Este último ha controlado los procesos políticos de la sociedad desde 1929 hasta los recién pasados comicios en julio del año 2000. Según López Cámara:

el sistema político mexicano deriva del poder presidencial y del partido mayoritario, dos poderes que se articulan de

⁸¹. *Ibid.*

manera que el presidente no es sólo jefe del Estado y del gobierno, sino también el jefe indiscutido del partido⁸²;

El presidente es quien conduce al país, controla las instituciones y organizaciones, con el fin de que la conducta política no se salga del carril. Generalmente es esta la función de los gobiernos, pero cada sistema político tiene sus particularidades. En el caso del sistema político mexicano, debemos mirar hacia 1910 para comprender su persistencia. Las raíces del sistema político mexicano se encuentran en la Revolución.

El proceso de formación del sistema político mexicano se dio en medio de un ambiente de violencia e inestabilidad: la gran variedad de caudillos, grupos armados y partidos obstaculizaron la unidad y fortalecimiento del Estado. A partir de 1929 se inició la consolidación del sistema, del Partido Nacional Revolucionario (PNR), del Estado mexicano y cristalizó en 1940 con el gobierno del general Lázaro Cárdenas. Con el PNR se centralizó el poder; cesó la violencia generada por el vacío político provocado por el asesinato del general Alvaro Obregón, uno de los más importantes caudillos de la época. La unidad nacional y la centralización del poder terminaron con el caudillismo y sus grupos armados. Sin embargo, pese a las fuertes tensiones, a la crisis y a la Segunda Guerra Mundial, el sistema ha persistido, no hubo cambios radicales sino simplemente cambios, reformas que le han asegurado su continuidad.

⁸². López Cámara, F. (1988). *El sistema político y el desarrollo en*

A lo largo de los años el sistema político mexicano ha sufrido momentos de inestabilidad, ha sido perturbado por dificultades sociales y económicas que han flotado e interaccionando en el ambiente del sistema político. Estas tensiones sobre el sistema político han originado crisis. Para nuestro caso de estudio observaremos las crisis a partir de los años sesenta.

El PNR se gestó dentro del gobierno como una alternativa de estabilidad política⁸³. Esto explica por qué las partes fundamentales del sistema político mexicano son el partido y el gobierno, los cuales forman una unidad casi indisoluble desde 1929 y es a partir de esa fecha que el sistema adquiere consistencia. Francisco López Cámara sostenía que el sistema político mexicano se sustentaba en la existencia del partido único, oficial, mayoritario, hegemónico, y del presidencialismo, refiriéndose al poder preponderante que ejercía el Presidente de la República. Esta opinión la comparten junto a López Cámara, varios autores que han estudiado cuidadosamente el sistema político mexicano. Para Daniel Cosío Villegas, por ejemplo, las piezas fundamentales del sistema político mexicano son: un poder ejecutivo con facultades excepcionales, y un partido político predominante⁸⁴. Francisco López Cámara se pregunta entonces:

México. reflexiones y digresiones. México, UNAM/CRIM, p. 27

⁸³. El partido de gobierno ha sufrido tres transformaciones desde 1929: el Partido Nacional Revolucionario (PNR) se transformó en Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938; nuevamente en 1946 se transformó en Partido Revolucionario Institucional (PRI).

⁸⁴. Cosío Villegas, Daniel (1981). *El sistema político mexicano*. México,

¿quién fue primero, el partido o el presidencialismo? Para algunos autores, el sistema político mexicano comienza a estructurarse desde 1929, con la creación del PNR; para otros, a partir del gobierno del general Cárdenas. Uno de los elementos que caracterizan a los sistemas políticos contemporáneos es el predominio de un ejecutivo fuerte. Jorge Carpizo (en su libro *El presidencialismo mexicano*) sostiene que un gobierno es fuerte o débil según el ejecutivo. El poder ejecutivo domina sobre los demás y sobre los mecanismos de decisión política en el Estado⁸⁵. De ahí, que en México se considere al presidente como la pieza clave del sistema político.

El sistema político mexicano tiene un origen revolucionario, dado que su formación ocurre a lo largo de una gran inestabilidad sobre todo política en los años posteriores a la etapa armada, y cuya consecuencia fue la dispersión y el caudillismo. No había integración en los elementos que conformaban este sistema en proceso de formación, tenían dificultad para arrancar el proyecto y conformar el Estado revolucionario, a pesar de que había identidad ideológica, la revolucionaria. Se dispersaron en grupos y grupúsculos con sus respectivos líderes o caudillos, y camarillas armados. Las fuerzas con poderes locales eran dispersas, con intereses regionales y a veces imperialistas. Los diferentes enfoques de los grupos existentes no se ventilaban políticamente sino a través de las armas. Para

Cuadernos de Joaquín Mortiz, 13a. Edición, p. 21

⁸⁵. Carpizo, Jorge (1985). *El presidencialismo mexicano*. México, Siglo

conformar el sistema político mexicano era indispensable la unidad nacional, la que llegó finalmente con el PNR. López Cámara concluye que con el nacimiento de dicho partido nace también lo que llamamos comúnmente sistema político mexicano. El sistema y el partido de origen revolucionario, se transformó en un gobierno negociador y de carácter populista entre 1934 y 1940⁸⁶. López Cámara, al considerar a Cárdenas como el autor del sistema presidencial, más no del "presidencialismo", diferencia muy bien estas dos aseveraciones que usualmente se confunden.

Presidencialismo y Sistema presidencial

Antes de entrar en la discusión de estas dos apreciaciones es importante destacar cómo se fue constituyendo y fortaleciendo el poder ejecutivo en el país. Las discusiones que se dieron a lo largo del proceso revolucionario por parte de Venustiano Carranza y de los

XXI, p. 19

⁸⁶. "Al analizar los elementos comunes a los diversos movimientos, partidos y gobiernos populistas latinoamericanos, Hennessy inevitablemente deja escapar algunas singularidades nacionales importantes. En México por ejemplo, el cardenismo buscó apoyo, al mismo tiempo, en las masas urbanas y rurales. En el gobierno de Cárdenas (1934-1940) se intensificó la distribución de la tierra a los campesinos, al mismo tiempo que se realizaba la nacionalización de la industria petrolera. En ambos casos, se organizaron aún más las masas campesinas y urbanas, en el marco del aparato estatal".

Iani, Octavio (1975). *La formación del Estado populista en América Latina*. México, Serie Popular Era, p. 52

diputados constituyentes, con respecto a la forma de gobierno que debería instituirse en el país.

se centraron en el análisis de los dos sistemas posibles de gobierno: el sistema de gobierno parlamentario y el de gobierno presidencial. Respecto al parlamentarismo, argumentaban que era un sistema de origen inglés, donde el poder ejecutivo estaba subordinado al poder legislativo y sujeto políticamente a éste. El sistema presidencialista era un sistema americano particularmente de los Estados Unidos, donde se establecía una igualdad entre los poderes; el ejecutivo disfrutaba de autonomía política y estaba en igualdad de condiciones con el legislativo. Considerando los dos criterios, Carranza rechazó enfáticamente el sistema parlamentario como forma de gobierno para México⁸⁷. Para él, las conquistas

⁸⁷. Venustiano Carranza y los diputados constituyentes de 1916-1917 llegaron a precisar el régimen que se habría de adoptar en el país llegando a la conclusión del rechazo a la tesis del gobierno parlamentario. Decía Carranza:

Ahora bien; ¿qué es lo que pretenden con la tesis del gobierno parlamentario? Se quiere, nada menos, que quitar al presidente sus facultades gubernamentales para que las ejerza el Congreso, mediante una comisión de su seno, denominada "gabinete". En otros términos, se trata de que el presidente personal desaparezca, quedando de él una figura decorativa.

El parlamento se comprende en Inglaterra, y en España ... se explica en Francia, porque esta nación, a pesar de su forma republicana de gobierno, está influida por antecedentes monárquicos; pero entre nosotros no tendría ningún antecedente y sería, cuando menos, imprudente lanzarnos a la experiencia de un gobierno débil, cuando tan fácil es robustecer y consolidar el sistema de Gobierno de presidente personal, que nos dejaron los constituyentes de 1857.

Tengo entendido que el régimen parlamentario no ha dado el mejor resultado en los pocos países latinoamericanos en que ha sido adoptado. Pero para mí, la prueba más palmaria de que no es un sistema de gobierno del que se pueden esperar grandes ventajas, está en que los Estados Unidos del Norte, que tienen establecido en sus

obtenidas por la Revolución de 1910, como la elección directa y la no reelección, daban fuerza al gobierno de la nación, mientras que un parlamentarismo debilitaría la figura del presidente.

Se configuraba, de esta suerte un sistema presidencial "sui generis", al que habría de dársele cabida en el Texto Magno de 1917, y en el que habría de convertir a nuestro país, políticamente hablando, en el objeto de imitación.

...

El hecho de que el Presidente de la República sea elegible por la totalidad de la ciudadanía del país, es, pues, el fundamento mismo del formidable poder que se le confiere ... Muy amplias son consecuentemente, las facultades que en 1917 se le concedieron al Titular del Ejecutivo Mexicano, y que contrastando un tanto con los límites que a éste llegaron a imponerse en 1857, confieren a nuestra Constitución vigente sólida configuración presidencialista⁸⁸.

Por consiguiente, en la Carta Magna de 1917 se aceptaba un sistema presidencial para la República Mexicana. El presidente sería elegido por la mayoría de los ciudadanos y tendría un amplio respaldo democrático sin rasgo alguno de parlamentarismo. "La Constitución mexicana de 1917 estructura un sistema presidencial

instituciones democráticas el mismo sistema de presidente personal, no han llegado a pensar en dicho régimen parlamentario, lo cual significa que no le conceden valor práctico de ninguna especie.

A mi juicio, lo más sensato, lo más prudente y a la vez lo más conforme con nuestros antecedentes políticos, y lo que nos evita andar haciendo ensayos con la adopción de sistemas extranjeros propios de pueblos de cultura, de hábitos y de orígenes diversos del nuestro, es, no me cansaré de repetirlo, constituir el gobierno de la República respetando escrupulosamente esa honda tendencia a la libertad, a la igualdad, y a la seguridad de sus derechos, que siente el pueblo mexicano.

Sayeg Helú, Jorge (1987. *El Constitucionalismo social mexicano*. México, UNAM, INEHRM, AVM, Tomo II, pp. 365-366

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

puro, sin ningún matiz parlamentario"⁸⁹ La Constitución dio amplias facultades al ejecutivo, que se fueron ampliando con las reformas consecuentes hasta otorgarle poderes casi ilimitados. La concentración del poder en la persona del presidente, en términos comparativos lo eleva a la calidad de monarca.

El artículo 80 de la Constitución Mexicana de 1917 dice: "Se deposita el ejercicio del supremo poder ejecutivo de la unión en un solo individuo que se denominar `presidente de los Estados Unidos mexicanos'"⁹⁰. Pablo González Casanova (en *El Estado y los partidos políticos en México*) describe el enorme poder que concentra el presidente:

El presidente concentra un enorme poder jurídico político y económico. Representa el poder del Estado como administración civil y militar, como política ideológica y como economía estatal...El presidente de la República es el jefe del gobierno, y el jefe del Estado. Posee facultades ejecutivas, legislativas y judiciales.... a sus ministros (secretarios) los puede nombrar y remover sin taxativa alguna. Es jefe nato de las fuerzas armadas,...posee facultades para determinar la política exterior sin intervención del legislativo, facultades para determinar la política fiscal, de empréstitos, de deuda pública sin intervención del Congreso... El presidente es también jefe nato del partido. Cuenta con la disciplina de éste y la delega en el presidente del PRI...⁹¹.

⁸⁸. *Ibid.* pp. 366-367

⁸⁹. Carpizo, Jorge. *Op. cit.* p. 31

⁹⁰. *Ibid.* p. 45

⁹¹. González Casanova, Pablo (1985). *El estado y los partidos políticos en México*. 4a. edición, México, Era, p. 182

Las opiniones de algunos intelectuales, entre politólogos, sociólogos y literatos, tanto nacionales como extranjeros, han coincidido en comparar la figura del presidente mexicano con la de un monarca. Al respecto, Jorge Carpizo cita algunas de esas opiniones en su libro *El presidencialismo mexicano*:

Cosío Villegas afirma que México es una monarquía sexenal absoluta; Daniel Moreno señala: en México tenemos un emperador sexenal; Alberto Salcedo se refiere a la magnitud de los poderes del presidente que sólo pueden compararse a los más poderosos monarcas absolutos; Patricio E. Marcos y otros opinan que el presidente es una especie de monarca absoluto, cuando no un dictador constitucional; para Octavio Paz, "el presidente es el dueño del PRI y de los medios de información ... él asume con el cargo una tradición que proviene de los emperadores aztecas... para Pablo Neruda el presidente es un emperador azteca mil veces más intocable que la familia real inglesa, y afirma que México vive la democracia más dictatorial que puede concebirse; para James L. Busey el presidente mexicano es el patrón político de toda la república y, en un sentido político, México es su hacienda⁹².

Estos criterios describen al estado mexicano moderno dejando traslucir el presidencialismo como forma de gobernar. El presidencialismo viene a ser la deformación del sistema presidencial proveniente del extremado poder concentrado en la sola persona del Presidente de la República. Siguiendo la definición de Haro Tecglen, el presidencialismo se define:

⁹². Carpizo, Jorge. *Op. cit.*, p. 29 a 31.

el sistema de gobierno por el cual la república trata discretamente de convertirse en monarquía por la acumulación de poderes en la persona del presidente. Es como el existente en los Estados Unidos, aunque contradictorio con la verdadera esencia democrática o republicana; en este país, el presidencialismo se logra mediante un complicado sistema electoral que asegura la reelección presidencial cuatro años más. El presidente se convierte en jefe de Estado y jefe de gobierno simultáneamente, priva al gobierno de sus poderes al transformar a los ministros en secretarios⁹³

La palabra presidencialismo deriva del sistema de gobierno presidencial, así como parlamentarismo procede del sistema de gobierno parlamentario. Sin embargo, el presidencialismo como se denomina el sistema moderno de gobierno en México, deviene de la alteración del sistema presidencial. Referente al presidencialismo mexicano las apreciaciones en general coinciden y constantemente se compara al presidente con un monarca.

La monarquía absoluta se define como una autocracia, el gobierno está sujeto al solo arbitrio del rey o emperador, sin supeditarse a ningún orden jurídico preestablecido que no pueda modificar, reemplazar o suprimir. Las tres funciones del Estado, es decir, la legislativa, ejecutiva y judicial, se centralizan en el monarca, quien las ejerce por conducto de órganos que él mismo designa o estructura normativamente

⁹⁴.

El sistema presidencial en América Latina ha sido copia del norteamericano pero las diferencias económicas han hecho que los

⁹³ Haro Tecglen, Eduardo. *Op. cit.* p.241

⁹⁴ Lorenzo Córdoba Vianello, "El sistema presidencial en México, orígenes y razones". En, Córdoba, Gutierrez y otros (1994). *Ensayos*

sistemas evolucionen de manera diferente. En los Estados Unidos el régimen presidencial ha marchado sin tropiezos.

Hay que relacionarlo con factores extrajurídicos, como son la abundancia de recursos, la influencia de la opinión pública y el alto nivel de educación política. Pero ese sistema trasladado a un medio diferente ha dado resultados distintos, incluso, afirma Loewenstein, ha sido un fracaso o su resultado no ha sido muy brillante⁹⁵.

La concentración de poderes ha predominado en los países periféricos y dependientes del capitalismo. En América Latina las tiranías han dominado sin límites durante muchos años. El poder se concentra con el objeto de sustentar una estructura que corresponde a la de los Estados modernos de los países desarrollados y no a la suya propia. Empero en los países capitalistas independientes existe un desarrollo regional y social más o menos equilibrado. Roberto Varela en su artículo "Problemática sobre el sistema político mexicano" nos hace ver que el presidencialismo del subdesarrollo trae consigo algunos fenómenos del autoritarismo representados en el caciquismo, esto no sucede en los Estados Unidos. Se atribuye a que en los estados capitalistas y socialistas independientes, el autoritarismo ha sido tan fuerte que no ha permitido estas formas intermedias⁹⁶. En México, el presidencialismo tiene sus raíces en la

sobre presidencialismo. México, Aldus, p. 4

⁹⁵. Carpizo, Jorge. *Op. cit.* p.16

⁹⁶. Ver el estudio de Roberto Varela, "Problemática sobre el sistema político" en: *Relaciones: estudio de historia y sociedad* (1987). México/Iztapalapa, v. 8, n. 31, p. 65

persona de Plutarco Elías Calles quien, por su forma peculiar de dominar y gobernar -incluso a través de sus sucesores- fue conocido como "Jefe Máximo" lo que indica la calidad del poder y de dominio personal, en tanto que a los gobierno que le sucedieron se les denomina del "Maximato".

Ejercer el poder significa ejercer el dominio, imponer su voluntad. El poder puede centrarse en una persona o un grupo, que viene a ser la elite o clase dominante, quienes ejercen su poder sobre otras clases por medio del Estado. Este a su vez defiende los intereses de la clase dominante. Para K.W. Deutsch (en *Los nervios del gobierno*), poder significa:

"la capacidad de un individuo u organización para imponer extrapolaciones o proyecciones de su estructura interna sobre un ambiente ... Tener poder quiere decir no tener que ceder, y obligar al ambiente o a otra persona a que lo hagan"⁹⁷

El presidencialismo se caracteriza por la centralización del poder en un individuo que lo ejerce de manera vertical; esto implica obediencia y servilismo. Este mecanismo opera -a manera de modelo estatal- y se repite en todas las organizaciones e instituciones del sistema político. El que gobierna es una persona encargada del control administrativo de una unidad política, es quien conduce esa unidad.

⁹⁷. K. W., Deutsch, *Op. cit.* p. 140

El presidencialismo es muy diferente del sistema presidencial, esta diferencia la estableció López Cámara al señalar:

El sistema presidencial fue la forma de gobierno aceptada constitucionalmente en 1917, diseñada y empleada posteriormente por el presidente Lázaro Cárdenas. A partir de 1940, los sexenios han degenerado en "presidencialismo" que es "el proceso histórico de deformación y corrupción de ese sistema (el presidencial). Permitió el ascenso del poder personal del Presidente de la República, al margen, por encima y aun en contra de las leyes vigentes al respecto. Y la primera de esas 'deformaciones' ... fue el control del partido oficial o mayoritario"⁹⁸.

El presidente mexicano es, formal y materialmente, mucho más que la autoridad ejecutiva unipersonal común a todos los habitantes del territorio y representante del país a nivel internacional. En el Presidente de la República se ha ido depositando atribuciones de centro geométrico absoluto: el control sobre la recaudación fiscal y la salud nacional, las normas ecológicas, los asentamientos humanos, los programas sociales, la formulación de la planeación nacional del desarrollo como rumbo teórico del Estado y del contenido de la educación básica del país. Así, se confiere al Ejecutivo federal el carácter de órgano cerebral del organismo estatal⁹⁹

El primer sistema presidencial se encuentra en la Constitución Norteamericana en 1787¹⁰⁰. Lorenzo Córdova Vianello (en "El sistema

⁹⁸. López Cámara, *op. cit.*, pp. 17-18

⁹⁹. Bolaños Guerra, Bernardo, "Presidencialismo y posmodernidad", en Córdova, Gutierrez, Bolaños y otros. *Op. cit.* p. 120

¹⁰⁰. "En Francia, la V República llegó como consecuencia de un golpe de Estado y elevó al poder a De Gaulle, que procedió a unas reformas constitucionales hacia el presidencialismo: prolongación a siete años

presidencial en México") marca los rasgos fundamentales y distintivos entre el presidencialismo y el parlamentarismo: el primero a grandes rasgos se caracteriza por la preeminencia del Poder Ejecutivo, mientras que en el segundo del Legislativo es del que depende , incluso, la vida misma del Estado¹⁰¹. El presidencialismo viene a ser una especie de gobierno monárquico con excesiva concentración de poderes en una sola persona, los excesos seducen y llevan a la corrupción y al despotismo. La distinción que López Cámara establece entre sistema presidencial y presidencialismo, nos ubica en un contexto histórico sobre la evolución del sistema político mexicano. además critica a los intelectuales que indistintamente se refieren a estas dos formas, al explicar esta parte que es fundamental del sistema político mexicano.

El partido único, parte fundamental del sistema político

El PRI, la otra parte fundamental del sistema político mexicano, por lo menos hasta el año 2000, se le califica a menudo, de único, oficial, mayoritario, hegemónico etc. Surgió como consecuencia de la crisis y dispersión del control político que trajo la presencia de

del mando presidencial, reelegibilidad, reelección por vía de referéndum, concentración en la persona de jefe del Estado de las funciones de jefe de gobierno"

Ibid. pp. 242-243

¹⁰¹. Córdova Vianello, Lorenzo, "El sistema presidencial en México", en Córdova, Gutierrez, Bolaños y otros (1994). *Ensayos sobre presidencialismo mexicano*. México, Editorial Aldus, p. 28 (corresponde a la cita 28)

caudillos con sus respectivos grupos armados. Esta inestabilidad y crisis política se frenó con la fundación del PNR en 1929.

Desde 1917, las diferentes fuerzas de la sociedad se encontraban debilitadas y en espera de una orientación política determinada; tal era la situación de los campesinos y los obreros. Por otra parte, la burguesía estaba totalmente desprestigiada y no había alternativa de participación política para ella. Mientras tanto, las clases medias apoyadas en el ejército, y los sectores intermedios de la pequeña burguesía, se organizaron en grupos políticos representados por un líder (mejor conocido como caudillo) y originaron un estilo de dirección política conocido como caudillismo revolucionario. Alvaro Obregón fue uno de los principales representantes del caudillismo. Su política proteccionista hacia los militares, trajo como consecuencia la formación de caudillos militares.

En muchas regiones del país los jefes militares se quedaban como jefes de las zonas militares, o eran elevados al rango de gobernadores, y su camarilla, formada por militares y civiles, ocupaba las posiciones claves en la dirección de los Estados¹⁰².

No transcurrió mucho tiempo para que estos militares cayeran en ambiciones políticas y separatistas, lo que ocasionó constantes levantamientos en diferentes lugares del país. A raíz de esta

¹⁰². Shulgovski, Anatol (1968). *México en la encrucijada de su historia*. México, Fondo de Cultura Popular, p. 39

situación durante los años 20 el gobierno hubo de enfrentar serias dificultades.

En la década de los años veinte, surgió en el país una variedad de partidos y caudillos, asumidos todos como revolucionarios. Es importante recordar los partidos que se formaron en aquellos años: Partido Nacional Constitucionalista (1916) bajo el amparo de Carranza, Obregón y Pablo González; Partido Cooperativista Nacional (1917) con el auspicio de Carranza y Partido Nacional Agrarista (1920) cuyo líder era Díaz Soto y Gama. En vista de que los diferentes partidos adquirirían autonomía y fuerza, los caudillos auspiciaron a organizaciones que dependieran de ellos. Así, con la protección del presidente Carranza y la influencia de Calles y Obregón se fundó en 1918, la Confederación Regional de Obreros y Campesinos (CROC). Esta nueva organización fundó a su vez el Partido Laborista Mexicano. Entonces Carranza apoyó a las fuerzas que más tarde formaron el Partido Comunista Mexicano fundado el 24 de noviembre de 1919¹⁰³. La política del régimen caudillista se caracterizó por las continuas pugnas y hostilidades entre los líderes de las agrupaciones campesinas, representadas en el Partido Agrarista y los líderes de las agrupaciones obreras, representadas en la Confederación Regional Obrero Mexicana (CROM) y el Partido Obrero.

¹⁰³. González Casanova, Pablo (1985). *El Estado y los partidos políticos en México*. México, Era, p. 110

Las clases medias tuvieron un comportamiento escéptico ante el descontrol político en uno de los momentos más importantes para la Revolución. No tuvieron una participación directa durante este periodo caudillista, ni como partido ni como clase, sino que la mayoría de los intelectuales de las clases medias se refugiaron en la burocracia, en la escuela o salieron al exilio, a excepción, desde luego, de los dirigentes de los partidos quienes provenían de las clases medias.

Plutarco Elías Calles fue uno de los colaboradores cercanos de la CROM. Su gobierno se distinguió por unir los intereses de la burguesía y los latifundistas; y también por la campaña anticlerical que provocó serios conflictos y enfrentamientos entre la iglesia y el gobierno, dividió a los campesinos y desató una especie de guerra fratricida. Esta guerra fue motivada, en primer lugar, por el deseo de las autoridades eclesiásticas de revivir la unión de las funciones estatales y eclesiásticas; en segundo lugar, por el anticlericalismo del presidente Calles que le llevó a tomar medidas drásticas y de reto hacia el clero. La declaración de guerra por el clero se puede resumir así:

El episcopado, clero y católicos, no reconocemos y combatiremos los artículos 3, 5, 27 y 139 de la Constitución vigente. Calles respondió con represalias: ¡Es un reto al gobierno y a la revolución! No estoy dispuesto a tolerarlo. Ya

que los curas se ponen en ese plan, hay que aplicarles la ley tal como está¹⁰⁴.

Prosiguieron las expulsiones, cierre de escuelas, conventos, orfanatos y hasta hospitales en manos de las monjas. La lucha armada se desató a partir de un decreto que obligaba a los sacerdotes a inscribirse ante las autoridades estatales para poder ejercer el ministerio. Protestaron y suspendieron el culto público. Esta guerra se conoce como la guerra de los cristeros. Al grito de "¡Viva Cristo Rey!" azuzaron a los fanáticos quienes estaban dispuestos a morir por Dios, se lanzaron a la guerra dirigidos principalmente por curas, cometiendo una serie de atropellos y barbaridades. Por su parte, el gobierno recurrió a la fuerza armada para someter a los rebeldes, ejerciendo también la violencia.

Jean Mayer en su obra *La cristiada*, se refiere a esta guerra:

choque de dos fes, de una guerra de religiones, y los dirigentes que pretenden estar atentos al sentir del pueblo desprecian y quieren transformar a un pueblo "fanático"; además la religión de la incredulidad que quieren imponer no es menos fanática que la otra que quieren destruir¹⁰⁵.

Fue una guerra inútil, sin provecho para ninguno de los dos, pero que costó muchas vidas. Tuvo una duración de tres años y medio, de 1926 a 1929. Al presidente Emilio Portes Gil le correspondió poner fin a este conflicto. En pláticas con el alto clero, llegaron a cuerdos de paz donde éste terminó sometiéndose a la

¹⁰⁴. Sayes Helú, Jorge (1987) *El constitucionalismo social mexicano*. Op. cit. pp. 578 y 579

Constitución arguyendo patriotismo, respeto, y lealtad a la República mexicana.

El asesinato de Obregón en 1928 y las continuas recriminaciones a la CROM afectaron al gobierno de Calles; como resultado el régimen caudillista llegó a su etapa final en el último año de su gobierno. Con la idea de buscar una estabilización -que no era más que la esperanza de los callistas por volver al poder- Calles manifestó en su mensaje al Congreso el 1o. de septiembre de 1928, el deseo de transformar su régimen en un gobierno de "familia revolucionaria única"¹⁰⁶ donde no existieran diferencias ideológicas y fueran acogidos todos (incluyendo a los más reaccionarios) con el fin de consolidar la unidad.

El partido único en México se origina con el presidente Calles, máximo representante de la clase política, quien aceleró la creación del nuevo partido como medida para controlar el poder. En marzo de 1929, en el Congreso Constituyente de Querétaro fue proclamada la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR). "En el congreso se habló mucho de la `unidad revolucionaria y de la consolidación `monolítica' de los `revolucionarios'"¹⁰⁷. Este partido aglutinó fuerza, sentimiento y poder, después de la situación de descontrol, violencia e impotencia por parte del gobierno central

¹⁰⁵. *Ibid.* p. 579

¹⁰⁶. Shulgovski, *op. cit.* p. 63

¹⁰⁷. Shulgovski, Anatol, *op.cit.* p. 45

cuando se propuso dar orden a la nueva política revolucionaria. De acuerdo a Gramsci,

las bases del partido único se encuentran en el reagrupamiento de los "intelectuales orgánicos" de la clase dominante y en especial la clase política, bajo la dirección única. El ejemplo más perfecto es el de el partido único, partido de la clase dominante... El partido único "representa la fusión de todo un grupo social bajo una dirección única considerada como la única capaz de resolver un grave problema existente y alejar un peligro mortal"¹⁰⁸.

De acuerdo con el contenido del mensaje enviado por Calles al Congreso de la Unión, por primera vez se habló de la orientación de la política nacional hacia una vida institucional y la formación de un partido nacional:

... que todos estos hechos y todos estos factores ayuden a la consecución de estos ideales: la entrada definitiva de México al campo de las instituciones y de las leyes y el establecimiento, para regular nuestra vida política, de reales partidos nacionales orgánicos, con olvido e ignorancia de hoy en adelante de los hombres necesarios como condición fatal y única para la vida y la tranquilidad del país¹⁰⁹.

Alejandra Lajous (en *Los partidos políticos*), afirma que fue precisamente Calles quien por primera vez habló de institucionalizar el país, al señalar que era necesario:

orientar definitivamente la política del país por rumbos de una verdadera vida institucional, procurando pasar, de una vez por

¹⁰⁸

¹⁰⁹ Citado por Fuentes Díaz (1954). en *Los partidos políticos en México*. México, Editora México, p. 225

todas, de la condición histórica del país de un hombre a la nación de instituciones y de leyes¹¹⁰.

El partido oficial fue manejado de manera personal por Calles. Así lo explica López Cámara: Obregón y Calles... De la sombra del "Caudillo" (Obregón), pasando por el "Jefe Máximo" de la Revolución (Calles), se llegó así al primer "presidente" en serio de México (Cárdenas)¹¹¹.

Del caudillismo revolucionario se llegó al sistema presidencial con Cárdenas; esta tesis la defendía constantemente y puntualizaba que fue Cárdenas quien diseñó el sistema presidencial en México.

Pablo González Casanova al explicar que el partido único o predominante es característico de las naciones de origen colonial y que el partido del Estado lo es de los países industrializados, donde se ha desarrollado el capital monopólico, concluye que en México no existe un partido único sino un partido "predominante", que es el partido del Estado¹¹². Es decir, un partido que domina, que prevalece. Pero el partido oficial -como lo llama Francisco López Cámara- también es único. Según la definición del *Diccionario Larousse Usual*, México 1982, página 767, la palabra único significa "solo en su especie; extraño, extraordinario: caso único; único en su género", significados que se podrían aplicar al partido. Esto quiere decir, que el partido es predominante y único. López Cámara dice del partido que es todo eso, más lo que se quiera agregar como calificativo. El

¹¹⁰. Lajous, Alejandra (1985). *Los partidos políticos*. México, Premia editora, p. 123

¹¹¹. López Cámara, F., Op cit., p. 17

PNR fue prácticamente un instrumento de Calles para prolongar su mandato hasta principios de 1936 cuando fue expulsado del país por el presidente Cárdenas.

Cárdenas contó con el apoyo de la clase trabajadora y de los movimientos populares.

Las relaciones de Cárdenas con las masas del pueblo se fortalecían en un proceso recíproco: el movimiento revolucionario vivía y luchaba con creciente intensidad, apoyando los actos positivos de Cárdenas y estimulando a seguir en el camino de las reformas que él mismo había trazado¹¹³.

El partido estuvo sujeto a cambios importantes, como fue la incorporación de las grandes masas trabajadoras. La Confederación de los Trabajadores de México (CTM) y otros núcleos populares se constituyeron en la espina dorsal del partido y, por consiguiente, del sistema político mexicano. Las reacciones hostiles de la extrema derecha y las condiciones políticas y sociales del país, indujeron a Cárdenas a plantear la transformación del PNR, con el objeto de adecuarlo a la nueva situación. El 30 de marzo de 1938 se instaló la Asamblea Constitutiva del nuevo partido: el PRM, nombre de la nueva organización, surgió como una coalición de las grandes fuerzas sociales del pueblo, fundada en un Pacto de Unión y

¹¹². González Casanova, Pablo, *op.cit.*, p. 97

¹¹³. Fuentes Díaz, Vicente, *op.cit.*, p. 250

Solidaridad suscrito por los cuatro Sectores que formaron el partido: el obrero, el militar, el campesino y el popular¹¹⁴.

López Cámara reconoce en el régimen de Cárdenas, el cierre del ciclo de las grandes transformaciones revolucionarias y la consolidación del sistema político mexicano mediante el reforzamiento y reestructuración del partido mayoritario transformado en PRM, y la inclusión al sistema de las organizaciones políticas de la derecha militante. Explicaba que de esta manera se terminaba con los levantamientos de orientación reaccionaria y quedaban controlados los diferentes sectores organizados de la sociedad. Así mismo, Pablo González Casanova señala la diferencia entre el PNR y el PRM:

El PNR era un partido de partidos; el PRM fue un partido de sectores. Si aquél implicó la desorganización de los partidos políticos, éste logró la desorganización de las clases políticas, y su organización como sectores. A partir del ingreso de los obreros al partido del Estado, el problema del Estado consistió en controlar al sector obrero y sus organizaciones. ... Así se inició un nuevo proceso que culminaría en la fundación del PRI¹¹⁵.

El PRM sostuvo al presidente Cárdenas, quien debió enfrentar situaciones difíciles tanto económicas (la expropiación petrolera y la devaluación de la moneda) como políticas (el levantamiento contra su gobierno por parte del candidato de la contrarrevolución, Juan

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 254

¹¹⁵ González Casanova, *op. cit.*, p. 122

Andrew Almazán y la constante actividad de grupos alimentados por el fascismo durante los años 30 y 40). El PRM logró mantener la alianza entre sus sectores y llevar al poder al general Manuel Avila Camacho.

La política de Avila Camacho estuvo orientada hacia la burguesía industrial y agraria, "el volumen de la producción industrial se elevó de 1940 a 1945 aproximadamente en un 25%, y la producción agrícola, en un 29%"¹¹⁶. El valor de las exportaciones creció frente al de las importaciones. Estas se limitaron a maquinaria e instrumentos de tipo agrícola.

En los años de la guerra el gobierno desechó muchos de los principales planteamientos de la política del gobierno del general Lázaro Cárdenas, principalmente en lo que atañía a la política agraria, ahora se niega ayuda a los ejidos y a las cooperativas y se estimula el desarrollo del sector capitalista privado¹¹⁷.

Podría hablarse de una nueva política, ya que se opuso totalmente a la de Cárdenas; por ejemplo, en materia de petróleo no se continuó con la política antiimperialista, más bien fue de tipo nacionalista con posibilidades de negociación con el extranjero. Las organizaciones obreras fueron restringidas; el sector militar fue retirado del partido: los cardenistas progresistas eran desalojados del aparato gubernamental y se les sustituía por políticos "realistas",

¹¹⁶. Shulgovski, Anatol, *op. cit.*, p. 486, cita 27

¹¹⁷. *Ibid.* p. 507

libres de "extremismos" y "doctrinarismos"¹¹⁸ Esa política le restó fuerza y debilitó ideológicamente al partido.

Las condiciones políticas y económicas del país al final del sexenio de Avila Camacho llevaron a plantear la necesidad de fortalecer tanto al Estado como al partido.

Se trataba ... de fortalecerlo con nuevas normas jurídicas, de asegurar su continuidad por vía electoral y la lucha de partidos. La lógica del poder era intachable. Fundándose en ella nacería el nuevo partido del Estado con su nombre muy significativo, el Partido Revolucionario Institucional. Con ese nombre no sólo se postuló ... se sostuvo que en México la revolución era ya una institución a cargo del Estado y su partido"¹¹⁹.

En diciembre de 1945, Avila Camacho promovió la nueva Ley Electoral Federal¹²⁰. En enero de 1946, el PRM se transformó en PRI, poco tiempo después de haberse promulgado la nueva Ley. Para entonces el candidato oficial, Miguel Alemán, estaba en plena campaña presidencial.

El PNR, el PRM y el PRI, tienen características similares, provienen obviamente de la misma matriz, es el partido predominante

¹¹⁸. *Ibid*,

¹¹⁹. González Casanova, Pablo, *op. cit.*, p. 125

¹²⁰. De acuerdo a la nueva Ley: "1.- Reconocía personalidad jurídica a los partidos que por su organización, su carácter estable y sus fines precisos merecían tal tratamiento. 2.- Reglamentaba la existencia y el funcionamiento de dichos partidos para convertirlos en instrumentos del progreso democrático del país. 3.- El poder público empezaba a descentralizar la organización del proceso electoral.... 4.- se sentaban las bases de un padrón electoral permanente,... 5.- se creaban órganos electorales, con la participación de los partidos, para regular la función electoral."

Fuentes Díaz, Vicente, *op. cit.*, pp. 261-262

y único que ha dominado desde 1929 hasta el 2000; los vínculos entre el partido y el gobierno han sido muy estrechos; comenta González Casanova que el jefe del Estado es el jefe del gobierno, y es el jefe del partido del Estado¹²¹. Partido y gobierno parecen formar parte de un todo donde el gobierno domina al partido (a diferencia de los países socialistas). Esta simbiosis se define de la siguiente manera:

El jefe real del PRI es el presidente de la República. Este hecho le otorga una serie de facultades situadas más allá del marco constitucional como son la designación del sucesor, el nombramiento de los gobernadores, los senadores, de la mayoría de los diputados, de los principales presidentes municipales; por ser el PRI un partido predominante y semioficial integrado por sectores, le da al presidente control sobre las principales organizaciones, obreras, campesinas, profesionales etc."¹²².

El sistema político mexicano funciona sobre la base de estos dos elementos que administran, dirigen y controlan: presidente y partido. López Cámara se refiere a dos factores históricos que sustentan el sistema político mexicano: la existencia y el funcionamiento del partido único y el peso abrumador del llamado presidencialismo mexicano.

¹²¹. González Casanova, P., *op. cit.*, p. 181

La funcionalidad del sistema político mexicano y la crisis del 68

Generalmente un sistema se adapta a un modelo adecuado, un modelo que encaje y corresponda a la ideología y estructura económica del sistema, que tenga características comunes con los demás sistemas de su especie. En cierta medida podría decirse que se ha construido una especie de modelo *standard* que puede ser capitalista o socialista. El sistema político mexicano, al igual que los demás sistemas políticos dependientes del capitalismo, está construido de acuerdo a su economía y procedencia. De esta forma, su funcionamiento se¹²² específico a la sociedad que representa. Así se explica la originalidad del sistema político mexicano con raíces revolucionarias, aunque esté dentro de un modelo similar a los demás. Cada país tiene su propio funcionamiento que le da ese distintivo y diferencia de otros.

En México, como ya se ha dicho, el sistema político se compone de las dos piezas fundamentales: el presidente y el partido; pero no debemos olvidar a los otros sectores que han intervenido en el desarrollo histórico del sistema y participado en los cambios producidos después de 1910. Esos cambios ocurrieron -y ocurren- en torno a las corrientes ideológicas y a la presencia de grupos que

¹²². Carpizo. *Op. cit.*, p. 191

presionan económicamente; un ejemplo de esto son las organizaciones empresariales nacionales o extranjeras.

Desde 1910, el país ha pasado por periodos críticos empezando por la crisis que generó la dictadura porfirista la cual culminó en la lucha armada; luego atravesó por un período de confusión, violencia e insurrecciones armadas debido al vacío de poder a raíz del asesinato de Alvaro Obregón; posteriormente vino la unidad con la fundación del PNR y las consecuentes discusiones de carácter político. La unidad y estabilidad del país le permitió encaminarse en un proceso de desarrollo económico dentro del marco del capitalismo. Este proceso de industrialización comenzó a finales de la Segunda Guerra Mundial. Después de algunos años de bonanza, principalmente por la industria del petróleo, el país cruzó por fuertes períodos de crisis económicas, de las cuales no ha podido reponerse hasta el día de hoy.

En la actualidad, México y el resto de los países de América Latina están cobijados por la globalización como consecuencia de la imposición de la política neoliberal, política que presenta al modelo como único posible en el actual entorno mundial.

Francisco López Cámara contempla tres momentos de desarrollo en el país, o procesos posrevolucionarios en la República Mexicana: 1. La etapa de las transformaciones revolucionarias (Obregón-Cárdenas, 1922-1940); 2. la etapa "desarrollista" (Avila Camacho-Díaz Ordáz, 1941-1970); 3. la etapa del desarrollo crítico,

del desarrollo en crisis o una crisis de desarrollo (Echeverría-López Portillo-Miguel de la Madrid, 1971-1988)¹²³.

1. La transformación implicaba el proceso de formación del nuevo Estado mexicano, cuyas bases se encontraban en la Constitución de 1917. Era una etapa de transición, de varios partidos dirigidos por caudillos, a la de un partido solamente. El PNR aseguraba la estabilidad política y la centralización del poder. Este partido se consolidó aún más en el gobierno del general Lázaro Cárdenas al transformarse en Partido de la Revolución Mexicana (PRM).

La formación del PNR había creado confusión que dio lugar a la presencia de dos fuerzas opositoras: las revolucionarias (PNR) y las reaccionarias (PAN) y la Unión Nacional Sinarquista¹²⁴, dentro de una perspectiva política. En el campo social, se empezaron a definir las clases medias en el nuevo estado revolucionario. Al lado de la mayoría campesina aparecían núcleos incipientes de un proletariado, una burguesía comercial e industrial, una clase media activa y participativa en tareas políticas. También subsistía la clase

¹²³. López Cámara, F. *Op. cit.*, p. 30

¹²⁴. López Cámara, F. *El sistema político... op. cit.*, p. 33, en su cita número 20, hace una importante explicación sobre el origen del PAN y el UN. Por mencionar lo más importante: "el PAN surge en 1939 ... promovido por representantes de conservadores empresariales y financieros, enemigos acérrimos de las transformaciones revolucionarias y en especial de la obra cardenista.... Tuvo su registro hasta 1948...La Unión Nacional Sinarquista, fundada en 1937,... de negros y sangrientos antecedentes (muchos de sus fundadores procedían del movimiento cristero y habían participado después en actividades terroristas promovidas y alentadas por el fascismo europeo,

terrateniendo. Para López Cámara, el periodo presidencial de Cárdenas cierra el ciclo de las transformaciones revolucionarias dejando consolidado el sistema político mexicano por el reforzamiento y la reestructuración del partido que se transformó en PRM en 1938.

2. El "desarrollismo" o etapa desarrollista inicia en el sexenio del presidente Avila Camacho, cuando la Segunda Guerra Mundial transcurría en Europa. Este hecho universal afectó la economía de los países latinoamericanos integrándolos a un nuevo proceso económico acorde con las necesidades de la guerra. México se preocupó de buscar nuevas estrategias de desarrollo económico que satisficieran esas necesidades. El proyecto revolucionario dejó de ser el objetivo principal para dar paso al nuevo modelo de desarrollo. Para López Cámara esto no fue más que una desviación del desarrollo debido a que se desorientó la atención de la política de bienestar social. Es decir, se abandonó por completo la funcionalidad social de la revolución y la idea nacionalista del desarrollo del país.

El esquema nacionalista de la posguerra se ajustaba a los desequilibrios provocados por la economía de guerra a las demandas de una burguesía antigua o emergente que incrementaba su poder gracias a tales desequilibrios y a los nuevos intereses parapetados en el flujo de las inversiones extranjeras¹²⁵.

particularmente el español y el alemán)"
¹²⁵. *Ibid.* p.39

Además, el desarrollo económico se presentó de manera desequilibrada tanto regional como socialmente.

Lo que interesaba en el desarrollismo era impulsar la industria, la producción y en general el crecimiento económico. Para López Cámara los resultados de la política oficial se presentaron entonces, no como una realización de equilibrio entre el desarrollo material del país y su bienestar social, sino como una insinuante carta de presentación ante el inversionista nacional y extranjero. El empuje a los polos de desarrollo, hizo que solamente prosperaran unas regiones y se acrecentaran las desigualdades. El gobierno de Avila Camacho representó la transición a la etapa desarrollista, la burguesía se fortaleció económicamente durante los cuatro sexenios posteriores a la guerra mundial.

La burguesía se consolidó y las clases medias urbanas se desarrollaron con cierto desahogo económico. Contrariamente, los obreros y campesinos se vieron cada día en mayor dificultad.

Los movimientos de oposición que generó el desarrollismo no provenían ya de las estructuras tradicionales y conservadoras de la sociedad mexicana, sino de las propias fuerzas revolucionarias: campesinos, obreros y sectores críticos de las nuevas clases medias¹²⁶.

El sistema político funcionaba como un muro de contención a las protestas para mantener la tranquilidad y dar seguridad al desarrollo estabilizador. Pero a fines de los sesenta, las clases

medias eran fuertemente afectadas, disminuían los empleos y eran blanco de las políticas fiscales que les aplicaba el gobierno con el fin de atender a la abandonada política social y responder en algo a las demandas de la sociedad. El gobierno actuó con rigor principalmente a fines de la década e inicios del 70. Estos enfrentamientos fueron considerados por López Cámara como las primeras fracturas del sistema político mexicano. La etapa desarrollista se prolongó hasta el gobierno de Echeverría, gobierno en el cual la burguesía se fortaleció notablemente, las clases medias urbanas lograron participar en el desarrollo. Crecieron las inversiones extranjeras en el país al igual que el fomento a la inversión privada. Las consecuencias para el país se tradujeron en desarrollo desequilibrado y crecimiento de la pobreza.

3. La crisis del desarrollo fue una contradicción considerada por López Cámara, pues, a pesar de que el desarrollo trajo como consecuencia un crecimiento económico y de las clases medias, también ese desarrollo fue desequilibrado y en consecuencia se engendraron protestas y demandas de la sociedad que llegaron a situaciones explosivas. Dentro de éste periodo del desarrollo en crisis, López Cámara contempló en el movimiento estudiantil de 1968 el síntoma más evidente de crisis tanto social como política. Para él era una fractura del sistema político que comenzaba a

descomponerse y arrastraba a la misma suerte a las clases medias. En medio de estas contradicciones, la alternativa que siguió el Estado fue la vía desarrollista, apoyándose a la vez en los métodos autoritarios que le aseguraran su continuidad y desarrollo, principalmente a partir de 1968.

El conflicto estudiantil de 1968 fue una muestra dolorosa de la inconformidad de los sectores populares. La crisis del 68 -comentaba López Cámara- fue en realidad el resultado sangriento, típicamente mexicano, de todas las contradicciones, los desajustes y limitaciones finales del desarrollismo. Los sexenios de la etapa desarrollista condujeron inexorablemente a los conflictos urbanos de los años sesenta que reventaron trágicamente en la llamada "crisis del 68"¹²⁷.

Para cambiar la política económica, pensaba López Cámara, era necesario cambiar las bases del sistema, que no lograron Echeverría ni López Portillo. Solamente se alcanzaron algunos reformismos.

Al inicio del gobierno de Luis Echeverría, el país presentaba un halagador panorama: crecimiento económico y estabilidad política. Habían pasado en 35 años, de una economía agraria a una industrial urbana: creció notoriamente la red ferroviaria, los caminos, y la producción del petróleo. Pero este crecimiento no llegaba a las zonas rurales donde aumentaba la pobreza y carecían de servicios en

¹²⁷. *Ibid.*, p. 46

salud, vivienda, educación etc.. En las zonas rurales, los obreros vieron disminuir sus ingresos como consecuencia del aumento de los precios en el mercado inversamente proporcional al aumento de los salarios. Para las clases medias se redujeron las aspiraciones de superación económica a través de la educación, el desempleo crecía y estas clases entraban en un proceso de desaparición.

La crisis en curso era -y es- muy difícil detenerla si no se realizaban cambios estructurales. Pese al conflicto del 68, la política fue la de continuar la vía del desarrollo. Echeverría trató de componer la situación implementando una política más democrática donde participaran amplios sectores de la población en especial las clases medias. Su fórmula fue la del "desarrollo compartido". Según López Cámara, Echeverría aplicaba una política contradictoria: reforzar política e institucionalmente al sistema y al mismo tiempo cambiar radicalmente el modelo de desarrollo que se preparaba en ese sistema. La década del 70 correspondió a los gobiernos seudopopulistas de Echeverría y López Portillo, ambos creyeron ser innovadores con sus políticas. La "alianza para la producción" fue la nueva política de López Portillo. Sin embargo la crisis fue y sigue siendo latente a pesar de los adelantos desarrollistas en el país. López Portillo asumió la presidencia en medio de la crisis, agudizada posteriormente por el derrumbe de los precios del petróleo con una fuerte devaluación de la moneda. López Cámara se refiere a López Portillo, como el "presidente devaluado".

Las sucesivas devaluaciones sexenales muestran la constante crisis a pesar de las políticas de desarrollo implementadas por los gobiernos; los desequilibrios internos continúan y las clases extremas se polarizan cada vez más. López Cámara explica el desarrollo en crisis o la crisis del desarrollo tomando como referencia concreta los sexenios de Echeverría y López Portillo, pero cada sexenio posterior ha estado marcado por la crisis. Es una expresión que no se aparta de la cotidianidad y de la vida política de los países latinoamericanos.

...

El sistema político mexicano con su particular estilo para gobernar resalta frente a otros países de Latinoamérica. Ese distintivo se debe a la omnipresencia y omnipotencia de la figura del Presidente -que también es fuerte en los otros países-. En México el PRI y su permanencia desde 1929 hasta el año 2000 dentro de la democracia, ha sido una excepción.

La consolidación del sistema político tardó varias décadas, el descontrol político posterior a la Revolución y los innumerables partidos y caudillos impulsaron a la centralización y a la definición del sistema presidencial. Pero el extremado poder llevó a la desviación, y de esta desviación resultó el presidencialismo. Este, apoyado en el presidente y el partido ha funcionado y sostenido mediante alternativas económicas y de desarrollo a un elevado costo social. El autoritarismo ha llevado a resultados desgastantes y poco satisfactorios para la sociedad. Las clases medias sensibles a los cambios del sistema se encuentran en un proceso de desaparición.

3. LA CRISIS DEL SISTEMA POLITICO Y DE LAS CLASES MEDIAS MEXICANAS: 1968-1994

Efectos de las políticas económicas

La década de los sesenta está precedida por el control del sistema sobre la economía y la política interna del país, control encaminado al desarrollo de la industria y a la vigilancia de la fuerza de trabajo a través de la CTM. Los años 50 para México, fueron los años de la modernización y del fortalecimiento de su economía, pero al mismo tiempo del endeudamiento externo. El endeudamiento era necesario por el acelerado proceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones, y para el desarrollo interno del país, endeudamiento que heredaron las décadas posteriores.

Como resultado de las políticas desarrollistas, la industria de productos de primera necesidad descendió en tanto que la industria pesada ascendió notoriamente. El ingreso se concentró en las ramas de mayor crecimiento, como fueron, la eléctrica y la de automóviles. El progreso no fue equitativo, el consumo masivo no tuvo los ingresos necesarios para promover su industria, y su tecnología fue inadecuada. Este desequilibrio llevó a desajustes sociales y de algunos sectores de la economía como el agrario, el industrial y el de

servicios. Las grandes industrias controlaban los ingresos y los capitales que se producían en el país. Así por ejemplo,

en 1960 menos del 1% de los establecimientos industriales controlaban el 64% de los ingresos brutos totales de la industria, el 66% de los capitales invertidos y el 34% del personal ocupado... Para 1970 ... tan sólo cuatro de los 20 grupos industriales existentes concentraban el 50% de los ingresos brutos totales del sector industrial ... el D. F. concentraba ya para 1960 el 47% ...¹²⁸.

Con el modelo de desarrollo estabilizador, la riqueza se había concentrado en una minoría, las desigualdades eran notorias y la política económica favorecía más a los empresarios que a los otros sectores.

En la década de los sesenta, México fue conocido internacionalmente por entrar en el ámbito de la modernidad, estabilidad monetaria y financiera; a nivel interno presentaba un panorama acogedor a los negocios y al capital privado. Las clases medias poseían un buen nivel de ingresos, mismo que se fue deteriorando a fines de los sesenta acompañado por el desempleo. El Estado era fuerte y controlaba los conflictos laborales de obreros y campesinos que vivían cada vez más el abandono del gobierno. Pero a finales de la década, la economía y el bienestar de las clases medias se derrumbaban y estas se abocaban a la lucha por la democracia, contra la concentración de riqueza y el monopolio. Los

¹²⁸. Dávila, Francisco (1995). *Del milagro a la crisis*. México, Fontamara, p. 104

representantes de estas clases, profesionistas, estudiantes entre otros, se manifestaron abiertamente.

El año 68 marca un hito en la historia de la segunda mitad del siglo; un hecho que refleja en lo social la situación de las clases medias; en lo político, una crisis del propio sistema irradiado en el conocido movimiento estudiantil. Las clases medias protestaron a través de algunos gremios de profesionales y más notoriamente de los estudiantes, donde recaía la crisis tanto económica como política debido a la restricción de la economía familiar, la disminución de posibilidades de entrar a las escuelas de nivel medio y superior, a la falta de empleo, y a las políticas educativas enfocadas a intereses del Estado.

Mientras el gobierno se cuidaba de las protestas de obreros y campesinos, ajustaba al mismo tiempo la política económica en la educación, los empleos y los salarios. No hubo una respuesta política a las demandas de los estudiantes en 1968, sino por el contrario, el gobierno actuó con enorme represión, la impotencia se disfrazó con violencia, dejando una huella imperecedera. Algunos politólogos han interpretado este hecho como la crisis del sistema político mexicano. Francisco López Cámara, por ejemplo, relacionaba los hechos del 68 con el sistema político al deducir que las protestas de estas clases medias ocurrían por falta de credibilidad en el gobierno. Por lo tanto, en el 68 ocurre la primera fractura del sistema político. A partir de entonces, los gobiernos se han esforzado en

recuperar la imagen, en medio de los altibajos de la economía nacional y mundial.

A fines de la década de los sesenta, el país se encontraba en un momento clave de su economía, a nivel macroeconómico figuraba en los círculos financieros y de negocios; México presentaba buenas perspectivas por su solidez monetaria, estabilidad política, crecimiento económico, desarrollo de su infraestructura y aumento de la población urbana. En oposición a este auge, las condiciones de salud, vivienda, educación y seguridad, eran deplorables para la población de estratos más pobres. Carlos Tello, (*La política económica en México 1970-1976*) hace el análisis siguiente:

en 1969 el 50% de las familias con más bajo ingreso recibía el 15% del ingreso personal disponible. En el otro extremo, el 20% de las familias con más altos ingresos recibía el 64% del ingreso, y el 10% de las familias más ricas recibía el 51% del ingreso. ... El ingreso se repartía de manera más equitativa en los centro urbanos que en los rurales, donde cerca del 60% de las familias de menores ingresos ... recibía un ingreso mensual equivalente al que recibía sólo el 16% de las familias urbanas con menos ingresos¹²⁹.

La política económica "estabilizadora" de los años 60 no dejó bases sólidas para la economía del país, causa por la cual en los inicios de los años 70 la creación de infraestructura se detuvo como el caso de los ferrocarriles; la energía eléctrica, la producción de petróleo, la siderúrgica y la minería también se frenaron. El campo

¹²⁹. Tello, Carlos (1993). *La política económica de México 1970-1976*.

se encontraba descapitalizado y la producción de alimentos había disminuido; el desempleo crecía y la capacidad adquisitiva de los trabajadores era tan baja que paralizaba el mercado interno. Las clases medias iban por el camino de la proletarización¹³⁰. A pesar de que la producción petrolera y agrícola se había elevado, México en 1970 estaba importando petróleo y alimentos¹³¹. La adquisición de bienes y en general el gasto de las clases medias hasta 1970 eran símbolo de progreso, pero un progreso desequilibrado que llevó finalmente a la crisis. Carlos Tello ve en este progreso un elevado excedente social:

Decir que el excedente social tuvo una tendencia permanente al incremento acelerado en ese período, no es sino una forma de plantear que la tasa de crecimiento de la productividad general de la economía fue mayor que la tasa media de crecimiento de los salarios. Esta forma de crecimiento tan agudamente desequilibrada, a la larga no podía producir sino una profunda crisis económica¹³².

El desarrollo estabilizador trajo como consecuencia una gran concentración de la propiedad, del ingreso, de la industria, de los instrumentos de trabajo, concentración que correspondía al crecimiento capitalista. Las unidades más extensas y mejores estaban orientadas a producir para los mercados internacionales (particularmente Estados Unidos). Las unidades más pobres y

México, siglo XXI, p.17

¹³⁰ *Ibid.* pp. 13-15

¹³¹ Basañez, Miguel (1996). *La lucha por la hegemonía en México 1968-1990*. México, Siglo XXI, p. 157

pequeñas se dejaban al mercado local y a la subsistencia¹³³. El auge económico y la estabilidad de los años sesenta, contrastaba con el desempleo y la pobreza en los inicios de los setenta, contradicción que desembocaría en la inflación y la devaluación de la moneda.

Basañez llegó a la concluir:

el abandono de la política de proporcionar infraestructura hidráulica y transportes a la agricultura, más la concentración y las inequidades, produjeron el estrechamiento del mercado interno y el crecimiento del número de marginados, que empezó a revertir sus efectos negativos sobre el sistema político y de éste, a su vez, a la totalidad de la economía en 1970¹³⁴.

Al terminar la década de los sesenta, reinaba un ambiente de inconformidad por el evidente desequilibrio económico que afectaba sobremanera a las clases medias. En 1968 las manifestaciones de malestar y crítica al sistema fueron reprimidas por el gobierno, la economía era guiada por la iniciativa privada, y el Estado dejaba de lado los gastos en infraestructura y política social.

En diciembre de 1970 sube a la presidencia Luis Echeverría con intenciones de llevar una política renovadora. La política económica fue agresiva hacia el sector empresarial, quienes se quejaban del nuevo gobierno y argumentaban que éste no les tomaba en cuenta por no presentarles los proyectos de ley que tenían que ver con la vida económica del país. Para el dirigente de la

¹³² Tello, *op. cit.*, p. 16

¹³³ Basañez, *op. cit.* p. 161

Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) el hecho de que el gobierno no actuara como ellos querían y estaban acostumbrados, significaba interrumpir el diálogo entre el gobierno y la iniciativa privada¹³⁵. Acusaban al gobierno de una mayor intervención del Estado en la economía.

La política denominada del "desarrollo compartido" llegó a acelerar el proceso de crisis. La política contraccionista de Echeverría, como medida para contrarrestar las fuertes presiones inflacionarias surgidas en 1968, traía consigo serios problemas que repercutían en la población menos favorecida¹³⁶. A mediados de 1971 se empezaba a notar que la desaceleración de la economía conducía a tensiones sociales entre las mayorías. A partir de 1972, la economía aceleró su ritmo de expansión a través del gasto público financiado con endeudamiento externo. De esta manera se logró cierta recuperación, pero al mismo tiempo la inflación ascendía.

Conforme la inflación avanzaba, 16 y 22% en 1975 y 1976, respectivamente, el crecimiento económico se desaceleraba hasta que empezó a ser crítico; en 1975 éste creció solamente en un 4% y en 1976 apenas alcanzó el 0.6%. La crisis del desarrollo con inflación se había acelerado y, con ella, se entraba en la recesión más profunda de los últimos 30 años

137.

¹³⁴ *Ibid.* p. 159

¹³⁵ Tello. *Op. cit.*, p. 45

¹³⁶ En 1970 la inflación alcanzó el nivel más alto de los últimos 5 años precedentes: 5.02% medido en términos del índice de precios al consumidor y 4.5% en términos del deflacionador del PIB.

¹³⁷ Dávila. *Op. cit.* p 131

A finales del gobierno de Echeverría la moneda se devaluó enormemente y, como consecuencia, creció la espiral inflacionaria.

Las devaluaciones sexenales a partir de 1976

Curiosamente a partir de 1976 cuando concluyó el gobierno de Luis Echeverría, se vienen presentando devaluaciones de la moneda frente al dólar en cada fin o principio de sexenio. Estas devaluaciones en algunos casos llegaron a sobrepasar el 100%. En septiembre de 1976, la devaluación fue de 58% terminando con la estabilidad cambiaria durante 22 años, de 12.5 pesos por dólar pasó a 19.90 pesos. En 1982 la devaluación fue de 74.6% , era el fin del sexenio de López Portillo e inicio del gobierno de Miguel de la Madrid. En 1987 en el Distrito Federal se presentó una devaluación de 46% y en la frontera norte de 136%; terminaba el sexenio. En 1994 el peso pasó de 3.5 pesos por dólar a 8.0 pesos por dólar -para ese momento ya se habían quitado los tres ceros a la moneda nacional- es decir, la devaluación era de 128.5%; iniciaba el sexenio de Ernesto Zedillo. De 1988 a 1993 el gobierno de Carlos Salinas de Gortari mantuvo estabilidad de la moneda que favoreció a los inversionistas y al capital privado. Pero en diciembre de 1994 la devaluación fue tan agreste o más que las anteriores, por las expectativas se les había creado a la población. Mientras las clases

medias, y en general las mayorías sufrían los embates de la crisis, los menos se preparaban para poner a viajar sus enormes capitales.

El panorama en el cual tuvieron lugar las devaluaciones desde 1976 se desarrolló en medio de la inflación, el decrecimiento de la economía y de los salarios. Al respecto, Miguel Basañez nos da una visión del contexto en el que tuvo lugar la devaluación de 1976:

La proporción de las importaciones ante el ingreso nacional fue forzada a elevarse por los insumos industriales y la importación de alimentos, contribuyendo así a deteriorar la balanza comercial. Este deterioro fue también agravado por la recesión de los Estados Unidos. El gobierno tuvo entonces que recurrir a préstamos extranjeros masivos en apoyo del peso. La inflación interna se elevó drásticamente y la distribución del ingreso se deterioró aún más. La migración interna continuaba y la inquietud obrera se propagaba¹³⁸.

La política de austeridad que inició Echeverría provocó un estancamiento muy fuerte de la economía, especialmente en 1971. A esto se agregó la actitud represiva del gobierno contra los estudiantes el Jueves de Corpus de ese año; las condiciones en que se encontraba el país eran totalmente adversas para el desarrollo social y económico, motivos suficientes para cambiar la medida restrictiva por una nueva estrategia. A finales de 1971 se diseñó la política económica para 1972, dentro de una estrategia redistributiva

¹³⁸. Basañez. *Op. cit.* p. 166

y de promoción económica, para atender de manera prioritaria las actividades agropecuarias.

En 1972 el gobierno se decidió a sacar a la economía de la recesión a base de expandir el gasto público para, por vía del incremento de la demanda, reactivar la producción mediante el uso de la capacidad instalada ociosa y generar así una mayor oferta de empleo¹³⁹.

Con esta medida se reanimó la actividad económica en 1972. Sin embargo, los años posteriores estuvieron marcados por una constante inflación y aumento de precios en la electricidad y el petróleo en un 30 y 50% respectivamente. En 1973 de nuevo se impuso la política monetaria de restricciones, mientras el gasto público continuó su política expansionista respaldada por el endeudamiento externo. A finales de 1973 y en adelante crece el desempleo, la inflación y la devaluación.

En la medida en que aumentaba la inflación, la economía se desaceleraba;

por ejemplo, en 1974 el crecimiento económico era de 4% mientras que en 1976 apenas llegó a 0.6%. La fuga de capitales estimulada desde 1973 por el cambio fijo de la moneda con relación al dólar, había llegado a crear un desequilibrio económico. La fuga de capitales alcanzaba proporciones catastróficas, llegó incluso a superar a la deuda externa de corto plazo en 1976¹⁴⁰.

Los años 1974 y 1975 fueron de intensa inflación en contraste con los salarios que se devaluaban. La demanda no se orientó hacia

¹³⁹. Tello. *Op. cit.*, pp 52-53

la producción interna (es decir, bienes fuera del comercio internacional) conforme los precios de importaciones se elevaban. Por ello la balanza de pagos se deterioró rápidamente¹⁴¹. Sumado a esto, la fuga de capitales y para colmo de males -comenta Basañez- el *boicot* judío al turismo norteamericano en México, a raíz del voto sobre el sionismo en las Naciones Unidas.

Dentro de este contexto, el Banco de México finalmente retiró su apoyo al peso en agosto de 1976 para que la moneda encontrara su propio nivel por "flotación". Esta decisión trajo nuevamente a la escena mexicana la intervención del FMI cuando el período de Echeverría estaba terminado¹⁴²

A partir del 13 de septiembre de ese año el dólar subió de 12.50 pesos a 19.90. En ese momento el porcentaje de la devaluación equivalía al 58%. El 27 de octubre la paridad llegó a 26.50 pesos por dólar; al día siguiente, de 26.05 y, e último día hábil de ese mes, de 25.59. Así en dos meses la devaluación fue de 100%. El 21 de noviembre el dólar se cotizaba en 24.32 pesos la venta y 24.08 la compra. Para el 30 de noviembre la cotización había bajado a 21.50 y 22.50, en enero de 1977 la moneda se estabilizó en 22 pesos por dólar¹⁴³

López Portillo, quien había asumido la presidencia el 1o. de diciembre de 1976, inició su mandato en medio de la zozobra y el descontrol económico; su estrategia fue entonces la de la "alianza para la producción". Las demandas de los trabajadores fueron restringidas debido a los compromisos con el sector privado y el FMI

¹⁴⁰. Ávila, Francisco. *Op.cit.* p. 131

¹⁴¹. Basañez, *op. cit.* p 176

¹⁴². *Ibid.* p. 177

en 1976. Sin embargo, la política de López Portillo se caracterizó por la habilidad para atraer a los sectores laborales. Basañez ve en la ambivalencia y acciones contradictorias, restricciones laborales y apertura política, el éxito del sistema político mexicano para lograr la estabilidad¹⁴⁴.

El auge petrolero favoreció al gobierno de López Portillo quien logró llevar adelante una recuperación económica; se frenó la inflación, crecieron las exportaciones, mejoró la balanza de pagos. Los años 77 y 78 fueron de recuperación veloz, gracias al aumento en la producción y exportación de petróleo, coyuntura propicia para la modernización del país hasta el punto de querer hacer del país una potencia, según lo manifestaba el propio presidente. En 1978 el país vivió una recuperación económica acelerada debido a la gran producción y venta del petróleo; en ese año se produjo aproximadamente un 24% más que en el anterior y se vendió un 80% más que en 1977. Los grandes ingresos por el petróleo exigieron a la industria un mayor movimiento en compra de insumos y bienes de capital, pues debía responder a una producción más amplia de mayores recursos. Los ingresos de capital contribuyeron a cubrir el déficit, mantener la paridad del peso frente al dólar y detener la inflación. Retornaron los capitales y se fortaleció el capital

¹⁴³. Tello. *Op.cit.* pp. 154 y 165

¹⁴⁴. Basañez, *op. cit.* p. 205

financiero; los capitales externos se ofrecieron a manera de préstamos externos para ayudar al desarrollo del país.

La administración de la abundancia en crisis no fue la más adecuada porque el despilfarro por parte del gobierno y de la sociedad, fueron notorios en la economía petrodolarizada. Francisco López Cámara, en su libro *Las clases medias en la era del populismo*, se refiere ampliamente al gobierno de López Portillo caracterizando su período como de "un populismo recalcitrante" de los setenta, basado en la administración de la crisis y el paso prometedor a la administración de la abundancia, grandes gastos públicos, notables dispendios en materia "social", inversiones cuantiosas, préstamos disparatados. Su fundamento financiero fue el aumento desorbitado de la deuda externa¹⁴⁵.

Con el auge petrolero se marcaron aún más los desequilibrios sociales, situación que se presentaba por la fuerte inflación a partir de 1980, pues en los años 79 y 80 la producción decreció y aumentaron las grandes importaciones. En 1980 la inflación llegó a 30% debido al alto nivel de importaciones acercándose al 40% en 1981. Los desequilibrios económicos, como consecuencia del enorme endeudamiento que contraía el país, eran cubiertos por la bonanza petrolera. En este mismo año, el precio del petróleo bajó y, por consiguiente, bajó también la producción. La situación se tornaba

¹⁴⁵. López Cámara, F. *La clase media en la era del populismo*, op. cit. p. 58

cada vez más difícil para el país y el gobierno vivía el desprestigio y la desconfianza en su último año del sexenio.

Pese a los discursos del presidente en defensa del peso, pidiendo tranquilidad y solidaridad a la sociedad, el 26 de febrero de 1982, el peso pasó de 27 a 47 pesos por dólar. La especulación y fuga de capitales fueron grandes, y más aún con las minidevaluaciones que siguieron hasta el mes de agosto donde la devaluación llegó al máximo, el cambio libre oscilaba entre 77 y 84 pesos por dólar. La nacionalización de la banca el 1o. de septiembre fue la medida emergente por la que optó el presidente López Portillo. Sobre la crisis del 82 nos comenta Basañez:

No fue la disidencia ni el sector privado ni las clases medias, sino precisamente el sector público el que la hizo estallar. No obstante la nacionalización de la banca fue un factor determinante para reconstruir la legitimidad y el consenso del Estado entre las grandes masas de la población¹⁴⁶.

Al fin del sexenio de López Portillo la sociedad sufría los golpes de esa administración negligente de la abundancia y la situación social y económica se tornó cada vez más difícil. Los préstamos a la banca privada extranjera a través del FMI para frenar la inflación acrecentaron aún más la deuda externa.

El país vivió una recuperación económica en los años 83 y 84, hasta el punto que México apareció como un país modelo para los países deudores, así lo hacía notar el FMI. Pero esta recuperación

no duraría mucho, pues en 1985 los precios del petróleo se precipitaron debido a la caída internacional en el precio de este producto. Sobrevinieron los cuestionamientos sobre el pago de la deuda externa y la posibilidad de la moratoria fueron tema de discusión, incluso por parte del secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog y el presidente Miguel de La Madrid. La inflación ha sido constante y elevada desde 1982, en contraste con los incrementos a los salarios reales de los trabajadores.

mientras que en 1982 la tasa real de inflación alcanzó 98.8%, el incremento concedido a los salarios mínimos fue de 73.8%. En 1983, ambas cifra representaron 80.8% y 44.22%, respectivamente; en 1984 la inflación alcanzó 59.2 puntos mientras que los mínimos aumentaron en 56.6%; durante 1985 la inflación alcanzó el 63.7%, y el salario mínimo aumentó 54.05%; para 1986 la inflación registró 105.7% y el salario mínimo aumentó 102.5 por ciento¹⁴⁷.

En 1987, el desplome de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) marcó el fin del sexenio de Miguel de la Madrid. La euforia bursátil, según Basañez, provino del ascenso continuo de la BMV desde 1983.

Al finalizar 1983 ... el índice de la BMV se había multiplicado por cuatro, al crecer a 2,451 puntos. En 1984 el avance prosiguió, y al finalizar ese año el índice alcanzaba ya 4,038 puntos. En 1985 saltó a 11,197 puntos (177% de crecimiento) y en 1986 se disparó a 47,101 puntos (320% de incremento). Como se observa, había una total falta de correspondencia

¹⁴⁶ Basañez, *op. cit.* p. 235
¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 252

entre la evolución del sector bursátil y la economía en general"¹⁴⁸.

La BMV contaba con el total apoyo del gobierno. El *superboom* de la BMV era visto por columnistas, analistas, economistas, representantes de partidos y organizaciones sindicales, como un juego peligroso que amenazaba un *crack*. La caída de la bolsa vino una semana antes de las de Tokio, Nueva York y Londres.

El lunes 19 de octubre de 1987, llamado "lunes negro", se produjo la caída histórica, 42.18% del total de la bolsa, equivalente a 20 billones de pesos. El martes 20 continuó el descenso: el índice de precios perdió 35.778 puntos m s, cerrando en 230.597 puntos, nivel similar al de principios de agosto¹⁴⁹.

Como consecuencia, surgió el pánico y los tumultos de inversionistas en las casas de bolsa exigiendo la devolución de sus dineros. La BMV manifestó que ante la elevada inflación el Banco de México decidió elevar paulatinamente las tasas de interés doméstico y a partir del 18 de noviembre se retiró del mercado libre de divisas; esta medida provocó una devaluación en el tipo de cambio de 39% en el mes. "La devaluación fue calculada en 46% en el Distrito Federal, y hasta de 136.5% en la frontera norte"¹⁵⁰. Los emplazamientos a huelga empezaron de inmediato, y hasta el

¹⁴⁸. *Ibid.*, p. 253

¹⁴⁹. Soler, Alcira (1993). *La crisis del corporativismo en México: la CTM en 1987*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM, Aporte de investigación No. 62. pp. 20-21

¹⁵⁰. *Ibid.*, pp. 28-29

entonces líder de la CTM, Fidel Velázquez propuso la huelga general, cosa que no llegó a efectuarse.

Los dos últimos años del sexenio de Miguel de la Madrid transcurrieron en plena crisis económica, con protestas de los trabajadores, las clases medias y los continuos emplazamientos a huelga. Además, se presentaba la crisis al interior del partido oficial, a raíz de los cuestionamientos sobre la reestructuración del PRI, que realizaba un grupo de personas salidas del seno del partido con intenciones democratizadoras.

El nuevo presidente, Carlos Salinas de Gortari, quien llegó al poder después de las reñidas elecciones del 6 de julio de 1988, inició su período con acciones que atrajeron la simpatía y popularidad concediéndole así legitimidad en el poder. En enero de 1989 se dio el golpe al sindicato petrolero con el encarcelamiento de su líder, Hernández Galicia; en febrero le tocó el turno al empresario a través de Eduardo Lagorreta; en abril se desmanteló el sindicato de educación con la renuncia de Carlos Jonguitud. El narcotráfico acusó un fuerte golpe con la captura de Félix Gallardo. En junio se detuvo a Antonio Zorrilla, exdirector de la Federal de Seguridad, como responsable intelectual de la muerte del periodista Manuel Buendía.

La política de la privatización -con la desnacionalización de la banca, la venta de empresas paraestatales, el interés por insertar la economía mexicana en el mercado mundial, la

estrategia de incorporación de México al GATT-, culminó con la firma del Tratado de Libre Comercio, TLC¹⁵¹;

El país quedaba abierto a la inversión extranjera. Los años de 1989 a 1994, fueron de estabilidad monetaria y de baja inflación, con espectacular publicidad y promesa de convertir a México en un país de "primer mundo". Esta idea era alimentada por la continuidad de la política neoliberal a través del Tratado de Libre Comercio con Canadá y los Estados Unidos (TELCAN). El Tratado había sido firmado el 17 de diciembre de 1992 por el primer ministro de Canadá, Brian Mulroney, el presidente de México, Carlos Salinas de Gortari y George Bush de los Estados Unidos firmaron.

El TLC entró en vigor el 1o. de enero de 1994, fecha en la cual hace su aparición en el panorama nacional, el Frente Zapatista de Liberación Nacional, EZLN, en el Estado de Chiapas, como respuesta al neoliberalismo y al TLC, y por la reivindicación de los derechos de los indígenas. Adolfo Gilly comenta en *La Jornada*, que la reforma neoliberal del Estado mexicano, especialmente a partir del gobierno de Carlos Salinas de Gortari y el ingreso de México al TLC en 1994 fueron una catástrofe para los campesinos chiapanecos. Sus comentarios los sustenta con importantes estudios como el de Neil Harvey, *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*. México, Ediciones Era, 2000.

¹⁵¹. Basañez. Op. cit. p. 267-268

La relativa protección a la producción de maíz y frijol se subordinó finalmente a los imperativos del libre mercado. A pesar de la oposición de todas las organizaciones campesinas nacionales, los dos cultivos se incluyeron en las negociaciones del TLC (...) Los fundamentos del TLC parten de que cada país debería producir bienes y servicios en los cuales pueda tener ventajas comparativas. Ese argumento implica que más de dos millones de pequeños productores de maíz en México no podían sobrevivir como productores de maíz. En México, los rendimientos promedio son de 1.7 toneladas por hectárea, en comparación con las 6.9 toneladas que se producen en Estados Unidos (pp. 192 y 193)¹⁵².

En la madrugada del 1o. de enero, a unas horas de entrar en vigor el TLC, el EZLN se levantó en armas y declaró la guerra al ejército mexicano. Se tomaron los pueblos de San Cristóbal, Ocosingo, Las Margaritas y las Cañadas.

Con armas rudimentarias y capuchas sostuvieron enfrentamientos con el ejército que costó la vida a unos centenares de personas entre guerrilleros, ejército y policías. Los Zapatistas se dirigieron a los ciudadanos para explicar el hecho de su presencia. La simpatía y apoyo por el movimiento indígena se sintió a nivel internacional. Su aparición en momentos en que México entraba al primer mundo con el TLC, significaba la lucha contra el

¹⁵². Guilla, Adolfo, "Del mito a la historia: Chiapas y el EZLN", *La Jornada*, 3 de febrero, 2001, p.14

neoliberalismo y el rechazo a la explotación de los pueblos indígenas.

Ernesto Zedillo Ponce de León comenzó su mandato en medio de una fuerte crisis proveniente de los crímenes políticos, ocasionados en el gobierno de su antecesor: el asesinato del candidato a la presidencia por el PRI, Luis Donaldo Colosio, y del secretario general del partido, Francisco Ruiz Massieu. Estos crímenes propiciaron la fuga de capitales y la disminución en la inversión extranjera al país. Como consecuencia vino la devaluación de la moneda el 24 de diciembre de 1994.

El TLC que había entrado en vigor el 1o. de enero de 1994 afectaba negativamente a las medianas y pequeñas empresas y al medio rural. La Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana, (ANIERM), a través de la prensa diaria, puntualizaba que más del 75% de las empresas vieron disminuir sus ventas (a 11 meses del TLC), y que entre las causas más determinantes que afectaban a la pequeña y mediana industria por la entrada en vigor del TLC estaban: la baja demanda nacional y extranjera; la falta de financiamiento (escasez y alto costo); el desplazamiento a causa de importaciones, y la falta de materia prima¹⁵³. La Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) explicaba a los medios de comunicación que el

¹⁵³. *La Jornada*, 5 de diciembre de 1994, p. 46

medio rural había sido el más afectado por el proyecto neoliberal, y era allí donde se concentraba la pobreza extrema. "Durante el sexenio que acababa de concluir se dejaron de sembrar 700 mil hectáreas de maíz en reas de temporal ... y con ello se expulsó de la actividad a 76 productores diario ..." ¹⁵⁴. Durante el salinato, la infraestructura se redujo principalmente a proyectos de autopistas y carreteras concesionadas a particulares, principalmente en la frontera norte, infraestructura que correspondía a la apertura económica y al TLC. Los estados de Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, Chiapas, Puebla y Veracruz, fueron los estados donde menos se creó la infraestructura. La situación se agravaba en el primer mes del gobierno de Zedillo, como consecuencia de la política salinista y las expectativas creadas, tanto a la población como a los inversionistas. La modernización del país dependía de la tecnología e importación de estos bienes, por lo tanto se estancaba con la depreciación de la moneda frente al dólar.

La aguda crisis monetaria que vivió el país en diciembre de 1994, se palpaba en los medios masivos de comunicación; por ejemplo el columnista de *La Jornada*, Antonio Zúñiga, anotaba:

en la noche del 19 al 20 de diciembre, el programa económico seguido con precisión técnica desde 1987 se derrumbó, y a una semana de la devaluación del nuevo peso el precio de adquisición del dinero se disparó, sin perspectiva de una pronta reducción. "Unos 11 millones de dólares fugados ..

¹⁵⁴. *El financiero*, 6 de dic. de 1994, p. 33

dejaron las reservas de divisas en un nivel inferior a 6 mil 500 millones de dólares¹⁵⁵.

El día 22 de diciembre, el secretario de Hacienda, Jaime Serra Puche, reconocía que el gobierno de Zedillo había cometido el error político de no consultar a la comunidad financiera internacional, la modificación del tipo de cambio del peso mexicano. El secretario dio toda las explicaciones a la comunidad bancaria norteamericana sobre las medidas acordadas por el gobierno para hacer frente a la incertidumbre económica en la que había caído el país. Argumentaba que las razones que indujeron dichas presiones provenían de dos fuentes:

la percepción de que las condiciones prevaecientes en los mercados de capitales dificultarían el financiamiento de déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, como se ha previsto para 1995, y la amenaza a la paz social proveniente de un grupo rebelde en el Estado de Chiapas¹⁵⁶.

vino la respuesta del vicepresidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos, donde aclaraba que la causa de la difícil situación del peso mexicano era una tendencia política y económica que se venía arrastrando, y que la política cambiaria tenía un origen netamente económico, independiente de los acontecimientos en Chiapas.

El día 24 de diciembre la prensa diaria daba a conocer el nuevo tipo de cambio frente al dólar: de 3.5 nuevos pesos (N\$ fue la

¹⁵⁵. *La Jornada*, 29 de dic. de 1994, p. 46

¹⁵⁶. *La Jornada*, 23 de dic. de 1994, p. 46

denominación que se dio a la moneda al perder tres ceros, para diferenciarla de los anteriores pesos) llegó a N\$ 5.20 en casa de cambio y 4.70 en los bancos. La primera quincena de enero se inició con una inflación de 2.3%. Las ciudades más afectadas fueron las de la frontera norte donde la inflación llegó a 4.5%. En el mes de febrero, la moneda volvió a experimentar una pérdida frente al dólar al llegar a cotizarse en 7.50 y 8 nuevos pesos por dólar. A sólo dos meses del nuevo gobierno, la crisis tocaba fondo y el presidente aseguraba que el país saldría de ésta en tan sólo seis meses.

El tema de la crisis y su misma expresión, se ha incluido en el lenguaje de los mexicanos como si se tratara de algo de lo cual no es posible desprenderse. Cada día la crisis se hace más presente, más profunda y generalizada; el sistema no asegura una respuesta ni acciones que saquen del ahogo al país. Por el contrario, el sistema político está inmerso en la globalidad, el neoliberalismo y la sociedad se polariza cada vez más, la concentración del capital se hace más fuerte. La credibilidad en el sistema político, es decir, en el presidente y el partido se pierde aún más. La sociedad civil se mueve en busca de alternativas que traten de dar una solución a la crisis. Si el sistema está en crisis, ¿cómo puede ofrecer un verdadero proyecto nacional que responda a los principios revolucionarios que le dieron origen ?

La crisis política

Ausencia de una respuesta política al conflicto estudiantil en 1968

En el caso del movimiento estudiantil de 1968 en México, se contemplaron dos opciones: solución política a través del diálogo, o represión.

Ante el llamado al diálogo que en un momento dado hizo el secretario de Gobernación, Luis Echeverría, la respuesta de los estudiantes fue el "diálogo político". A pesar de los intentos de negociación a través de algunos funcionarios, entre ellos, Guillermo Martínez Domínguez, no se llegó a un acuerdo mesurado. En el IV Informe presidencial del 1o. de septiembre de 1968, el presidente dejaba ver las intenciones de actuar a "sangre y fuego"; la represión se avecinaba:

No quisiéramos vernos en el caso de tomar medidas que no deseamos, si es necesario; lo que sea nuestro deber, lo haremos; hasta donde estemos obligados a llegar, llegaremos¹⁵⁷.

¹⁵⁷ Aparece en la revista PROCESO, No. 100, 2 de octubre de 1978, p. 10, esta parte del Informe presidencial. En esta misma fuente y página, dos declaraciones del PRI y el PAN. El Diputado Víctor Manzanillo Schatler, del PRI, el 4 de octubre de 1968 en la Cámara de Diputados: "Hay que hacer esta declaración como mexicanos: preferimos ver los tanques de nuestro ejército salvaguardando nuestras instituciones, que los tanques extranjeros cuidando sus intereses".

El Diputado Manuel González Hinojosa, del PAN, el 4 de octubre de 1968, en la Cámara, argumentaba: "¿Qué el gobierno es tan débil y tan impotente que a esa turba de muchachos y de agitadores que están maniobrando no los han podido meter al orden porque ellos no han

La masacre del 2 de octubre fue justificada, dos días después por diputados del PRI y del PAN. Las posiciones del gobierno y de los estudiantes eran de sometimiento y rebeldía respectivamente. Mientras el gobierno quería convencer a los estudiantes, éstos pedían una solución política a las reivindicaciones a través del diálogo público. Una respuesta política hubiera sido el diálogo, pero esta propuesta no pasó de ser una mera mención a algo inexistente, pues al mismo tiempo se estaban preparando las acciones de recriminación. De ello nos da cuenta Zermeño:

... el dos de octubre por la mañana el secretario de Gobernación declaró ante los periodistas que estaban "abiertos los caminos para resolver los problemas expuestos en las reivindicaciones estudiantiles" para que luego esa misma tarde de octubre, se tomara la decisión de la matanza, que aparentemente no tiene nada que ver con el mismo aparato que nombró a aquellos representantes; esos representantes fueron Andrés Caso y Jorge de la Vega Domínguez, de extracción universitaria y quienes representarían al gobierno en la negociación¹⁵⁸.

La represión fue la opción del gobierno, por su incapacidad de manejar políticamente la situación; el Estado se enfrentaba a la universidad, el deterioro en sus relaciones era patente y mostraban

querido? ¿Es ésa la situación real del gobierno de México: impotencia ante la manifestación estudiantil? ¿O bien los caminos propuestos han sido ineficaces, porque tenemos los últimos acontecimientos, en que el problema ha crecido en magnitud, en el que no se ve todavía por dónde va a resolverlo el régimen o cual es el principio de solución, el programa que tiene para resolver este conflicto, que no puede ser resuelto ciertamente con el uso de la fuerza pública en la forma en que lo ha hecho?"

¹⁵⁸. Zermeño, Sergio (1998). *México: una democracia utópica*. El

la crisis del mismo sistema político de acuerdo con su estructura peculiar. Diferentes autores que han estudiado esta coyuntura, se refieren a "el principio de una autonomía peligrosa de la fuerzas armadas en México frente a la 'decrepitud del PRI'..."¹⁵⁹.

Los acontecimientos del 68 en México nos llevan a concordar con la tesis de Francisco López Cámara, en el sentido de que en ese año, la incapacidad del gobierno frente al conflicto para dar una salida política daba muestra de debilidad, de una fractura del sistema político mexicano. Era el punto de partida hacia la descomposición del sistema, descomposición que -para López Cámara- implica cambio. Alberto Aziz Nassif, en el diario *la Jornada* del 29 de septiembre de 1998, p. 5, en su artículo "Después del 68", abunda sobre la revisión de la vieja tesis de que el 68 es el punto de inicio de la larga transición mexicana a la democracia.

La tragedia del 2 de octubre de 1968 no es sólo un momento particular o excepcional, sino también una consecuencia de una política represiva que poco a poco cerró los espacios de participación autónoma e independiente; antes que los estudiantes, fueron reprimidos los profesionista médicos, y más tarde los obreros y los campesinos. El 68 fue quizá la expresión más acabada del fin de una larga hegemonía - como dirección intelectual y moral de una sociedad - cuyas características eran el régimen de un partido de Estado, ... Treinta años después del movimiento del 68 el sistema político ha cambiado de manera notable. Las elecciones se han vuelto competitivas, las reglas de la competencia son

mucho más equitativas, hay mayores espacios de libertad de expresión, la oposición gobierna importantes territorios del país y la legitimidad gubernamental se origina en las urnas¹⁶⁰.

Si la represión es un recurso último contra todo movimiento popular y obrero que lucha fuera de la coalición gubernamental y se usa cuando se han agotado y han fallado las demás instancias (de acuerdo con Pablo González Casanova), en el caso de la conflagración de 1968, fue el primer o último recurso que utilizó el gobierno ? Citando a González Casanova acerca de la represión, ésta "es parte de una lógica de poder, que negocia a partir de posiciones de fuerza, y que las reconstruye combinando represión y negociación"¹⁶¹. La represión no constituye una respuesta política sino una respuesta violenta, de demostración de fuerza y sometimiento.

La rebeldía de los estudiantes, en el pensamiento de Francisco López Cámara era la rebeldía de las clases medias y su inconformidad contra el propio sistema. Los jóvenes tenían la impresión de que muchas de las organizaciones políticas les habían cancelado sus puertas de acceso. Eran conscientes del proceso de momificación que afectaba desde años a algunos de los centros de decisión, en poder de cuadros veteranos. Repudiaban la retórica que pretendía orientarlos hacia un conformismo social. La rebeldía del

¹⁵⁹. *Ibid.* p. 150

¹⁶⁰. Aziz Nassif, Alberto, "Después del 68". *La Jornada*, 29 de septiembre de 1998. p. 5

¹⁶¹. González Casanova, Pablo (1985). *El Estado y los partidos políticos*

68, -insistía López Cámara- procedía de las limitaciones de las clases medias y la función que dentro de ellas ejercían el sistema político y educacional, pues la estructura política del sistema era un factor de frustración política de los jóvenes, por falta de partidos modernos y por las barreras que se oponían a las promociones ascendentes de los jóvenes¹⁶². Consideraba al 68, un colapso político; después de este año se habló de una crisis política del sistema, la historia quedó partida en dos: antes y después del 68. En este sentido, López Cámara en 1988 se refería a los 20 años transcurridos después del movimiento estudiantil y la represión sobre ellos, para que el sistema llegara a su fase de desmoronamiento.

El resquebrajamiento del PRI, la disidencia

La crisis política tocaba al pilar del sistema: el Partido Revolucionario Institucional. Desde 1986, militantes de alto rango dentro del PRI se inquietaban por la forma tan personal de elegir al candidato de su partido a la presidencia de la República. Los cuestionamientos sobre la democratización dentro del partido oficial fueron analizados y discutidos con el ánimo de abrir nuevos horizontes dentro de la vida -política del país. Dentro de los

en México. México, Era, p. 206

¹⁶². López Cámara, F., *El desafío de la clase media, op. cit.* pp. 96-99

inconformes, nos comenta Luis Javier Garrido, se encontraba el entonces embajador de México en España, Rodolfo González Guevara, quien conocía perfectamente los mecanismos y engranajes del sistema mexicano¹⁶³. Inspirado en la "corriente crítica" del PSOE en España lanzó la idea de formar una corriente crítica dentro del PRI, idea que compartió con Porfirio Muñoz Ledo y Cuauhtémoc Cárdenas, quienes a su vez la difundieron a otros miembros del partido que ocupaban importantes cargos en el gobierno. Muchos estuvieron de acuerdo en un principio, pero después, ante el temor de ser despedidos del PRI, algunos abandonaron la idea de formar parte de una corriente democratizadora dentro del PRI. Sin embargo, el acercamiento de integrantes del partido a esos planteamientos, dejó ver el estado de inconformidad y crítica a los métodos antidemocrático empleados para la elección del candidato, el muy conocido y denominado "dedazo".

En 1986 se formó la "Corriente Democrática del PRI" nucleada por Ifigenia Martínez, Cuauhtémoc Cárdenas, Rodolfo González Guevara y Porfirio Muñoz Ledo. A las reuniones organizadas por ellos asistían importantes personas del ámbito intelectual y político; exponían sus puntos de vista sobre la situación que vivía el país y planteaban con gravedad una visión crítica sobre lo que consideraban "desviaciones" del régimen, el deterioro que había

¹⁶³. Garrido, Luis Javier (1993). *La ruptura. La Corriente Democrática del PRI*. México, Grijalbo, p. 15

sufrido el PRI y la necesidad que veían de democratizarlo. Se proponía acabar con el "dedazo" presidencial¹⁶⁴. Consideraban al PRI como un aparato burocrático y pretendían pedir la modificación de los estatutos del partido; buscaban la democratización.

El hecho de tildar de antidemocrático al partido oficial, por parte de algunos de sus mismos militantes constituidos en una corriente crítica, presentaba un panorama difícil de crisis interna: era la primera vez desde que se había fundado el partido (1929), que abierta y casi públicamente se ventilaban las anomalías dentro del PRI, hecho que fue difundido a nivel internacional. La respuesta de los jefes del partido fue de desprestigio y condena a la "Corriente"; Garrido nos cita - en su libro ya mencionado - una declaración del presidente a *Le Monde*, donde decía que el PRI luchaba desde su formación por su "democracia interna" y por la democratización de la sociedad. Respecto a la Corriente Democrática, indicaba que era un grupo que se había autodenominado "nuevo", y que no se definía como "grande" o "pequeño", no ofrecía "ninguna novedad"¹⁶⁵. Minimizar la situación constituía una manera de defensa.

La crisis del PRI también se dejó sentir cuando un grupo de jóvenes priístas organizados en el Frente Juvenil Revolucionario (FJR),

¹⁶⁴: *Ibid.*, p. 22

¹⁶⁵: *Ibid.*, p. 40

luego de rechazar las conclusiones de la XIII Asamblea Nacional partidista, manifestaron que luchaban por hacer del PRI un partido incluyente y no excluyente, integrador y no descuartizador de las ideas. La demanda que presentaban era una sola: la participación de las bases en la selección de los candidatos, una cuota de participación a los jóvenes en los cargos y candidaturas y una nueva política partidista a fin de que el PRI exigiera al gobierno un cambio de su política económica¹⁶⁶.

A pesar de que estos jóvenes no tenían vínculos con la Corriente, se dejaba ver la fuerte crisis al interior del partido.

Los ataques a Cuauhtémoc Cárdenas y demás miembros de la Corriente fueron tan fuertes durante los años 86 y 87 que les llevaron a la disidencia; los militantes de la Corriente Democrática rompieron la comunicación con los dirigentes del PRI: se produjo la escisión del partido único. Garrido nos dice en su libro:

los disidentes ...evidenciaron que el PRI carecía de viabilidad como partido de ciudadanos y le arrancaron en buena medida el respaldo de sus bases, como se vería en 1988 ... La separación del PRI de cuatro miembros prominentes de éste - Cesar Buenrostro, Cuauhtémoc Cárdenas, Ifigenia Martínez y Porfirio Muñoz Ledo- encabezando a muchos otros, culminó de tal manera un proceso a finales de 1987 a la vez que dio inicio a otro de gran trascendencia¹⁶⁷.

Este proceso fue considerado por López Cámara, como la recta final hacia un cambio en el sistema político mexicano,

¹⁶⁶ *Ibid.*, Corresponde a la cita 6 que hace Garrido de Elías Chávez. p.

83

¹⁶⁷ *Ibid.*, pp. 179-180

transición que él caracterizó como "descomposición del sistema político" y que se sintetiza en el 6 de julio de 1988. Para él, a partir de esa fecha, México no era el mismo, "concluyó una etapa histórica, un ciclo de nuestra política; fue un parteaguas, se agotó el sistema; o, por fin, la famosa frase del mismo 6 de julio: ¡se cayó el sistema!¹⁶⁸.

El destape de Carlos Salinas de Gortari en noviembre de 1987 y la postulación de Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a la presidencia por el PARM, el PFCRN y el PPS, dio por terminada la inclusión de la Corriente Democrática dentro del PRI; ésta se organizó como grupo político independiente, llamándose solamente Corriente Democrática.

La disidencia abrió un camino a la crítica por la democracia, patentizó que el partido no era tan monolítico como lo confirmaba su dirección; había dejado de ser único y se enfrentaba a una realidad: el partido estaba fraccionado. Muchos priístas votaron en las elecciones de 1988 contra el PRI. El descontento que reinaba era muy notorio en ese año. A partir del año 88 se vislumbraba un camino hacia una transformación del sistema político mexicano. El partido dejaba de ser único.

El partido oficial, una de las partes fundamentales del sistema político mexicano entró en una etapa crítica notoria en la década de los ochenta, debido a las notables contradicciones entre la teoría y la

¹⁶⁸. López Cámara (1989), "La demolición del sistema político", *Sociedad, desarrollo y sistema político en México*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM, p. 73

práctica. La ideología y los principios del partido exhiben grandes contradicciones que lo alejan totalmente del proyecto revolucionario; el PRI irrumpe en una crisis que se atribuye a la inexistencia de una vida democrática, a la crítica situación económica como consecuencia de la implantación del modelo de desarrollo económico neoliberal a partir de 1982.

Luis Javier Garrido explica la crisis del partido y su retroceso de la siguiente manera:

Un problema de toda organización es la distancia existente entre sus principios y su acción, en el caso del PRI esa distancia llegó al extremo en las últimas décadas. La ambigüedad y contradicción de las tesis priístas y de las tomas de posición de sus dirigentes se reflejaron inevitablemente en el aspecto electoral. ... La crisis del PRI viene también de su longevidad, de lo que los europeos llaman "la usura del poder", y de su correspondiente incapacidad para renovarse¹⁶⁹.

En los ochenta México llega a un estado de subordinación de los capitales extranjeros que culmina con la firma del TLC.

Las elecciones más reñidas en la historia del país, desde la fundación del partido oficial en 1929, han sido las de 1988¹⁷⁰ La escisión hacía presentir el desmoronamiento del PRI. Al respecto, López Cámara recordaba las palabras de Daniel Cosío Villegas, (en

¹⁶⁹. Garrido, Luis Javier (1984), "El purgatorio del PRI". *Nexos*, año VII, vol. 7, No. 80. México, agosto pp. 42-44

¹⁷⁰. En los momentos de la elaboración de este trabajo, el PRI era el partido hegemónico y único. Sin embargo, en 1988 se había enfrentado en serio, a un partido de oposición. La Corriente Democrática que más adelante se convirtió en Partido de la Revolución Democrática (PRD).

un estudio sobre "la demolición del sistema político") "el PRI sólo podría derrumbarse o transformarse a partir de una escisión o fractura internas". Había llegado ese momento, y las expectativas al respecto llenaban las mentes de unas mayorías en espera del cambio.

El triunfo para el partido oficial se cantó apresuradamente el día siguiente de las votaciones. La Comisión Federal Electoral anunciaba que hasta el día 7 de julio de 1988 no se había emitido resultado oficial. En el diario *La Jornada* del 7 de julio se leía en la primera plana: "PRI: Triunfo contundente; fraude dice la oposición ...". El 14 de julio se anunciaba la ventaja de Salinas de Gortari de 50%, Cárdenas 31 y Cloutier 17. Estas cifras fueron refutadas por la oposición¹⁷¹. Según López Cámara, después del 6 de julio algo cambió en México. Efectivamente, prosiguió una etapa de críticas y autocríticas tanto en el PRI, como en el movimiento obrero. Se constató la necesidad de una reestructuración y modernización, en vista de los resultados positivos para la oposición, a pesar de las constantes afirmaciones y demostraciones sobre un fraude.

Gabriel Zaid, en su libro, *Adiós al PRI*, analiza comparativamente las votaciones de 1988 con las de 1982, donde no hay una correspondencia de acuerdo a los datos, puesto que en el 88 la votación fue contundente.

¹⁷¹. Soler, Alcira (1996). *La CTM frente a la crisis de 1988*. Cuernavaca, Morelos, CRIM/UNAM, p. 43

Sin embargo, según las cifras oficiales, la abstención que, en 1982 fue de 25%, se duplicó en 1988: subió a 48%. Y la votación que entonces fue de veintitrés millones, se redujo a 19 millones; a pesar de que el número de empadronados subió más de seis millones.... De acuerdo con las cifras oficiales, la oposición significativa (PAN, PSUM/PMS, PDM, PRT) perdió más de un millón de votos ... mientras que los partidos de los cuales se decía que recibían votos regalados del PRI, (PPS, PST/PFCRN, PARM), ganaron más de cuatro millones". Aquí cabe mencionar unas de las reflexiones que se hace el autor: "Si para elegir a Cuauhtémoc Cárdenas, igual se podía votar por el PMS que por estos partidos (que en 1982, los tres juntos, eran poco más que el PSUM) ¿Cómo se puede explicar que el partido de oposición más organizado, con mayor arraigo entre las juventudes universitarias y fusionado con el PMT, haya disminuido su votación, mientras los otros la quintuplicaban?¹⁷².

Se llegó a rumorear la veracidad de un fraude; la manipulación de la información y la famosa "caída del sistema"¹⁷³ en momentos importantes de información sobre las cifras a favor de la oposición, irritaron a la población en aquel 6 de julio de 1988. En adelante el partido oficial se enfrentaría a una verdadera oposición, que llevó en el 88 a sus militantes a cuestionarse y aceptar en el fondo cierta derrota. El partido de gobierno se tambaleó y tuvo que echar mano a

¹⁷². Zaid, Gabriel (1995). *Adiós al PRI*. México, Océano, pp. 175-176

¹⁷³. La "caída del sistema" de información de la Comisión Federal Electoral el día de los comicios, dio lugar a que se siguiera sosteniendo la idea sobre un fraude; el PARM en entrevista con *La Jornada*, se refería a las cifras globales de la elección como de la manipuleo evidente, el ocultamiento de los votos aduciendo descompostura de los medios electrónicos. Sobre el sufragio afirmaban

diferentes maniobras para mantener su hegemonía y lograr la aceptación y legitimidad de Salinas Gortari a la presidencia de la República.

El movimiento obrero se debilita

Si bien es cierto que el modelo de desarrollo económico neoliberal implantado en México desde 1982 ha creado deterioro en los niveles de bienestar de la sociedad y en las condiciones productivas de país, también ocasionó distanciamiento del movimiento obrero oficial, representado en la Confederación de Trabajadores de México (CTM) con el gobierno. No obstante, se tuvo que alinearse a la política económica impuesta por el gobierno de Miguel de la Madrid. A partir de 1982, el sindicalismo oficial perdió fuerza a nivel político en comparación con los sexenios anteriores desde 1940. Su líder, Fidel Velázquez tuvo siempre gran influencia en la elección del candidato del PRI a la presidencia de la República. Pero en la sucesión a Miguel de la Madrid, las relaciones del líder sindical con el presidente y el candidato, Carlos Salinas de Gortari eran

que Cárdenas tenía el 80% y 20% para Carlos Salinas. (*La Jornada*, 30-07-88 p.6)

notoriamente frías, pues Fidel Velázquez prefería a Alfredo del Mazo como candidato del PRI¹⁷⁴.

Desde 1976, la CTM estudiaba la necesidad de reformar la política económica. Era la primera vez que presentaba al gobierno un programa diferente. La reforma económica propuesta por el sindicalismo no tuvo eco en el gobierno de Miguel de la Madrid; por el contrario, el presidente de la República impuso el Programa Inmediato de Reordenamiento Económico, PIRE, como medida para resolver la crisis económica. Con esta medida le quitaba a los sindicatos el derecho a participar en la política social del Estado. La CTM no tuvo más alternativa que aceptar políticas contrarias a su propuesta, a pesar de sus manifestaciones de malestar durante los primeros años del sexenio.

En relación con el reordenamiento económico, Alberto Aziz Nassif utiliza la hipótesis de que esta política significa real e ideológicamente una derrota para la CTM, a nivel de proyecto común con el Estado. Está demostrado en la poca participación y decisión política de la CTM, y en su debilidad por la incondicionalidad frente a las políticas del Estado en materia laboral.

¹⁷⁴. La CTM fue fundada en el año de 1936 tras la disolución de la CGOCM. El día 24 de febrero se funda la Confederación de Trabajadores de México, CTM. El primer Comité Ejecutivo Nacional de la CTM estuvo conformado por Lombardo Toledano como Secretario General, Juan Gutiérrez, Secretario de Trabajo y Conflictos, Fidel Velázquez, Secretario de Organización Propaganda entre otros. Fueron los años de gobierno del presidente Cárdenas, donde además de la fundación de la CTM, se transformó el Partido Nacional Revolucionario, PNR, en el Partido de la Revolución Mexicana, PRM, en marzo de 1938.

La política tradicional de fijar el monto de los salarios y negociar su porcentaje de aumento fue una de las banderas de la CTM durante todo el período estabilizador hasta que llegó la política del Fondo Monetario Internacional¹⁷⁵.

Los salarios los fija el gobierno y el FMI. Ante la iniciativa de Fidel Velázquez de establecer un pacto obrero-empresarial capaz de congelar salarios y precios, Raúl Trejo en su artículo, "El poder de los obreros" cita una parte del discurso del presidente aparecido en el diario *Unomásuno*:

No podemos abatir la inflación como arte de magia, sería engañarnos a nosotros mismos y la mentira ya no puede ser instrumento de lucha política, la dejamos a minorías de demagogos e irresponsables; los revolucionarios tenemos que decir la verdad. ... No me dejaré presionar por viejos estilos de negociación o de pretensión de poder¹⁷⁶.

La política de estabilización y ajuste económico ha dejado un alto costo social: la disminución del poder adquisitivo, el abaratamiento del mercado de trabajo y el desempleo; la venta de empresas paraestatales y la reducción del gasto público. además la política de Miguel de la Madrid abrió el camino a la privatización;

de 1,155 empresas, fondos y otras instituciones paraestatales que había a finales de 1982 se redujeron a 502 cuatro años después. Alrededor de 30% eran fondos e instituciones que se liquidaron. El 70% restante eran empresas, y de éstas

¹⁷⁵. Aziz Nassif, Alberto (1989). *El Estado y la CTM*. México, ediciones de la Casa Chata, p. 266

¹⁷⁶. Trejo, Raúl, "El poder de los obreros". En *México ante la crisis*, coordinado por Pablo González Casanova y Héctor Aguilar Camín (1991). México, Siglo XXI, p. 328

alrededor de un tercio se vendieron, otro tanto se liquidaron, y el resto se fusionaron o transfirieron¹⁷⁷.

Frente a la política neoliberal con el PIRE, el sindicalismo oficial se acomodó y adecuó sus peticiones al nuevo modelo de desarrollo, con el objeto de no entrar en contradicción con el gobierno, del que forma parte. A fines de 1982 la inflación llegó casi a 100%, descendieron los salarios y el desempleo de la mano de obra se acercó al 10%. La crisis se acentuaba en la medida en que aumentaba la fuga de capitales, y en 1985 la especulación sobrepasaba los esfuerzos del gobierno por ordenar el mercado de cambio. El año 86 se inició con un retroceso económico, ese año la inflación estuvo entre 105 y 120%, y mayor fue en 1987, con 160% aproximadamente.

El año 87 fue de enfrentamiento y agitación: año de la sucesión presidencial, de las grandes devaluaciones y del decaimiento económico. La CTM optó por una postura beligerante, crítica y mordaz frente al sector empresarial, de reserva e inconformidad frente al destape del candidato a la presidencia. En varias oportunidades Fidel Velázquez anunció la huelga general si no se concedía aumento salarial del 46%, cosa que no pasó de ser más que amenaza y de hacerse sentir frente a los obstáculos que el neoliberalismo ponía en el camino del sindicalismo. El líder expresó temor por la Confederación que representaba, pues la CTM corría el

¹⁷⁷. Corresponde a la cita 13 del artículo de Sergio de la Peña, "La política económica de la crisis", del libro, *Primer informe sobre la democracia*, coordinado por Pablo González Casanova y Jorge Cadena Roa (1988). México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, UNAM, p. 100

riesgo de no ser tomada en cuenta en la sucesión presidencial de 1988.

La debilidad del movimiento obrero oficial se manifestó cuando la propuesta de Reforma Económica, hecha por la CTM, no fue tomada en cuenta por el Estado. La CTM quedaba afuera y se imponía el modelo neoliberal. Las manifestaciones constantes de fortaleza, unidad y solidez de la CTM que proclamaba Fidel Velázquez, dieron signos de pérdida de fuerza. De alguna manera lo recalca, hacía mención a los enemigos tradicionales, es decir, a los empresarios y particularmente a su cúpula vinculada a las transnacionales. En ese año se notó un enfrentamiento entre Fidel Velázquez y los empresarios; la amenaza de huelga general en demanda del aumento salarial del 46% con retroactividad al 18 de noviembre, estallaría el 15 de diciembre. Finalmente el día quince, en que debería estallar la huelga, se presentó el Pacto de Concertación Nacional: 15% de aumento generalizado sin retroactividad y 20% a los salarios mínimos a partir de enero de 1988. Ese mismo día se firmó el Pacto de Solidaridad Económica por el gobierno, el sector obrero, campesino y empresarial.

El hecho de haber aceptado menos de la tercera parte del aumento exigido por Fidel Velázquez, dejaba ver la falta de solidez en el movimiento obrero organizado. Los sindicatos aceptaron el pacto sin resistencia, entre ellos, el sindicato de ferrocarrileros, los sindicatos de la Confederación Regional Obrero Campesina (CROC)

y de la CROM. El Pacto fue la síntesis de la debilidad sindical; el asesor de la CTM, Arturo Romo, el sindicato de telefonistas con Hernández Juárez, y el Sindicato Mexicano de Electricidad (SME) con Jorge Sánchez, manifestaron públicamente que la falta de unidad hizo fracasar la estrategia del Congreso del Trabajo (CT). Heberto Castillo lo consideró una burla a los trabajadores. Después de la firma del Pacto, Fidel Velázquez exteriorizó sus críticas, la ambivalencia caracterizaba la personalidad del jerarca de la CTM.

Durante los meses que precedieron a las elecciones presidenciales de 1988, la CTM hizo hincapié en su solidez, y rechazó por todos los medios que el movimiento obrero estuviera debilitado. Sin embargo, en esa campaña se presentaron desavenencias entre la CTM y la CROC por sus solicitudes a senadores y diputados, tanto que en un momento dado la CTM amenazó con separarse del PRI si le quitaban la senaduría de Nuevo León. La pugna entre estas dos organizaciones fue muy visible principalmente en el momento de pedir posiciones políticas; ambas se creían rectoras de la política obrera.

Los sucesos que acontecieron dentro de las organizaciones obreras levantaron sospechas acerca de la posible aparición de una nueva central obrera. La división en el CT por la nominación del sucesor de Fidel Velázquez en la presidencia del CT en marzo del año 88, la renuncia del hermano menor de Fidel Velázquez al cargo de Secretario General en la Federación de Trabajadores del Estado

de México, y las relaciones tensas entre los dirigentes del sindicato de trabajadores de petróleo y el candidato por el partido oficial, restaron fuerza a la CTM. Pero el golpe más duro que recibió la Confederación fue la derrota de sus 14 candidatos el 6 de julio de 1988; la Confederación Obrero Revolucionaria (COR) la interpretó como crisis interna del movimiento obrero.

Todos estos resultados negativos, llevaron a concluir al dirigente de la COR, que la CTM estaba resquebrajada y débil desde el punto de vista político e ideológico¹⁷⁸. La derrota les obligó a plantearse la necesidad de una revisión de sus estructuras. El elevado número de votos obtenidos por la oposición y la polémica posterior en torno a la democratización y modernización tanto del partido como del movimiento obrero, la idea de buscar nuevas formas de hacer política y de revisar a fondo sus estructuras para fortalecerlas, eran consecuencia de la crisis del partido y del gobierno, es decir, del sistema político. Los años de 1987 y 1988 fueron de grandes tensiones políticas y económicas, de cambio de sexenio donde salieron a flote las crisis acumuladas en esa década, de la que no se escapó una de las partes del aparato estatal, el movimiento obrero oficial. Los años posteriores, después del golpe al líder moral del sindicato petrolero, Joaquín Hernández Galicia, la Quina, sobrevino

¹⁷⁸. CETEME, 12 de julio de 1988, p. 3

el enmudecimiento y sumisión de la cúpula sindical al presidente Salinas de Gortari.

Crisis social

Sustitución de los intelectuales de las clases medias del seno del PRI por empresarios

Las protestas juveniles a finales de la década del 60 contenían las inquietudes de una clase afectada por las políticas económica y social aplicadas en el país desde los años 40. Estas políticas crearon contradicciones en medio de un gran desarrollo y crecimiento de la población. López Cámara, se preguntaba: ¿Podría esperarse que un crecimiento tan acelerado como el de México -demográfico, económico, social- iba a ocurrir sin crear tensiones? Es precisamente a partir de este crecimiento, de políticas mal planeadas, sin visión futura sobre el bienestar general de la sociedad mexicana, que las clases medias llegaron a un franco retroceso a partir de los años 70, acentuándose cada vez con mayor rigor, la crisis y el deterioro.

Los diferentes mandatarios han establecido en sus sexenios una serie de programas económicos tratando de subsanar errores, elevar la imagen y congraciarse con las clases medias. Primero fue el "desarrollismo" a partir del gobierno de Avila Camacho; luego las

desigualdades en el país y el fortalecimiento de una burguesía; posteriormente, el "desarrollo estabilizador" como estrategia oficial, que golpeó económicamente a las clases medias; se pasó luego a la nueva fórmula, "desarrollo compartido" y la "alianza para la producción" con Echeverría y López Portillo¹⁷⁹. Ni uno ni otro resolvieron los problemas de la economía nacional, sino por el contrario, el país entró a partir de 1976 en la era de las grandes devaluaciones, que llevó a las clases medias casi a su desaparición o "extinción" como drásticamente lo interpretó López Cámara.

A pesar de las acciones y estrategias del gobierno para estabilizar la situación política, económica y acercarse a las clases medias, - clases sin un horizonte e ideología definida -, éstas, por el contrario, engrosaban las filas del Partido de Acción Nacional. López Cámara ve en este fenómeno, por un lado, una consecuencia de la falta de una ideología definida, de conciencia política y ausencia de organización de las clases medias. Por otro, veía en ello un indicador muy sensible de la creciente oposición que empezaba a generarse en

¹⁷⁹. En relación con las estrategias políticas de los gobiernos, a partir de los años 70, López Cámara hace la siguiente observación: "La concepción del desarrollo compartido trató de implementarse, lateralmente, con la llamada apertura democrática y más tarde, en pleno proceso de la sucesión presidencial, con la Alianza Popular, que Porfirio Muñoz Ledo, ya instalado en la jefatura nacional del Partido y coordinando en buena parte la campaña electoral de José López Portillo, acuñó en definitiva como Alianza Popular Revolucionaria"

López Cámara, F. (1988). *La clase media en la era del populismo*.

el seno de estas clases. Parece incongruente pensar que en aquella época las nuevas clases medias mexicanas, producto de la Revolución, ahora se inclinaran hacia el partido más hostil y reaccionario a los programas revolucionarios.

La nueva política de Echeverría tenía como objeto frenar el malestar de las clases medias irritadas por su deterioro económico y los acontecimientos del 68; López Cámara califica a los nuevos modelos de desarrollo de "antiestabilizadores" debido a los resultados negativos en cuestión económica y social. Expresaba que el gobierno de Echeverría al concluir su mandato había dejado al país agobiado por una serie de crisis financiera, decisiones erráticas por todas partes, problemas incontrolables y persistentes rumores de golpe de Estado. También, José López Portillo había llegado a su último año de gobierno dejando al país postrado por colapsos financieros que no sólo hicieron temblar a México sino a todo el sistema financiero internacional. La CNOP fue para Echeverría la mano derecha en cuanto al control y recuperación de las clases medias. En 1975, Echeverría cambia la directiva de la CNOP dentro de la cual incorporó precisamente a Francisco López Cámara. La idea era hacerla accesible a los sectores recuperables de las clases medias; Echeverría confiaba en el apoyo de las clases medias

"revolucionarias" como más adelante lo comentó el mismo López Cámara¹⁸⁰.

La política echeverrista se caracterizó por la inclusión de intelectuales-políticos de gran prestigio a los mandos del PRI, anotaba López Cámara: Jesús Reyes Heróles, Enrique González Pedrero, Horacio Labastida y un grupo muy capaz de colaboradores, casi parecía un lujo político excesivo que se daba el sistema. Su acercamiento a los jóvenes e intelectuales fue constante durante su gobierno. Las constantes críticas a los empresarios y su política populista, disgustó a la burguesía mexicana llegando incluso a formar cierto grupo de choque contra el gobierno de Luis Echeverría.

Las clases medias estuvieron adormecidas, miedosas y temerosas, después de la experiencia del 68. El movimiento estudiantil se disolvió brutalmente. En las postrimerías del sexenio de Luis Echeverría, la devaluación de la moneda en agosto de 1976 golpeó a las clases medias, las empujó a su progresiva desaparición económica, política y social; fueron los primeros sobresaltos de las clases medias --decía López Cámara--. En cada fin de sexenio y principio del nuevo han resaltado las devaluaciones (son famosas las devaluaciones de 1976, 1982, 1988 y 1994).

¹⁸⁰. López Cámara comenta cómo, a sugerencia suya, se organizó una mesa redonda para analizar, discutir, teorizar, sobre las clases medias, que se llevó a cabo del 20 al 22 de mayo de 1975, el "Primer Encuentro Nacional Sobre las Clases Medias" en la ciudad de San Luis Potosí.

Sobre este Primer Encuentro, ver de López Cámara, Francisco(1990). *Apogeo y extinción de la clase media mexicana*.

A diferencia de Echeverría, el gobierno de López Portillo no consideró importante la presencia de las clases medias en el panorama político, era más útil incorporar a los sectores empresariales. López Cámara interpreta esta situación como una forma de desaparecer a las clases medias, al retirarlas del partido mayoritario y sustituirlas por los empresarios. Sin embargo, desde el punto de vista económico, la "bonanza" del petróleo y - como le llamó López Cámara - la "administración de la abundancia" del presidente López Portillo, favoreció a las clases medias. Eran los años de los petrodólares, del "boom" petrolero, del gasto exorbitante. Fueron los años donde las clases medias entraron en el "letargo" petrolero¹⁸¹.

La desaparición de los intelectuales del seno del PRI en el gobierno de López Portillo fue calificada por López Cámara, como una acción que provocó el "antiintelectualismo" por el propio presidente. La razón de esta acción fue el bandazo político que había dado el gobierno de López Portillo al tratar de congraciarse con la burguesía irritada por el echeverrismo populista. Cómo era posible, - se cuestionaba López Cámara- que ese miembro distinguido de la clase media (como se asumió el mismo López Portillo, "soy en rigor un típico miembro de la clase media") auspició la expulsión de grupos importantes de las clases medias de las filas del PRI, para

México, UNAM, 2da. parte.

¹⁸¹. Ver de López Cámara, F. *La clase media en la era del populismo*. pp. 58-63

abrirle brecha a la incorporación de los empresarios¹⁸². De esta manera desaparece a las clases medias del ámbito político, en razón de sus inclinaciones empresariales.

Deterioro y reducción de las clases medias mexicanas

Si bien, las décadas de los 50 y 60 fueron de bienestar para las clases medias como consecuencia del desarrollo industrial, en los años setenta la situación económica comenzó a sufrir los lastres de las políticas monetarias con devaluaciones y reducción de los salarios, y más drásticamente por la crisis económica con la que arranca los años ochenta, sin muestras de recuperación desde entonces.

La inflación comenzó a sentirse a finales de 1972 y con fuerza en 1973, cuando se deterioraron aún más fuertemente los salarios de los obreros. En esa ocasión, Fidel Velázquez anunció una huelga general para el 1o. de octubre, que fue rechazada por el sector empresarial. Se firmó un aumento del 18% y así el gobierno controló al movimiento obrero y debilitó a los sindicatos independientes. A fines de los años 70 se dio una recuperación en la economía del país debido al auge petrolero, pero fue de corto alcance a raíz de la caída

¹⁸². *Op. cit.* p. 69

de los precios del crudo en 1981. La conjetura sobre una devaluación trajo como consecuencia especulación en el cambio de la moneda y una gran fuga de capitales. La elevada demanda de dólares y el pánico a las devaluaciones empeoraron la devaluación de febrero de 1982 y las subsiguientes.

La reducción de las reservas internacionales que el anterior proceso causó, condujo a la banca extranjera a suspender créditos a México... lo que obligó al país a suspender el pago del principal de la deuda externa a partir de agosto de 1982¹⁸³.

La deuda interna creció tanto que en julio de 1985 provocó crisis en las finanzas públicas y en el mercado cambiario. Se recortó el gasto público y la fuga de capitales alcanzó hasta los 2,500 millones de dólares.

Se intentó controlar la inflación restringiendo los salarios, pero sucedió lo contrario, se deprimió la industria de productos básicos y de consumo masivo por falta de capacidad de compra. Por otro lado, el crecimiento de la deuda obligó al gobierno a disminuir el gasto de inversiones productivas, incidiendo negativamente en los balances de las empresas paraestatales. Los precios y las devaluaciones se incrementaron. Los salarios se deterioraron notablemente a partir de 1976 debido a la política de austeridad, que pretendía, con esta medida, reducir la inflación al frenar la demanda interna. En los años 77 y 78, los salarios cayeron y se recuperaron levemente en 1979 y

1981 debido al alza de los precios del petróleo, pero nuevamente se derrumbaron en 1983, especialmente los salarios mínimos; de ahí en adelante los salarios fueron a la baja sin signos de recuperación. Los ingresos de los asalariados disminuyeron año con año, aumentó el desempleo y se tornó inversamente proporcional al crecimiento de la población económicamente activa; "mientras la PEA aumentó en casi 3.7 millones de personas entre 1983 y 1986, el número de ocupados creció menos de un millón"¹⁸⁴.

La disminución de los salarios implica un deterioro de la población asalariada, la reducción de sus gastos han afectado tanto la salud física como la psicológica, han restringido alimentos importantes, medicinas, visitas al médico, educación, condiciones de vivienda, etc. La disminución del poder adquisitivo ha creado conflictos familiares y personales. Todo esto es resultado de la inflación que ha sido el efecto económico que más ha golpeado a las clases medias; éstas han tenido que modificar su estilo de vida. El gasto de la familia ha sido explorado en encuestas tomando en cuenta el gasto total y el gasto alimentario y sus modificaciones. En ambos casos ha disminuido¹⁸⁵.

¹⁸³. Celso Garrido y otros, "Crisis y poder en México". *Estudios Sociológicos*, cita 8, vol. 5 p. 530, México, El Colegio de México, 1987.

¹⁸⁴. Sergio de la Peña (1988). "La política económica de la crisis". En *Primer informe sobre la democracia: México 1988*, México, Siglo XXI, p. 106

¹⁸⁵. Ver Laura Rangel Salvador, "El impacto económico de la crisis sobre la clase media". En Loaeza, Soledad y Claudio Stern (1990). *Las clases medias en la coyuntura actual*. México, El Colegio de México, pp. 29 a 49.

Los asalariados, han sido el sector más afectado por la crisis desatada desde 1982; la caída en picada de sus ingresos, el abaratamiento de su trabajo y el desempleo, han golpeado a las clases medias. Diversos estudios muestran el incremento en la demanda en medicina social, de servicios médicos del IMSS e ISSSTE, obviamente la reducción de sus ingresos no les permite acceder a los servicios privados. Todo esto como resultado de la política inflacionaria y la contracción económica a partir del año 82. Aunque durante los años 84 y 85 hubo recuperación económica, como consecuencia de la política petrolera, en los salarios no se sintió tal recuperación. Aumentó la demanda en la educación pública, otro aspecto que se ha tomado en cuenta como resultado de las restricciones económicas para las clases medias.

En México, las clases medias urbanas se vieron favorecidas con el crecimiento económico e industrial de los años 50, 60 e incluso los 70; las primeras devaluaciones y crisis de esos años, fueron toleradas fácilmente, pero a partir de 1982 se tornó difícil seguir sosteniendo el status. A partir de este año, manifiestan su inconformidad integrándose a las filas de la oposición; hay manifestaciones de estudiantes por una educación popular, conformación de grupos o asociaciones para defender sus intereses etc. Cabe recordar aquí que las clases medias no han formado partidos nuevos, más bien se han incorporado a los ya existentes como forma de protesta contra el sistema, contra el PRI.

Durante los años 60 las clases medias mexicanas tuvieron la posibilidad de ascender. La educación constituyó un canal de movilidad; pero a partir de los años 70 y 80, las posibilidades de ascenso disminuyeron o más aún, se perdieron. Entraron en decrecimiento y empobrecimiento. La posibilidad más viable era la de sostenerse como clase media en los límites posibles que impidieran su caída y desaparición definitiva. A partir de los años 80, el estancamiento económico y la dependencia por el crecimiento de la deuda externa han puesto freno a la movilidad de las clases medias. Aumentó la Población Económicamente Activa y disminuyó el empleo. Esto llevó a algunos sectores de las clases medias a absorber la economía informal.

Según López Cámara, las clases medias entran en un proceso de "extinción" social o desaparición a partir del sexenio del presidente Miguel de la Madrid¹⁸⁶. Quizá esta afirmación parezca inadecuada porque las clases medias no han desaparecido ni menos se han extinguido; se han reducido debido a que en su mayor parte se han empobrecido y han perdido la posibilidad de ascenso. No pueden desaparecer ya que son las intermediarias entre la sociedad y el gobierno y tienen una fuerte relación con los sectores dominantes, empero, de cara a una crisis, las clases medias son las más vulnerables, en especial los sectores asalariados.

¹⁸⁶. López Cámara, F. (1990). *Apogeo y extinción de la clase media mexicana*. México, CRIM-UNAM, pp. 171 y 176

A partir de la instrumentación de los Pactos de Solidaridad Económica en 1987, la población mexicana ha sido sacrificada particularmente los obreros, los campesinos y las clases medias. Los salarios mínimos han aumentado 15 y 20% mientras que los artículos básicos se han incrementado en más de 85%. La renovación de los pactos por 7 años más no frenó la inflación. En los años de 1990 y 1994 se alcanzó una estabilidad monetaria debido al aumento en los precios del petróleo como consecuencia de la guerra del Golfo Pérsico. Esta situación trajo de vuelta los capitales de la iniciativa privada tanto nacional como internacional, atraídos por la desnacionalización de la banca. La política salinista se basaba en la modernización del país, integrando la economía nacional a la norteamericana con el Tratado de Libre Comercio que entró en vigor el primero de enero de 1994. La aparente estabilidad se vio interrumpida por el levantamiento armado en el estado de Chiapas, bajo la vanguardia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN. La sociedad mexicana comenzó a reflexionar sobre la necesidad de cambios en la política y en el gobierno. La crisis y los crímenes políticos acabaron con esa estabilidad, que apuntaba a la inflación de diciembre de 1994.

...

Las crisis generalmente son cíclicas, en ellas se presentan algunos fenómenos que afectan la estabilidad del sistema político y del sistema social. La reciprocidad entre estos dos sistemas hacen que las alteraciones de uno involucren al otro necesariamente.

El bienestar sugiere un equilibrio económico que permita el buen funcionamiento de los dos sistemas. Cuando este equilibrio se rompe, se acentúan y acumulan las crisis hasta llegar a la explosión y los enfrentamientos. Pero antes de llegarse a una crisis orgánica -como las llama Gramsci- el sistema político trata de subsanar y remediar la situación con medidas económicas y políticas. Sin embargo, las crisis reaparecen lastimando a la sociedad, y al mismo sistema político. Como consecuencia se deterioran tanto el sistema político como la sociedad y particularmente las clases medias.

CONCLUSIONES

El sistema político mexicano se consolida a partir del nacimiento del Partido Nacional Revolucionario (PNR), que surge como una alternativa a la inestabilidad política que vivía el país por los años 20. A partir de entonces se centralizó el poder tanto político como militar y el gobierno dio inicio al proyecto revolucionario. Este arranca con la etapa de las transformaciones revolucionarias y con ella el país entra en la era de la modernidad.

La modernidad requería de fuerza de trabajo capacitada para dar respuestas a la nueva política desarrollista, y las clases medias cubrieron dicha necesidad. De esta forma se vincularon al proceso de desarrollo. Las nuevas clases medias eran producto de las políticas revolucionarias y de las transformaciones por las que atravesaba el país. Las viejas clases medias, que en cierta forma estuvieron protegidas por el porfirismo, se mostraron escépticas a la revolución. Pero los tiempos cambiaron y las nuevas generaciones se prepararon para participar en el proceso de producción. Las clases medias fueron acogidas por el Estado, por ser ellas el motor importante para el desarrollo del país.

El país inició una etapa de desarrollo donde las clases medias desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo industrial. Así,

las clases medias crecieron al amparo del sistema político quien les proporcionó temporalmente, estabilidad económica y participación en el proyecto de desarrollo. Estuvieron vinculadas al sistema político a través del desarrollo y la modernidad, sujetas al proyecto y formación del Estado revolucionario dentro de los parámetros del capitalismo. A mediados de los años 40 estas clases tuvieron la posibilidad de participar activamente en la economía del país y gozar del auge económico por unos años.

Las nuevas clases medias mexicanas, producto de las transformaciones revolucionarias han sido susceptibles y receptoras de los cambios en el sistema y a la vez emisoras de estos cambios. Las alteraciones o crisis en el sistema político, implican a su vez, el mismo estado a las clases medias, por ser éstas el colchón y soporte de las reformas del Estado. La crisis de la sociedad refleja una crisis en el sistema político. Así se explica el por qué, una vez que el sistema abandona a las clases medias limitándolas en su educación y empleo, estas critican y reprochan al sistema político. Los resultados son desalentadores, las clases medias reciben el castigo inmediato y el sistema por consiguiente entra en dificultades que le aseguran la crisis.

A partir de 1968, las clases medias han sufrido un fuerte deterioro en su economía, deterioro que se ha acrecentado en las últimas décadas llevándolas a su empobrecimiento y casi desaparición. Esta crisis vivida por las clases medias coincide con la

crisis del sistema político a partir de 1968. Esta se ha venido acentuando con motivo de la caída de los precios del petróleo, la deuda externa, y principalmente con la implantación de la política neoliberal.

El sistema político mexicano se ha cimentado sobre bases caudillistas. Sus gobiernos han tenido una vinculación personal, en algunas ocasiones difusa y no representativa que se transformaron en caudillajes o tiranías. Con la fundación del Partido Nacional Revolucionario se centralizó el poder y el país se encaminó por la vía de la estabilidad. Se consolidó un sistema de gobierno presidencial que culminó con la fusión del presidente y el partido. Se genera una nueva forma de gobierno conocida como presidencialismo. Esta forma de dirigir al país por muchos años trajo contradicciones al sistema político. La centralización del poder y el autoritarismo consuetudinarios despertaron la crítica de la sociedad civil e incluso de algunos miembros del PRI.

La crisis del sistema político deviene de los años 60, repercutió directamente en la sociedad y especialmente en las clases medias. La descalificación del sistema por éstas desembocó en conflictos y confrontaciones con el Estado. El sistema político y las clases medias entraron en un proceso de deterioro.

A partir de los años 80 se vive una constante crisis. Esta crisis la sufren los demás países de América Latina según los entornos sociales; las sociedades demandan una respuesta económica acorde

a sus necesidades. La política neoliberal que se aplica y se hace realidad de manera globalizante, ha perturbado la estabilidad y ha tocado a los estratos sensibles y precarios de las sociedades latinoamericanas. La situación se torna caótica en los sectores pobres de nuestra sociedad.

La crisis del PRI significó la crisis del sistema político, repercutió en las clases medias e incluso en los jóvenes priístas, quienes no creyeron en la viabilidad del partido hacia un cambio. Decidieron engrosar las filas de la oposición principalmente del PRD y el PAN. El partido oficial forzado por las críticas de la sociedad y su misma crisis interna, buscó alternativas de cambio a través de los medios publicitario y masivos de comunicación, proponiendo un nuevo PRI que atrajera a las mayorías en las votaciones para el nuevo sexenio. Su nuevo planteamiento no tuvo eco y el descontento se vio expresado en las elecciones del año 2000, donde el partido oficial experimentó la más grande de las derrotas el día 2 de julio. Sin duda, las clases medias en busca de una alternativa por el cambio votaron con la esperanza de conseguirlo. La derrota del PRI pasará la historia como el paso de un régimen de partido único (de Estado) a un sistema neoliberal.

APENDICE

FRANCISCO LOPEZ CAMARA, UN ESBOZO BIO-BIBLIOGRAFICO (1926 - 1994)

Aspectos culturales que influyeron en su formación

Francisco López Cámara nació en la ciudad de México el día 8 de noviembre de 1926. Realizó sus estudios en la UNAM: Iniciación Universitaria (1943), Escuela Nacional Preparatoria (1945). Durante sus años de infancia, México florecía en el campo cultural; fue una época de literatura, poesía, filosofía, que de alguna manera percibió en su vida escolar.

Por los años de 1929 a 1931 circulaba en México la revista literaria *Contemporáneos*, representativa de un grupo literario que cultivó en esa revista sus dotes intelectuales. La pulcritud de la forma, la expresión de la subjetividad se expresaba en el lenguaje poético de las obras de este grupo. De ese género tenemos a Xavier Villaurrutia y Carlos Pellicer. El grupo de los *Contemporáneos*, se distinguió por su internacionalismo cultural, mejor, por su europeísmo. Pero, otro grupo más cercano a la izquierda surgió de manera crítica a los *Contemporáneos*. Por esos años, el conocimiento del marxismo se difundía en México y la ideología creaba polémicas en los círculos intelectuales vinculados a la

A partir de 1937, el pensamiento filosófico en México estuvo, en parte, alimentado por los intelectuales provenientes de España, exiliados en el país a causa de la guerra civil. Como dice Abelardo Villegas, estos intelectuales se incorporaron en la tarea de construir la cultura mexicana. En su libro *El pensamiento mexicano en el siglo XX* ilustra sobre la cantidad de intelectuales, entre filósofos y literatos que enriquecieron la cultura mexicana. Sin duda, los nuevos estilos en la enseñanza de la Filosofía revolucionaron el pensamiento de los jóvenes, maestros e intelectuales de aquella época. López Cámara, a temprana edad, leía a los clásicos de la filosofía como parte de las tareas obligadas por los jesuitas, labores que le despertaron el entusiasmo y hábito en este tipo de lecturas. El maestro José Goas insistía en que los alumnos deberían leer ante todo a los clásicos y las obras de la filosofía. Francisco López Cámara, discípulo de éste, recibió la orientación de su maestro y reforzó la lectura de los clásicos. Además, bajo su asesoría trabajó el tema del liberalismo que concluyó en su gran obra *La génesis de la conciencia liberal en México* (1954) en cuyo prólogo aparece la dedicatoria a José Goas:

Además de inspirar el nacimiento y desarrollo del libro, el ilustre profesor colaboró estrechamente conmigo, durante cinco años excepcionales, con su consejo y sus orientaciones siempre inteligentes. Sea esta nueva edición (1988) un

homenaje a la memoria del gran maestro y amigo afectuosos que fue siempre José Gaos¹⁸⁸.

Por los años 40, la industrialización sustituyó a las conmociones revolucionarias de los años 30; se desarrolló la burguesía nacional ligada tanto al sector industrial como al gubernamental. Algunos intelectuales consideraron que había terminado la revolución: Jesús Silva Herzog denunciaba que el movimiento social había entrado en crisis y Daniel Cosío Vilezas que la revolución había terminado. Luis Vilordo explicaba:

la crisis de que hablaban explica en realidad un tránsito: el fin de las reformas radicales en la base económica y social -que pudieron efectuarse gracias a la unidad de la burguesía nacional con las clases populares- y el comienzo de la estabilidad en un orden social nuevo, dirigido por la burguesía¹⁸⁹.

La estabilidad trae consigo el surgimiento de nuevas corrientes culturales con los intelectuales de los años 50 Es la época de la burguesía, de los intelectuales y del desarrollo económico. Navarro Bolandi afirma que para México, con Miguel Alemán, "se inicia la venturosa etapa de los gobiernos de civiles. Las nuevas generaciones revolucionarias más cultas y letradas, orientan la política y asumen la dirección del Estado"¹⁹⁰. Desde el punto de vista del conocimiento, es una época de esplendor, Luis Villoro se refiere

¹⁸⁸. López Cámara, F. (1988). *La génesis de la conciencia liberal en México*. México, UNAM, p.15

¹⁸⁹. Villoro, Luis (1995). *En México, entre libros. Pensadores del siglo xx*. México, Fondo de Cultura Económica, P. 29

¹⁹⁰. Sayeg Helú, Jorge. *Op. cit.* (cita 364, p. 672)

a los años entre 1947 y 1952, en la vieja Escuela de Mascarones, "la filosofía vivió un momento fulgurante. Acontecer fugaz, de brillo inusitado, llamada de inteligencia que no volverá a repetirse"¹⁹¹.

El interés de los jóvenes intelectuales de aquellos años era aprender y conocer las nuevas corrientes y aportes de ese bagaje cultural que arribaba de España al país y que se fusionaba con el existente en México. Se tradujeron importantísimas obras para difundir el pensamiento de la filosofía de occidente, que alimentó a la nueva generación de intelectuales mexicanos. Las décadas de los años 40 y 50 -además de ser los años del proceso de industrialización en el país- fueron también de la revolución del conocimiento; como lo señala Villegas en su libro sobre el pensamiento mexicano del siglo XX, Gaos realizó la primera traducción de *Ser y tiempo* de Heidegger, y puso a disposición de los estudiantes una traducción directa de los presocráticos. Eugenio Imaz, por su parte, tradujo la obra de Dilthey. Wenceslao Roces se encargó de traducir *El Capital* de Marx, las *Lecciones sobre la historia de la filosofía* y la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, el *Asalto a la razón* de Georges Luckács, así como la magna obra de Cassirer *El problema del conocimiento*¹⁹².

¹⁹¹. Villoro, Luis. *Op.cit.* p. 119

¹⁹². Villegas. *Op. cit.* p.120

En esa generación de intelectuales se originaron nuevas teorías acerca del pensamiento y la identidad del mexicano, la corriente de un nacionalismo cultural,

entendido como movimiento de descubrimiento y afirmación de la realidad nacional, éste corresponde, sin duda, a la consolidación de la burguesía nacional y al progresivo desarrollo económico¹⁹³,

Leopoldo Zea, interesado en el tema del positivismo dio a conocer en 1943 una de sus primeras obras, *El positivismo en México*; posteriormente, el libro *Dos etapas del pensamiento en Hispanoamérica*. Emilio Uranga quien publicó estudios sobre el ser del mexicano, formó parte de un grupo llamado *Hiperión*. De él dice Villoro:

Era el alumno más destacado, a la vez, admirado y temido, incluso el maestro Gaos lo había declarado "genio". ... Pronto, un grupo de discípulos de José Gaos nos reunimos para estudiar en común y compartir nuestras preocupaciones intelectuales. Con la petulancia de la juventud, nos bautizamos Hiperión, hijo del cielo y de la tierra, encargado de dar sustancia concreta, limo terrenal, a las etéreas ideas¹⁹⁴.

A este grupo pertenecieron filósofos como Luis Villoro, Ricardo Guerra, Jorge Portilla, Fernando Salmerón y Joaquín Sánchez MacGregor; literatos como Jorge López Páez y Salvador Reyes Nevares.

¹⁹³ Villoro, Luis. *Op. cit.* p. 29

¹⁹⁴ *Ibid.* p. 120

Perteneció también a esta generación, Francisco López Cámara, quien en los años 50 seguía la línea del liberalismo en México. Era de suponerse que para los estudiantes humanistas las carreras que más se acercaban a sus intereses y aspiraciones eran las Humanidades, la Filosofía, las Leyes y la Literatura. Así pues, Francisco López Cámara eligió las carreras de Filosofía y Derecho, cuyos estudios realizó a la edad de 20 y 24 años (1946-1950) paralelamente, en las Facultades de Filosofía y Letras y Derecho de la UNAM. Era una generación de jóvenes con tendencia hacia el internacionalismo cultural. Luis Villoro se refiere a las década de los 50 y 60, como de mayor producción y difusión de libros y periódicos, y por consiguiente aumentó el público lector. Una época de desarrollo de universidades e institutos de cultura superior, lo cual permitió un profesionalismo mayor. Esos años fueron de fuerte producción intelectual en el campo de la filosofía, la literatura, la sociología, el arte, las ciencias exactas. además de López Cámara -y los que pertenecían al grupo *Hiperión*- otros jóvenes de la época discutían sobre el liberalismo, el marxismo, la filosofía; entre estos jóvenes se encontraban: Enrique González Pedrero, Horacio Labastida, Victor Flores Olea, Carlos Fuentes. Todos ellos muy cercanos a Francisco López Cámara, compartieron sus ideas, escribían y comentaban sus textos antes de ser publicados. López Cámara recalca sobre la gran amistad intelectual que los unía.

Producción académica. El liberalismo en México

Acerca de la formación de la ideología liberal en México, López Cámara sostiene la tesis de que el liberalismo mexicano se explica como un fenómeno histórico originado por un proceso material implícito o inmanente a la historia misma del país: el liberalismo se transforma así en un movimiento histórico original. Esto es, el liberalismo en México no es otra cosa que el resultado y la expresión de una transformación interna de las propias estructuras sociales y mentales del país en cierta etapa de su historia. A esta tesis la llama "dialéctica", y la contrapone a las tesis idealistas tradicionales que explican las ideas liberales en México como el reflejo del liberalismo europeo y norteamericano, o que considera al liberalismo mexicano como una vieja herencia espiritual de raigambre cristiana y de tradición netamente española. Su tesis dio por resultado *La génesis de la conciencia liberal en México*, donde explica todo ese proceso de cambio de actitud que llevó a los criollos a conocer libros sobre el liberalismo, porque ellos ya eran liberales en esencia¹⁹⁵. Para López Cámara, el liberalismo en México es el resultado de una transformación mental del individuo criollo durante la Colonia, es la búsqueda del criollo durante esta época por encontrar una identidad

¹⁹⁵. Ver de López Cámara F. (1992), " El mundo histórico del liberalismo mexicano ". En *América Latina. historia y destino. homenaje a Leopoldo*

propia; Por consiguiente, el liberalismo se engendró en el mismo país.

En el año de 1949, Francisco López Cámara recibió el Premio Extraordinario de Aprovechamiento "Justo Sierra", por obtener el mejor promedio en los exámenes ordinarios de fin de curso de 1948 en la Facultad de Filosofía y Letras. En ese mismo año ingresó como miembro del Seminario para el estudio del pensamiento en los países de lengua española, establecido en El Colegio de México, actividad a la que se dedicó hasta 1952. Dentro de sus actividades académicas; participó como ponente en la X Sesión del Congreso Mexicano de Historia en la Universidad de Guanajuato, en 1950. En éste mismo año publicó dos estudios: "El Cartesianismo en Sor Juana y Sigüenza" y "La Ontología americana de Edmundo O'Gorman". Estos trabajos se publicaron en la revista *Filosofía y Letras*, T. XX, No. 39, 1950. También participó como conferencista en el ciclo de Conferencias en homenaje a Descartes en dicha Facultad.

De 1951 a 1956 -entre los 25 y los 30 años de edad- para López Cámara la actividad académica fue intensa: participó como ponente en el Primer Congreso Científico Mexicano (septiembre de 1951); también participó como conferencista en la Primera Asamblea Nacional Extraordinaria de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República mexicana, en Villahermosa 1951, y en los

cursos de invierno de ese año en la Facultad de Filosofía y Letras en la UNAM. Realizó estudios de posgrado en París y Londres: Economía y Sociología, e Historia Económica y Social, respectivamente, de 1953 a 1957. En París tuvo como maestro al historiador Fernand Braudel en los seminarios de Historiografía Económica y Social. En esos años se dedicó a investigar sobre los orígenes del liberalismo en México, investigaciones que culminaron en su libro: *La génesis de la conciencia liberal en México*. Su formación intelectual tanto en el país como en el exterior le permitieron observar los fenómenos históricos, la filosofía, la ideología y el desarrollo del país con un enfoque más amplio e internacional, formación que se fortaleció gracias a su especialización en Metodología Social en Holanda (1954) y en Sociología Industrial en Suiza.

Influencia de la Revolución Cubana y el marxismo

En la década de los años 50 proliferaron las ideas sobre el socialismo y el marxismo. Sociólogos y filósofos se cultivaron en el marxismo e hicieron de él, el método fundamental de análisis e interpretación de la historia y la sociedad. En el año 1946, el Fondo de Cultura Económica publicó *El Capital*, cuya traducción realizó Wenceslao Rosas. "Circulaban también las obras del joven Marx,

especialmente *La ideología alemana*, los *Manuscritos económicos de 1844* y las *Tesis sobre Feuerbach*¹⁹⁶. Entre los marxistas de la época se encontraban Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero, Carlos Fuentes, Pablo González Casanova, Francisco López Cámara, todos ellos profesores universitarios que difundieron y enseñaron la filosofía marxista; también se tradujeron artículos y libros sobre el marxismo.

El interés por compartir conocimiento y experiencia intelectual con los jóvenes era común y de gran prestigio. López Cámara tuvo una larga trayectoria en el campo de la docencia. Dentro de las actividades docentes en preparatoria y universidad fue profesor de varias asignaturas: *Psicología y Lógica*, en la Academia Militar de México (1950-1952); *Historia de la Filosofía, Lógica, Ética y Psicología*, Colegio de Enseñanza Superior, Instituto de Capacitación Profesional (1950-1952); *Introducción a la Filosofía y Lógica*, Academia Hispano-Mexicana y el Instituto Tecnológico de México (1950-1953); *Lógica*, Escuela Israelita de México, *Ética*, Escuela Nacional Preparatoria, ambos cursos en 1953; *Historia de la Filosofía*, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (1952-1953); *Sociología General*, Escuela Nacional de Economía, UNAM, (1953, 1960-1961); *Economía Política*, Facultad de Derecho, UNAM (1958); *Historia de la Sociología, Teoría Sociológica, Metodología de las*

¹⁹⁶. Villegas, Abelardo. Op. cit. , p. 185

Ciencias sociales, Historia del pensamiento político en México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM (1958). También fue profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, (1961-1980) y de la Universidad Autónoma Metropolitana (1974-1975).

En el año de 1959, Francisco López Cámara organizó un curso para sus alumnos sobre la historia de las teorías sociológicas, donde profundizó en la teoría social del marxismo analizada con base en los trabajos del joven Marx que se conocían en su lengua original, y que él había leído durante su estadía en Europa. El entusiasmo por conocer los estudios sobre el joven Marx lo transmitió el maestro López Cámara a sus alumnos, y culminó en un seminario de lecturas comentadas de textos de Marx, que incluían los de su juventud. De ahí surgió una importante traducción realizada por López Cámara sobre un ensayo de George Luckács, *Los manuscritos de 1844 y la formación del marxismo* y *El trabajo enajenado* que constituye un capítulo de los Manuscritos (primera traducción al español hasta ese momento), traducción del alemán que brindó a sus alumnos con el fin de facilitar la comprensión y profundizar más en el conocimiento del joven Marx. Elaboró dos importantes traducciones que fueron publicadas posteriormente: " El concepto de enajenación en los orígenes de la sociología marxista " en la Revista de Ciencias Políticas y Sociales, octubre-diciembre de 1960; " El trabajo enajenado" en *Ciencias Políticas y sociales*, UNAM, No. 22, 1961. En

ese mismo año, dictó un curso sobre Teoría General del Marxismo en la Casa de Las Américas, en La Habana, Cuba.

En la década de los sesenta se percibe un especial interés por el conocimiento y difusión del marxismo. De acuerdo a Luis Villoro,

en el campo de la filosofía, se nota un franco desvío de la "filosofía del mexicano" y una decidida conversión hacia los problemas universales de la filosofía actual. En muchos, aumenta el interés por el marxismo. ... En otros, se insiste en la urgencia de rigor y crítica en la reflexión filosófica; ..."197.

López Cámara pasaba de su gran estudio sobre el Liberalismo en México al conocimiento del marxismo con un importante trabajo que sería su tesis de Derecho en la Universidad Nacional titulado, *Introducción a la Sociología Dialéctica (El pensamiento social del joven Marx)*. Este trabajo fue la base y sustento del libro que el año de 1967 envió a Argentina para su publicación pero que anduvo perdido durante veinte años. La recuperación de esta obra y su versión corregida y ampliada se conoce con el título de *¿Vive aún el joven Marx?* publicada en 1997, a tres años de su fallecimiento¹⁹⁸.

En 1957 viviendo aún en París dictó el curso, "el mundo histórico del liberalismo mexicano", en la casa de México en Francia. Difundió en francés el estudio "Les socialistes français et la Réforme mexicaine", en *Nouvelles du Mexique*, París, No. 9, avril 1957. En ese mismo año, la UNAM le publicaba "El pensamiento liberal en

¹⁹⁷ Villoro, Luis. *Op. cit.* p. 37

¹⁹⁸ López Cámara, F. (1997). *¿ Vive aún el joven Marx ?*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM.

Inglaterra", en *El liberalismo y la Reforma en México*. En Cuba editó "Los orígenes sociales del liberalismo europeo", en *Humanismo*, La Habana, Cuba No. 57 en el año de 1959.

Fue un ferviente observador de la Revolución Cubana. En 1961 se constituyó el "Comité Mexicano-Cubano de Cooperación Intelectual" en las oficinas del Fondo de Cultura Económica, al que perteneció López Cámara. El Ministro de Educación de Cuba, Armando Hart Dávalos, transmitió al Dr. Francisco López Cámara, en una carta dirigida a la UNAM, su complacencia por recibir la comunicación sobre la creación de este Comité. El encabezado de dicha carta decía: "Ciudad Libertad, Marianao, enero 20 de 1961, 'AÑO DE LA ALFABETIZACION' ! ALFABETICEMOS " ¹⁹⁹.

En este año, López Cámara entrevistó al Che Guevara personalmente; la entrevista tuvo lugar en la Habana, Cuba, el 14 de abril de 1961. Era un día de inquietud y movilización debido a un incendio la noche anterior, ocasionado por los enemigos de la revolución a la gran tienda de *El Encanto*. La entrevista y encuentro con el Che duró varias horas. Unas horas después de la entrevista, señalaba López Cámara:

en la madrugada del sábado 15, aviones norteamericanos con las insignias de la Fuerza Aérea Revolucionaria de Cuba, realizaban un cobarde bombardeo sobre zonas pobladas de La Habana, San Antonio de los Baños y Santiago. Era el preludio

¹⁹⁹. Existe el original de esta carta.

de la invasión necesaria a la Ciénaga de Zapata, aplastada por el pueblo cubano en menos de tres días²⁰⁰.

El "Che" recién ocupaba el cargo de Ministro de Industria del gobierno revolucionario. La entrevista se centró en los asuntos económicos del país y las perspectivas del gobierno revolucionario a corto y largo plazo. Decía el Che:

Las perspectivas a largo plazo son muy buenas; sobre todo por la ayuda que nos proporciona el campo socialista. ... Las condiciones en el presente son un poco difíciles ... En primer lugar, es un problema muy complicado el hecho de tener que cambiar la estructura de las importaciones; además, dificulta mucho las cosas la existencia de los sistemas métricos utilizados en Cuba (los ingleses principalmente), los cuales son diferentes a los decimales. ... un tercer factor que agrava la situación actual: el de las materias primas especiales que provienen de los Estados Unidos. Estas materias primas - sobre todo las que se destinan a los bienes de consumo- son estandarizadas, lo cual entraña serias dificultades para las tecnologías que nos llegan de los países socialistas²⁰¹.

López Cámara preguntó al Che sobre las perspectivas de la producción para ese año.

Habíamos previsto ... más de un 20% global en la producción industrial para 1961, aunque desgraciadamente no vamos a poder lograrlo ... No podemos lograrlo debido a las importaciones: un pequeño tropiezo de la Revolución que prueba que liberarse económicamente es más difícil de lo que parece²⁰²

²⁰⁰. López Cámara, F., "Con Ernesto Guevara la víspera de la agresión". en *Política*, 15 de mayo de 1961, p. 16

²⁰¹. *Ibid.*

²⁰². *Ibid.*

Hablaron de la riqueza minera de Cuba, y el Che manifestó gran entusiasmo y optimismo en cuanto a la producción industrial para 1965, año donde arrancarían la verdadera etapa de la industrialización en Cuba. "El salto lo daremos en 1970, año a partir del cual es probable que Cuba se convierta en el país más industrializado de América Latina"²⁰³.

A la pregunta de si en América Latina existían condiciones para que los pueblos iniciaran su liberación definitiva, el Che respondió:

A mí me parece que existen las condiciones objetivas para un cambio en toda la América Latina, aunque no podría profetizar si existen ya las condiciones subjetivas, las cuales por lo general se van creando en el curso de la lucha. Por eso resulta difícil predecir dónde van a surgir...²⁰⁴

Comentaron sobre los países latinoamericanos que tomaron una posición favorable a Cuba, de los tres presidentes, Janio Quadros del Brasil, Velasco Ibarra de Ecuador y López Mateos de México. El Che se refiere a México:

... es indudable que la posición anti-intervencionista del presidente López Mateos, así como su defensa del derecho a la autodeterminación de los pueblos, han sido sumamente útiles a la lucha que está librando Cuba. ...²⁰⁵.

López Cámara fue colaborador de la revista mexicana, *Política*, junto con otros de su generación: Víctor Flores Olea, Carlos Fuentes, Enrique González Pedrero, Eli de Gortari, Salvador Novo, Fernando Benítez, entre otros. La defensa de la Revolución Cubana por los

²⁰³ *Ibid.* p. 17

²⁰⁴ *Ibid.*

²⁰⁵ *Ibid.*

intelectuales mexicanos de esa época estuvo apoyada por artículos, organizaciones en apoyo a Cuba, entrevistas con el presidente de Cuba Osvaldo Dorticós, con el Che Guevara y con el Comandante Fidel Castro.

En 1962, Francisco López Cámara publicó el libro *Los fundamentos de la economía mexicana en la época de la Reforma y la Intervención*, libro que incluyó en otro posterior (1967): *La estructura social y económica de México en la época de la Reforma*, donde hace una reconstrucción histórica de las condiciones económicas y sociales del México liberal, pos-independiente.

Por debajo de la dispersión económica y social, de las barreras internas y los abismos geográficos, se desarrolla así una cierta amalgama de mecanismos económicos, una trama de intereses comunes, una estructura de vasos comunicantes que, casi imperceptiblemente, sirven de soportes a una nación que por primera vez empieza a responder una dinámica que desborda su herencia feudo-colonial²⁰⁶,

Los años 1962 a 1964 fueron de intensa actividad para Francisco López Cámara, tanto en el ámbito nacional como internacional. Acude, como representante personal de Lázaro Cárdenas a la Asamblea Mundial "El mundo sin la bomba", en Accra, Ghana; realizó un estudio sobre Africa: "El nuevo nacionalismo africano" que apareció publicado en *cuadernos Americano*, abril de 1963. Presentó su tesis de licenciatura en Derecho, un trascendental

²⁰⁶. López Cámara, F. (1987). *La estructura económica y social de México en la época de la reforma*. México, Siglo XXI, p. 7

estudio sobre el pensamiento del joven Marx: *La concepción sociológica del hombre, la sociedad y el Estado en Marx*, en 1964. En este trabajo, López Cámara ve en la teoría social del marxismo, los aspectos académicos más que políticos, puesto que abren la brecha a la metodología social contemporánea sostén de los modernos análisis e investigaciones científicas de la realidad social. El pensamiento de Marx constituye una de las corrientes más importantes de la sociología contemporánea. En la primera parte del estudio, López Cámara se centra en la explicación dialéctica de la enajenación del trabajo según Marx; en la segunda parte, Explica cómo la enajenación del trabajo conlleva a la enajenación del Estado o enajenación política. Subraya que Marx, utilizando las propias categorías hegelianas

descubre en el Estado "político", aún dentro de la sociedad burguesa, una enajenación de la esencia del hombre que le impide realizarse en el seno de la sociedad. Esta enajenación deriva fundamentalmente de la propiedad privada, que enfrenta el interés particular al interés general y convierte a la sociedad en una realidad dislocada, contradictoria, en la que contrasta la vida individual del hombre y su vida pública. Esta dislocación se expresa justamente en el Estado, que divorcia a la sociedad civil de la sociedad política²⁰⁷.

Señala además cómo Marx descubre el secreto del papel social que desempeña el Estado moderno. "Lejos de representar un interés real, el Estado no es sino la expresión de los intereses particulares

²⁰⁷. López Cámara, F. *¿Vive aun el joven Marx?* Op. cit. p. 95

más concretos encarnados en la propiedad privada y en las clases sociales"²⁰⁸. Su análisis lo lleva a concluir que el Estado para Marx, es el resultado, la expresión última del proceso social.

También escribió sobre el tema de la educación: "México: Desarrollo y Educación" en la *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Puerto Rico, Vol. VIII, No. 3. 1964. El tema sobre la educación y los jóvenes lo condujo al estudio de las clases medias mexicanas y sus movimientos, así como a los problemas estudiantiles.

Aspectos políticos y sociales que lo indujeron al análisis sobre las clases medias

La década de los sesenta resultó ser de fuerte retroceso para las clases medias; los programas de educación media y superior no respondían a las necesidades del desarrollo económico y la tecnología; aunado a esto se incrementó considerablemente la población que demandaba escolaridad como forma de ascenso económico y social. Los maestros, médicos y empleados iniciaron una serie de movimientos, exigiendo mejores condiciones salariales. Los jóvenes de aquel entonces eran quienes más percibían el

²⁰⁸. *Ibid.* p. 119

descontento que se extendía en los medios rurales y, en especial, en la ciudad de México. Estos jóvenes eran calificados de rebeldes y muchas veces "rebeldes sin causa". López Cámara interpretó este fenómeno no sólo como una consecuencia de la edad, sino como parte del contexto social e histórico en el que se desenvolvía; los llama "los innovadores" porque la juventud quiere innovar todo y cuanto antes. Escribió varios ensayos acerca de los estudiantes y la educación en México. "Los Innovadores", escrito en 1967 para la revista *Espejo*, analiza las manifestaciones del fenómeno de la saturación social,

en la medida en que forma parte de esa visión restringida del futuro, tiende a provocar una sensación de inseguridad en los jóvenes. No tienen ya la certeza de adquirir la posición social y económica que les movió a escoger determinado campo de estudios. Muchos de ellos se consideran segregados desde el principio y, poco conscientes de los complejos problemas que derivan de una sociedad en crecimiento, culpan a sus padres, a sus maestros, en fin, a las mismas instituciones por no haberlos orientado adecuadamente²⁰⁹.

Las exigencias de las clases medias en los años sesenta rebasaban sus opciones reales de manera contradictoria al México que se desarrollaba ampliamente. Este fenómeno hizo que López Cámara relacionara esa tensión de las clases medias con la función que ejercían dentro de ellas los sistemas políticos y educacionales, de donde podrían salir posibles soluciones.

²⁰⁹. López Cámara, F., "Los Innovadores". En *Espejo*, No. 2, segundo

En un ensayo anterior, "La Educación Superior en México" publicado en la revista *Espejo*, analizó el estado de la educación superior en México comparativamente en el desarrollo general del país, pues el aumento en la demanda educacional provocó una explosión demográfica en las escuelas de educación superior:

Más del 50% de toda la población superior de los ciclos superiores se concentra en escuelas profesionales que, por razones estructurales o de coyuntura histórica, padecen desde hace tiempo de una crisis de sobreproducción²¹⁰.

Además, existía la preocupación no sólo por la sobrepoblación en los organismos de la educación superior, sino también por la escasez de técnicos y científicos a nivel cualitativo y cuantitativo. En ese artículo, López Cámara llegó a la conclusión de que no se trataba de un asunto demográfico o financiero sino que se debería ver y estudiar a fondo la estructura y el funcionamiento de la enseñanza superior para integrarla en un verdadero sistema nacional. La idea de la planeación educacional era fundamental, más aún, dado que el gobierno de Díaz Ordaz anunciaba la decisión de planear el desarrollo general del país. Los análisis sobre los jóvenes y la educación en los años sesenta, culminaron a su vez en los de las clases medias mexicanas, tema que lo ocupó durante varios años. El descontento de los estudiantes, de agrupaciones de profesionistas y empleados, era el descontento de las clases medias

trimestre de 1967, p. 99

²¹⁰. López Cámara, F., "La educación superior en México". En *Espejo*,

que le exigían al sistema la solución a sus peticiones tanto económicas como políticas.

La presencia de las universidades en los años 60, implicó la creación de conciencias críticas, reflexivas, de jóvenes que se preparaban dentro del México desarrollista para incluirse en la producción, que entendían la problemática en la que se debatía la sociedad frente al sistema siendo ellos mismos observadores y actores del proceso. Octavio Paz en, *El laberinto de la soledad*, se refiere al año de 1968 como del año axial,

Mostró la universalidad de la protesta y su final irrealidad: ataraxia y estallido, explosión que se disipa, violencia que es una nueva enajenación. Si las explosiones son parte del sistema, también lo son las represiones y el letargo, voluntario o forzado, que las sucede²¹¹.

El movimiento estudiantil del 68 en México dividió la historia en dos y la intimidación para evitar otros posibles brotes culminó en 1971.

En el año de 1971 aparecen publicados dos estudios de Francisco López Cámara: "La reforma educativa y el desarrollo nacional" y " La clase media mexicana: teoría y realidad ", en *Los problemas nacionales*, editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y en la *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, ambas de la UNAM. En este mismo año se publicó el libro, *El desafío de la*

México, No. 1, p. 87

²¹¹. Paz, Octavio (2000). *El laberinto de la soledad*. México, Fondo de Cultura Económica, P.243

clase media, editado por Cuadernos de J. Mortiz. Este último libro ha sido considerado como una obra básica, como un estudio dialéctico de las condiciones históricas y estructurales de las clases medias en esos momentos. Los estudios precedentes al desafío de las clases medias, así como los relativos a los estudiantes, la educación, las clases medias y el desarrollo de México, son parte sustancial de este libro.

De 1972 a 1976, López Cámara se dedicó a la docencia y al análisis sobre educación y clases medias; escribió en la colección *Deslinde*, "Hacia una concepción dialéctica de la autonomía universitaria", UNAM, No. 13, 1974. En su año sabático (1974-1975) participó como fundador y profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, Iztapalapa. Debido a su amistad cercana con José López Portillo, comenzó a participar en la vida política nacional: de 1976 a 1980 fungió como Delegado del Departamento del Distrito Federal en la Magdalena Contreras.

Actividad intelectual y política en los últimos quince años de su vida

Su vida política, en términos de actividad y cargos desempeñados dentro y fuera del país está comprendida entre 1976 y 1986. Una vez concluida su labor como delegado viajó a Suiza en calidad de

embajador, cargo que desempeñó entre 1980 y 1983; posteriormente, se trasladó a Yugoslavia a ocupar ese mismo puesto diplomático (1983-1987) y también como embajador concurrente en Albania. Esos años le suministraron un ambiente propicio para el análisis de la política internacional. En 1986, la Secretaría de Relaciones Exteriores le publicó un estudio titulado " El Principio de Autodeterminación de los Pueblos ante el Proceso de Descolonización ", en *México en las Naciones Unidas*, editado por la Secretaría de Relaciones Exteriores, libro que escribió siendo embajador en la antigua Yugoslavia. El ensayo se presentó con motivo de la celebración, por parte de México, de sus cuarenta años como miembro de la Organización de las Naciones Unidas. A solicitud del Secretario de Relaciones Exteriores en 1985, en el ensayo debía incluirse la participación de México en el marco de la ONU. Este trabajo está comprendido en el capítulo primero del libro *Dos capítulos de la Diplomacia mexicana*, editado por el CRIM-UNAM, en 1993. El ensayo, "México en el movimiento de los países No Alineados (NOAL)" corresponde al segundo capítulo del mismo libro²¹².

Durante los años 1977 a 1986 un intenso trabajo y la responsabilidad como representante de México en el exterior, así como las decisiones que debía tomar por asuntos políticos con

²¹². López Cámara, F. (1993). *Dos capítulos de la diplomacia mexicana*. Cuernavaca, Morelos, CRIM/UNAM.

México, Suiza y Bélgica, sumado a los compromisos sociales, el exceso de cigarrillo conjugado con antecedentes asmáticos, le ocasionaron graves problemas de salud respiratoria. Debido al diagnóstico de su médico en Suiza sobre un enfisema pulmonar, decidió regresar definitivamente a México.

De nuevo en su país, se integra a la academia y a la investigación. En 1987 decide trasladar su domicilio a la ciudad de Cuernavaca por cuestiones de salud. Se reintegra a la UNAM como Investigador Titular "C" de Tiempo Completo en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, (CRIM), dependiente de la UNAM, en la ciudad de Cuernavaca. Durante su permanencia en este Centro de Investigaciones dirigido por su antiguo alumno, Raúl Béjar Navarro, trabaja especialmente sobre el sistema político, además de otras investigaciones que desarrolla paralelamente.

La situación política del país le impactó de tal manera que de ahí en adelante sus investigaciones se orientaron al análisis del sistema político mexicano subrayando los cambios ocurridos que, de hecho lo llevaron a pensar en una seria descomposición del sistema político mexicano. A partir de entonces, sus trabajos giraron en torno al análisis sobre el deterioro del sistema.

En 1988 obtuvo el nombramiento de Investigador Nacional, y participó en el Comité Editorial del CRIM. En ese año se publicaron sus libros: *La clase media en la era del populismo*, editado por la

UNAM y Miguel A. Porrúa; y *El sistema político y el desarrollo en México. (Reflexiones y Disgresiones)*, por el CRIM-UNAM, 1988.

Al año de 1988, López Cámara lo llamó el año de "la recta final de la descomposición del sistema político mexicano"; la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia de la República y las elecciones del 6 de julio, lo llevaron a comprobar los cambios que se estaban dando en el Sistema Político Mexicano. La descomposición no era otra cosa que los cambios profundos por los que atravesaba el país. En varias ocasiones durante ese año viajó a Yugoslavia, invitado para impartir conferencias en diversas instituciones. En 1989 escribió sobre "La demolición del sistema político mexicano", donde explicaba el grave deterioro que sufría el sistema. De ahí en adelante, sus líneas de investigación se enfocaron a la crisis del sistema político. En ese mismo año la universidad publicaba, *La cultura del 68, Reich y Marcuse*. Este libro contiene una remembranza de Marcuse, destaca la importancia de las lecturas del 68 y vincula el pensamiento de ese filósofo con las teorías del psicoanalista Wilhelm Reich, dado que ambos fueron perseguidos y de orientación marxista.

En 1990 recibe la distinción académica, *Premio Universidad Nacional*, Área de Investigación, noviembre de 1990; en este año publicó el libro *Apogeo y extinción de la clase media mexicana*, UNAM-CRIM. A partir de 1990, su tema central de investigación en el CRIM, se dirigió -como ya lo hemos dicho en el cuerpo de esta tesis-

al análisis de la crisis del sistema político, denominado por él mismo como "La crisis del Corporativismo en México". En ese año se interesó en otra parte de la investigación: se trataba del análisis de la clase obrera desde el punto de vista de la crisis del corporativismo en México, sector que consideraba en desventaja por no tener ya la misma representación y peso político, aun en el partido oficial y en el sector obrero organizado.

El trabajo se titularía *La crisis del Corporativismo en México*, estudio histórico y analítico sobre lo ocurrido a nivel político en el país en los años 1987 y 1988, esto es, la conmoción que se produjo con motivo de las elecciones federales del 6 de julio de 1988. El trabajo comprendería tres capítulos, pero dada su profundidad y extensión planteó la obra en tres volúmenes o trilogía, que corresponde a tres momentos cronológicos de los hechos.

El primer volumen se refiere al año 1987, que calificó como el año de "angustia y desolación", por los vertiginosos acontecimientos que se sucedieron en dicho año, y que estudió con especial cuidado: acontecimientos económicos, (la inflación, devaluación del peso, la deuda externa); financieros (los altibajos de la bolsa, el supuesto *crack*); políticos (debido a los preparativos para la sucesión presidencial -calificados por López Cámara, de "sobresaltos políticos"-, y las definiciones electorales sobre la cercana sucesión presidencial); y los sociales, (la pérdida de poder adquisitivo para la mayoría de la población).

Estos acontecimientos pronosticaban situaciones alarmantes para el país incluso ya desde fines del año 1987: "No fueron pocos quienes suponían que, por las graves condiciones del país podían preverse grandes cambios históricos en México, parecidos a los que se anunciaban en 1910..."

El segundo volumen incluiría la primera mitad del año 1988, que calificó de "crucial", "año interesante, fuerte, intenso, vivo y peligroso de toda la década de los ochenta ... Un año que todo mundo consideró un parteaguas histórico, un año sorprendente y de los más significativos de la segunda mitad del siglo XX ... Un año de bellas y luminosas fantasías, y de cálculos históricos cargados de esperanzas o de frustraciones"²¹³.

El tercer volumen cubriría la segunda mitad del año 1988 hasta el 1o. de diciembre de 1994 cuando posteriormente se iniciaría el sexenio de Carlos Salinas de Gortari.

De esta trilogía escrita con profundidad y buen humor, sólo llegó a concluir el primer tomo al que tituló *La descomposición del sistema político mexicano. 1987: Los prolegómenos del colapso*. Volumen I.

En el año de 1991, la revista *Universidad de México* publica el interesante estudio, "Trotsky y los acertijos de la Perestroika", Vol.. XLVI, No. 428, marzo de 1991. En este mismo año, la UAM-

²¹³. López Cámara, F. (1987). *La descomposición del sistema político mexicano: 1987*. México, UNAM/CRIM, p. 13

Xochimilco, difunde el libro *Marcuse y la cultura del 68* donde aparece su artículo "Los años sesenta. Marcuse en México". En *Universidad de México* publica un estudio "La UNAM en la política mexicana", UNAM, No. 500, septiembre de 1992. También participa en el *Coloquio de Invierno*, organizado por la UNAM, NEXOS, CONACULTA, en febrero de 1992. Como puede verse, los años de 1992 a 1994 fueron de constante producción intelectual.

En el Homenaje al filósofo Leopoldo Zea, participó con "El mundo histórico del liberalismo mexicano" en *América Latina. Historia y destino. Homenaje a Leopoldo Zea*, T.I, UNAM, 1992.

La desintegración del bloque socialista y sobre todo la guerra de los Balcanes, que acabó física y socialmente con Yugoslavia, le causó profunda tristeza, que se revelaba en sus escritos para el periódico de la universidad, *Humanidades*. Así iniciaba uno de estos artículos:

Heme aquí, de regreso a nuestro periódico, para ocuparme ahora de una terrible cuestión que me llena de tristeza y desolación. La destrucción de Yugoslavia, la antigua Yugoslavia, tal vez la única por su historia tormentosa pero brillante, que fuera siempre, desde el principio, uno de los amigos más sinceros y afectuosos que ha tenido México²¹⁴.

Acongojado por la desintegración del bloque socialista, la guerra de Yugoslavia, en fin, la culminación de la Guerra Fría y la persecución equivocada del marxismo, recordaba con nostalgia su

²¹⁴. López Cámara, F., "La muerte de Yugoslavia". En *Humanidades*.

vivencia en los Balcanes, sus experiencias como docente en la Facultad de Ciencias Políticas, sus amplias discusiones sobre el marxismo.

En su lugar de trabajo en el CRIM, en Cuernavaca, constantemente hacía mención a un antiguo trabajo sobre el pensamiento del joven Marx, extraviado durante muchos años y recuperado 20 después²¹⁵. Expresó en varias oportunidades la urgencia y necesidad de reivindicar y darle vigencia al marxismo, sobre todo en esos momentos en que se desmoronaba el bloque socialista. De ese libro destacaba la importancia que tendría en esos momentos, y en varias ocasiones manifestó su deseo de publicarlo y darle un título que indicara la vigencia del pensamiento de Marx.

El acceso a ese "libro perdido" fue posible, pues se hallaba entre algunos de sus documentos y trabajos. Fue muy importante la recuperación de este trabajo para dar continuidad a la obra de Francisco López Cámara. Revisarlo y trabajarlo fue una tarea confortante, tanto para coronar la obra intelectual de su autor, como por la importancia de este trabajo en la actualidad, cuando se trata de ignorar el pensamiento marxista, ya sea en el sistema educativo como en los lugares de difusión donde, en términos mercantiles, salió prácticamente del mercado. Finalmente el "libro perdido" se publicó con el título sugerido por López Cámara: *¿Vive aún el joven*

México, UNAM, junio 2 de 1993.

²¹⁵. En el libro de López Cámara F. *¿Vive aún el joven Marx?* Op. cit.

Marx? cuya edición estuvo a cargo del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, en la ciudad de Cuernavaca, en el año de 1997.

La obra nos muestra la profundidad del pensamiento de un Marx adolescente que reflexionaba sobre la existencia del ser humano, la teoría del hombre, la sociedad y el análisis del proceso de la enajenación del trabajo. López Cámara sustrae la esencia del pensamiento del joven Marx demostrando que allí, en la profundidad de su pensamiento, se encuentra la fuente de la filosofía de Karl Marx. Lo explica así en el prólogo:

La publicación, en años recientes, de los trabajos de juventud de Marx, ha venido a aclarar una de las partes más sustanciales y menos conocidas de su pensamiento: el fundamento filosófico y sociológico de sus concepciones económico-políticas... En sus ideas del joven aparece, en toda su riqueza dialéctica, la génesis de la sociología y la filosofía de Marx, sus alcances más elevados, su lucha interna con las corrientes mentales de su época y, finalmente, la eclosión de su pensamiento definitivo²¹⁶.

Explica a partir de los análisis sociológicos que hace de Marx sobre el Estado y las instituciones políticas, la enajenación política que cristaliza en la enajenación del trabajo. Esta última obra publicada, de Francisco López Cámara contiene un valioso ensayo

encontrar la historia del libro perdido, escrita por su autor.
²¹⁶. *Ibid.* pp. 19-24

de Gyorgy Lukács, *Los manuscritos de 1844 y la formación del marxismo*, traducido por López Cámara²¹⁷.

Los meses anteriores a su fallecimiento, López Cámara se había concentrado en la lectura de las Crónicas viajeras de Guillermo Prieto, obra que comentó con gran gusto. A principios de 1993, la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, lo invitó a participar en la edición de las *Obras Completas* de Guillermo Prieto, con una presentación introductoria de sus crónicas viajeras a modo de *Prólogo General*. El tema le apasionó y descubrió en Guillermo Prieto:

un espléndido narrador de viajes, incidentes y accidentes, lleno de humor, de crítica mordaz, de inventiva ... Serio intelectual preocupado por los graves problemas sociales, económicos, políticos y morales de su país y de su tiempo ". Su fascinación por la Crónicas viajeras - más de tres mil páginas - lo hizo compenetrarse con el personaje y disfrutar los viajes de Prieto a Cuernavaca, Jalapa, San Francisco, Nueva Orleans, Nueva York, viajes de paseos, excursiones y destierros. Tal vez encontró en este personaje alguna similitud con su propia vida. Así lo describía: " Guillermo Prieto fue toda su vida un político. Un poeta lírico, ciertamente; también un escritor y periodista infatigable desde sus primeros años mozos hasta el día de su muerte. Pero al mismo tiempo un hombre mezclado permanentemente en la vida pública de México, incluso en los niveles de la más 'alta política' de su época, también desde los 19 años hasta sus

²¹⁷. *Ibid.* pp. 135-163

últimos días ... Periodista crítico y satírico, con discreción política²¹⁸.

El prólogo derivó en un libro: *Los viajes de Guillermo Prieto*, publicado en 1994, como obra póstuma, por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, de la UNAM, en la ciudad de Cuernavaca.

De artesano intelectual, -como él mismo se llamaba- pasó a dominar la computadora, y la puso al servicio de su creación: fue su aliada para escribir sus últimas obras; leía a una velocidad sorprendente, luego redactaba, corregía y entregaba un borrador tan impecable que quienes revisaban sus trabajos disfrutaban la lectura y leían sin pausas las numerosas páginas de sus libros. Tenía planeado incorporar la mayor cantidad posible de programa a su computadora para evitarse demasiados movimientos y evitar los sofocos que eran producto de sus dificultades respiratorias. Debido a su estado de salud decidió trabajar en su casa apoyado en la computadora; era el año de 1994. Pensaba dedicarse a escribir el segundo volumen de la trilogía sobre la descomposición del sistema político mexicano, una vez terminado su libro sobre los viajes de Guillermo Prieto. Una vez concluido el libro, eligió la portada que dejó en manos del departamento de publicaciones del CRIM. En adelante se dedicaría a trabajar sobre el año 88 en México, pero sus pulmones respondían cada vez menos a sus necesidades biológicas.

²¹⁸. Ver el libro de López Cámara, F. *Los viajes de Guillermo Prieto*

El mes de agosto fue fatal para su salud, su presión arterial bajaba, hasta llegar a un estado de intenso sueño. En el mes de septiembre, el día 19, su obra y su vida quedaron interrumpidas por su fallecimiento en la ciudad de Cuernavaca.

PRODUCCION INTELECTUAL DE FRANCISCO LOPEZ CAMARA

PUBLICACIONES

Libros

- (1954). *La Génesis de la conciencia liberal en México*. México, El Colegio de México.
- (1962). *Qué es el liberalismo?*. Jalapa, Universidad Veracruzana.
- (1962). *Los fundamentos de la economía mexicana en la época de la reforma y la Intervención*. México, Sociedad mexicana de Geografía y Estadística.
- (1964). *La concepción sociológica del hombre, la sociedad y el Estado en Marx*. México, Edición privada.
- (1965). *La infancia y la juventud en la planificación del desarrollo*. México, Fondo de cultura Económica.
- (1967) *La estructura económica y social de México en la época de la Reforma*. México, Siglo XXI.
- (1971). *Origen y evolución del liberalismo europeo*. México, UNAM.
- (1971). *El desafío de la clase media*. México, Cuadernos de J. Mortiz.
- (1973). *La economía mexicana en la época de Juárez*. México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes.
- (1988). *La clase media en la era del populismo*. México, UNAM, M.A. Porrúa.
- López Cámara, Francisco y otros (1988). *Sociedad, desarrollo y sistema político en México*. Cuernavaca, CRIM-UNAM.
- López Cámara, Francisco (1989). *La cultura del 68. Reich y Marcuse*. Cuernavaca, CRIM-UNAM.
- (1990). *Apogeo y extinción de la clase media mexicana*. Cuernavaca, CRIM-UNAM.

- (1990). *Apogeo y extinción de la clase media mexicana*. Cuernavaca, CRIM-UNAM.
- (1993). *Dos capítulos de la diplomacia mexicana*. Cuernavaca, CRIM-UNAM.
- (1994). *Los viajes de Guillermo Prieto*. Cuernavaca, CRIM-UNAM, (Post mortem).
- (1994). *La descomposición del sistema político mexicano*. Cuernavaca, CRIM-UNAM, (Post mortem).
- (1997). *¿Vive aún el joven Marx?* Cuernavaca, CRIM-UNAM, (Post mortem).

Estudios

- (1950). "La Ontología americana de Edmundo O'Gorman", en *Filosofía y Letras*. México, T. XX, No. 39.
- (1950). "El Cartesiano en Sor Juana y Sigüenza", en *Filosofía y Letras*. México, T. XX, No. 39.
- (1951). "Criollos y 'Gachupines' en la Independencia", *Excélsior*. México, 22 de abril.
- (1951). "La idea científica de Sor Juana", *Novedades*, México, 27 de octubre.
- (1951). "Sor Juana y su americanismo", *Excélsior*. México, 4 de noviembre.
- (1952). "La mistificación existencialista", *Novedades*. México, 4 de junio.
- "¿Qué es la Ciencia?", *Filosofía y Letras*. México, T. XVIII, No. 35.
- "El existencialismo", *Filosofía y Letras*. México, T. XIX, No. 37.
- "Autoridad e individuo", *Filosofía y Letras*. México, T. XXI, No. 41-42.
- "Zavala: ¿traidor o profeta?", *Historia mexicana*. México, T. II, No.3

- (1952). "El existencialismo en Francia y en México", *El Nacional*. México, 14 de diciembre.
- (1957). "La conciencia criolla en Sor Juana y Sigüenza", en *Historia Mexicana*. México, vol. VI, No. 31.
- (1967). "Les socialistes français et la Réforme mexicaine", en *Nouvelles du Mexique*, Paris, No. 9.
- (1957). "El pensamiento liberal en Inglaterra", en *El liberalismo y la Reforma en México*, UNAM.
- (1958). "*La teoría del reflejo y la Historia*", Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos, UNAM.
- (1959). "Los orígenes sociales del liberalismo europeo", en *Humanismo*, La Habana, Cuba, No. 57.
- (1959). "La enseñanza de las Ciencias Sociales en el mundo", en *Ciencias Políticas y Sociales*. México, UNAM, No. 15.
- (1960). "El liberalismo como concepción del Estado", en *Humanismo*. La Habana, Cuba, Nos. 62-63.
- (1961). "El concepto de enajenación en los orígenes de la sociología marxista", en *Ciencias Políticas y Sociales*. México, UNAM, No. 22.
- (1961). "Con Ernesto Guevara, la víspera de la agresión" (Entrevista) *Política*. México, 15 de mayo.
- (1962). "El problema de Berlín", en *Ciencias Políticas y Sociales*. México, UNAM No. 29.
- (1963). "Las contradicciones de la economía mexicana después de la Revolución de Independencia", en *Investigación Económica*. México, UNAM, No. 89.
- (1964). "México: Desarrollo y Educación", en *Revista de Ciencias Sociales*. Universidad de Puerto Rico, Vol. VIII, No. 3.
- (1967). "La educación superior en México: ¿Un desafío a la imaginación?", en *Espejo*. México, No. 1.
- (1967). "Los innovadores", en *Espejo*. México, No. 2.

- (1969). "Las clases medias y el desarrollo de México", en *Espejo*. México, No. 8.
- (1971). "La reforma educativa y el desarrollo nacional", en *Los problemas nacionales*. México, UNAM.
- (1971). "La clase media mexicana: teoría y realidad", en *Revista mexicana de Ciencias políticas*. México, No. 65.
- (1974). "Hacia una concepción dialéctica de la Autonomía Universitaria", en *Deslinde*. México, UNAM.
- (1975). "Las clases medias en el desarrollo político de México", en *Pensamiento Político*. México.
- (1975). "Las clases medias y la educación superior en México", CNOP. México.
- (1976). "Consideraciones sobre el sistema político mexicano", en *Nueva Política*. México, No. 2.
- (1986). "El principio de autodeterminación de los pueblos ante el proceso de descolonización", en *México en las Naciones Unidas*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores.
- (1990). "En el Centenario de Miguel Othón de Mendizábal", en *La Jornada Semanal*. México, No. 66, 15 de septiembre.
- (1991). "Trotsky y los acertijos de la Perestroika", en *Universidad de México*. México, UNAM, vol. XLVI, No. 482.
- (1991). "Los años sesenta. Marcuse en México", en *Marcuse y la cultura del 68*. México, UAM-Xochimilco.
- (1992). "El mundo histórico del liberalismo mexicano", en *América Latina. Historia y destino. Homenaje a Leopoldo Zea*. México, UNAM, Tomo I.
- (1992). "La UNAM en la política mexicana", en *Universidad de México*. México, UNAM, No. 500.

Traducciones

- (1961). Karl Marx, "El trabajo enajenado", en *Ciencias Políticas y Sociales*, No. 22.
- (1966). Ely Chinoy, *La sociedad, una introducción a la sociología*, Fondo de Cultura Económica.
- (1967). Gyorgy Lukacs, "Los manuscritos de 1844 y la formación del marxismo". (traducción libre).

Folleto

- (1958). *La teoría del reflejo y la historia*. Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos, UNAM.
- (1960). *El concepto de enajenación en los orígenes de la sociología marxista*. Colección de Estudios Fundamentales, Revista de Ciencias Políticas y sociales, octubre-diciembre.
- (1966). *Tres apuntes sobre la historia de México*. Instituto Nacional de la Juventud.
- (1974). *Hacia una concepción dialéctica de la Autonomía Universitaria*. Colección *Deslinde*, UNAM, No. 53.
- (1988). *El sistema político y el desarrollo en México. (Reflexiones y disgresiones)*, Cuernavaca, CRIM-UNAM.

CURSOS Y CONFERENCIAS

- (1950). *Homenaje a Descartes*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- (1950). Ponente en la *X Sesión del Congreso Mexicano de Historia*, Universidad de Guanajuato, diciembre de 1950.
- (1951). Conferencista en los *Cursos de Invierno* de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, enero-marzo.
- (1951). Conferencista en la 1o. Asamblea Nacional Extraordinaria de Universidades e Institutos de enseñanza Superior de la República Mexicana. Villahermosa, Tabasco.
- (1951). Ponente en el *Primer Congreso Científico Mexicano*. México, Septiembre.

- (1953). Ponente en la *XIª. Sesión del Congreso Mexicano de Historia*. Universidad de Guanajuato.
- (1957). *El Mundo histórico del liberalismo*, curso dictado en la Casa de México en Francia, París octubre-noviembre.
- (1971). Participante en el *Seminario Internacional sobre Administración de Universidades*, Brasil, octubre.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, Pedro, y otros (1993). *Sistemas políticos, partidos y elecciones*. México, Instituto de Estudios para la Transición Democrática.
- Asociación Latinoamericana de Sociología (1992). *Estado, nuevo orden económico y democracia en América Latina*. México, ALAS.
- Aziz Nassif, Alberto. *El Estado y la CTM* (1987). México, Ediciones de la Casa Chata.
- Bambirra, Vania (1983). *El capitalismo dependiente Latinoamericano*. México, Siglo XXI.
- Basañez, Miguel. *La lucha por la hegemonía en México 1968 - 1990* (1996). México, siglo XXI.
- Basave Benítez, Agustín (1992). *México mestizo: análisis del nacionalismo mexicano en torno a la mestizofía de Andrés Molina Enríquez*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Burgoa, Ignacio (1985). *Derecho constitucional mexicano*. México, Porrúa.
- Cardoso, Fernando H. y otros (1998) *Las clases sociales en América Latina*. México, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, Siglo XXI.
- (1985). *Clases sociales y crisis política en América Latina*. México, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.
- Careaga, Gabriel (1984). *Mitos y fantasías de la clase media en México*. México, Océano.
- (1989). *Biografía de un joven de la clase media*. México, Aguilar León y Cal Editores.

- Carpizo, Jorge (1985). *El presidencialismo mexicano*. México, Siglo XXI.
- Cordero, Rolando y Carlos Tello (1983). *México, la disputa por la nación*. México, Siglo XXI.
- Córdoba, Gutiérrez, Bolaños y otros (1994). *Ensayos sobre presidencialismo mexicano*. México, Aldus.
- Cosío Villegas, Daniel (1981). *El sistema político mexicano*. México, Cuadernos de Joaquín Mortiz.
- Cupolo, Marco. *Sistema político: términos conceptuales tema del debate italiano* (1986). México, UNAM/Azcapotzalco.
- Dávila A., Francisco (1995). *Del milagro a la crisis*. México, Fontamara.
- Deutsch, Karl W. *Los nervios del gobierno* (1993). México, Paidós.
- Easton, David (1996). *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Fuentes Díaz, Vicente (1954). *Los partidos políticos en México*. México, Editora México.
- Garrido, Javier (1989). *La Ruptura. La Corriente Democrática del PRI*. México, Grijalbo.
- Garrido, Celso y otros (1990). "Crisis y poder en México". En: *Estudios sociológicos*, México, El Colegio de México, pp. 525-553.
- González Casanova, Pablo (1985). *El Estado y los partidos políticos en México*. México, Era.
- González Casanova, Pablo y Jorge Cadena Roa, coord. (1988). *Primer informe sobre la democracia: México, 1988*. México, Siglo XXI.
- González Casanova, Pablo (1992). "Crisis del Estado y la lucha por la democracia en América Latina". En: *Estado, nuevo orden económico y democracia en América Latina*. XIII Congreso, La Habana, Cuba, pp. 34-49.
- González Cosío, Arturo (1976). *Clases medias y movilidad social en México*. México, Extemporáneos.

- Graciarena, Jorge (1972). *Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina*. Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Guevara Niebla, Gilberto (1985). *La educación socialista en México (1934 - 1945)*. México, El Caballito.
- Gurvitch, Georges (1973). *El concepto de las clases sociales de Marx a nuestros días*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Nueva Visión.
- Haro Tecglen, Eduardo (1972). *Diccionario político*. Barcelona, Planeta.
- Lajous, Alejandra (1985). *Los partidos políticos*. México, Premia Editora.
- Leal, Juan Felipe (1983). *Del Estado liberal al Estado interventor en México*. México, El Caballito.
- (1983). *Del Estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista*. México Siglo XXI.
- Loaeza, Soledad (1988). *Clases medias y política en México*. México, El Colegio de México.
- Loaeza, Soledad y Claudio Stern, coord. (1987). *Las clases medias en la coyuntura actual*. México, Cuadernos del CES, El Colegio de México.
- López Cámara, Francisco (1997). *¿Vive aún el joven Marx ?*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM, Obra Póstuma.
- (1994). *La descomposición del sistema político mexicano: 1987*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM, Obra Póstuma.
- (1993). *Dos capítulos de la diplomacia mexicana*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM.
- (1990). *Apogeo y extinción de la clase media mexicana*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM.
- (1989). *Sociedad, desarrollo y sistema político en México*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM.

- (1989). *La cultura del 68. Reich y Marcuse*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM.
- (1989). *Origen y evolución del liberalismo europeo*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM.
- (1988). *El sistema político y el desarrollo en México*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM.
- (1988). *La génesis de la conciencia liberal en México*. México, UNAM, 1988.
- (1988). *La clase media en la era del populismo*. México, Miguel Angel Porrúa.
- (1987). *La estructura económica y social de México*. México, Siglo XXI.
- (1976). "Sobre el sistema político y el desarrollo". En: *El sistema mexicano*. México, Nueva política, vol. 1, pp.155-168.
- (1975). "Las clases medias en el desarrollo político de México". En: *Pensamiento político*, vol. XIX, México, Cultura y Ciencia Política, pp.133-148.
- (1967). "La educación superior en México: ¿Un desafío a la imaginación política?". En: *Espejo*, No. 1, México, Letras. Artes e Ideas de México, pp.81-95.
- (1967). "Los innovadores". En: *Espejo*, No. 2, México, Letras. Artes e Ideas de México, pp.97-104.
- (1973). *El desafío de la clase media*. México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1973.
- Marx, Carlos (1959). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. México, Fondo de Cultura Económica, Tomo I.
- Mendizábal, Miguel Othón de y otros (1989). *Las clases sociales en México*. México, Nuestro Tiempo.
- Meyer, Lorenzo y Reyna, José Luis (1989). *Los sistemas políticos en América Latina*. México, Universidad de las Naciones Unidas, Siglo XXI.

- Moreno, Manuel (1979). *Crisis política de México*. México, Extemporáneos.
- Paz, Octavio (2000). *El laberinto de la soledad*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Pereira, Carlos (1982). "Partido y sociedad civil". En: *Nexos*, No. 49, México, pp.13-19.
- Portelli, Hugues (1992). *Gramsci y el bloque histórico*. México, Siglo XXI.
- Pujadas Muñoz Juan José (1992). *El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Reyes Heróles, Jesús (1988). *El liberalismo mexicano*. México, F.C.E., Tom. II.
- Sayes, Helí (1987). *El Constitucionalismo social mexicano*. México, INEHRM.
- Shulgovski, Anatol (1968). *México en la encrucijada de su historia*. México, Fondo de Cultura Popular.
- Soler, Ricaurte (1981). *Clase y nación*. Barcelona, Fontamara.
- Soler, Alcira (1987). *La crisis del corporativismo en México: la CTM en 1987*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM, Aporte de investigación No. 62.
- (1996). *La CTM frente a la crisis de 1988*. Cuernavaca, Morelos, UNAM/CRIM. Aporte de investigación S/N.
- Stavenhagen, Rodolfo (1982). *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México, Siglo XXI.
- Tello, Carlos (1993). *La política económica de México 1970-1976*. México, Siglo XXI.
- Trejo Delarbre, Raúl (1991). "El poder de los obreros". En: Pablo González Casanova y Héctor Aguilar Camín, Coords. *México ante la crisis*. México, Siglo XXI, pp.325-334.
- Varela, Roberto (1987). "Problemática sobre el sistema político". En: *Relaciones: estudio de historia y sociedad*. México/Iztapalapa, vol. 8, No. 31, pp.61-76.

- Villegas, Abelardo (1993). *El pensamiento mexicano en el siglo XX*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Villoro, Luis (1995). *En México, entre libros. Pensadores del siglo XX*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Zaid, Gabriel (1995). *Adiós al PRI*. México, Océano.
- Zermeño, Sergio (1998). *México: Una democracia utópica. El movimiento estudiantil del 68*. México, Siglo XXI.

Hemerografía

Periódicos

El Financiero, 6 de diciembre de 1994

Humanidades, Junio 2 de 1993, UNAM

La Jornada, 5 de Diciembre de 1994

La Jornada, 23 de Diciembre de 1994

La Jornada, 29 de Diciembre de 1994

Revistas:

CETEME, 12 de julio, México, 1988

Política, México, mayo 15 de 1961

Espejo, No. 1, México, 1967

-----, No. 2, México 1967

-----, No. 8, México, 1969